



Explorando la respuesta a la Agenda África de Venezuela (2005-2010) en el marco de la Cooperación Sur-Sur

Casos: Argelia, Gambia y Sudáfrica

Tesis presentada por
María Gabriela Mata Carnevali
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de

**MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD
AFRICA**

Tutor: Dra. Hilda Varela Barraza
Centro de Estudios de Asia y África
Diciembre, 2011



*“Yo te observo África
África de los árboles
de los ríos,
de arena
África de manos abiertas
Yo te camino, libre África
Nación de ojos bonitos
de niños, de gente sonriente
de gestos candorosos
Yo te sueño África,
con solo un Atlántico
de doble vía,
por cruzar,
alegres de acercarnos,
Sin Europa, sin Norte
de por medio
Contentos porque
América y África
tienen una esperanza rica
como sus nombres.
Yo te toco África.
Toca tu la América de Bolívar
conjúguense por siempre.”*

Reinaldo Bolívar
Vice Ministro para África (2005 -2010)

Índice

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Introducción | 3-15 |
| Capítulo 1. Aproximación teórico metodológica. | |
| 1.1 Más allá del realismo | 16-19 |
| 1.2 De las políticas exteriores africanas en el siglo XXI. Tendencias generales | 19-26 |
| Capítulo 2. Argelia | |
| 2.1 El Islam, una puerta al cielo imaginado | 27-38 |
| 2.2 Múltiples identidades | 38-43 |
| 2.3 Relaciones con Venezuela | 43-45 |
| Capítulo 3. Gambia | |
| 3.1 De cómo Europa subdesarrolló a Gambia | 46-62 |
| 3.2 Doble juego | 62-64 |
| 3.3 Relaciones con Venezuela | 64-67 |
| Capítulo 4. Sudáfrica | |
| 4.1 Del “desarrollo separado” a la nación arcoiris | 68-78 |
| 4.2 Una encumbrada potencia regional | 79-84 |
| 4.3 Relaciones con Venezuela | 84-90 |
| Capítulo 5. Consideraciones finales | |
| 5.1 Balance crítico | 91-93 |
| 5.2 Conclusiones | 93-95 |
| Referencias | |
| Generales | 96-99 |
| Argelia | 100-101 |
| Gambia | 102-105 |
| Sudáfrica | 106-108 |
| Anexos | 109 |

Introducción

África deja de ser percibida únicamente como la tierra de las catástrofes naturales y humanitarias, y empieza a sobresalir en la agenda internacional como la tierra de las posibilidades. Más allá de las políticas de la “compasión” se desarrolla una competencia creciente entre las grandes potencias y las potencias emergentes sobre este continente que ha pasado a ser el centro de un juego de intereses contradictorios, *the new scramble for Africa* (Southall, R. y Henning M., 2009; Fouchard, 2008; Lee M., 2006)¹. América Latina luce rezagada en esta lucha de poderes, y es que para la gran mayoría de los habitantes de este lado del mundo, África sigue siendo una tierra incógnita a pesar de su incommensurable aporte étnico y cultural a esta región como consecuencia de la interacción entre nuestros pueblos a partir de la trata de esclavos en el siglo XVI. Así, aunque la idea de la “alianza del Sur” está presente desde mediados del siglo pasado, históricamente se le ha atribuido poca o ninguna importancia en las Relaciones Internacionales. Sin embargo, como reza el poema de Reinaldo Bolívar, “con solo un Atlántico de doble vía, por cruzar (...) América y África tienen una esperanza rica como sus nombres”.

El “Sur”, o la idea del Sur como un mundo aparte, antes “Tercer Mundo”, ingresó en el vocabulario de esta disciplina con la independencia de los países de Asia y África, a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

Junto con la Segunda Guerra Mundial terminó la larga dominación colonial europea y el 18 de abril de 1955 nació en Bandung el “Tercer Mundo”, que por analogía con el tercer estado de 1789 (tal fue el sentido que le dio a la expresión su creador el sociólogo francés Alfred Sauvy), no se confundía con ninguno de los bloques dominantes de la Guerra Fría.

¹ *The new scramble for Africa* es descrito por los especialistas como la tercera batalla por la repartición de África después del establecimiento de las fronteras coloniales en la Conferencia de Berlín de 1885 y la división en zonas de influencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría (1947-1989). Esta nueva batalla tendría dos caras: una “amable”, caracterizada por la campaña dirigida a “salvar” al continente de sus problemas estructurales (*Save Africa*), que en realidad esconde la verdadera cara, mucho más agresiva y marcada por el interés de controlar sus mercados y recursos naturales, que algunos han dado en llamar “imperialismo al desnudo” o “neo colonialismo”. Entre otros de sus rasgos distintivos están el convocar a las potencias emergentes con China al frente, y contar con la complicidad de las elites gubernamentales africanas, las cuales ya no pueden ser vistas como “víctimas” sino como “participes” del pillaje. Las consecuencias están por verse, pero desde ya se apuntan implicaciones importantes en materias clave como la gobernabilidad (íntimamente relacionada con el mantenimiento de las nacientes democracias) y los modelos de desarrollo (API, 2009).

Gracias a la visión clara de líderes como Jawāharlāl Nehru (India), Zhou en Lai (China), Ahmed Sukarno (Indonesia), Gamal Abdel Nasser (Egipto), y Leopold Sédar Senghor (Senegal), entre otros, los 29 países reunidos en Bandung en el año 1955 dieron vida a este concepto con la determinación de tomar las riendas de su destino en sus manos. Los guiaban los principios de respeto mutuo, no agresión, no interferencia, igualdad y coexistencia pacífica, que más adelante inspirarían la conformación del Movimiento de los No Alineados (conferencia preparatoria de El Cairo, 1960 y Cumbre de Belgrado en 1961), y la creación del Grupo de los 77 en 1964, en el marco de la reunión de la primera Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) en Ginebra. Pero antes, el Sur tenía que encontrarse, y lo hizo en el seno de la ONU.

Aunque, como afirma el Dr. Kaldone Nweihed en su maravilloso libro *Bolívar y el Tercer Mundo* (1999:419), "El Libertador Simón Bolívar, arquitecto de una política universal contra el neocolonialismo político y económico fue el precursor, 120 años antes, de este Tercer Mundo que hoy continúa ávido de reivindicaciones, sediento de justicia internacional y hambriento de igualdad efectiva con los que impusieron las reglas de juego", América Latina y el Tercer Mundo afroasiático se conocieron y se hicieron uno en el marco superestructural y formal de la Organización de las Naciones Unidas.

A mediados de la década de los 50 aún prevalecía la noción inventada por el colonialismo según la cual América Latina era parte del hemisferio político occidental, bajo el rectorado de Estados Unidos, en tanto que los países de África y Asia pertenecían inexorable e irrevocablemente al dominio del "orientalismo despótico", en cuanto cosmovisión yuxtapuesta a la occidental, eurocéntrica, democrática liberal y constructivamente capitalista. No obstante, los problemas comunes por el hecho de haber sido colonias de alguna potencia extranjera en algún momento, fue llevando a ensayar las mismas notas de un himno de redención "tercermundista".

Un triunfo importante gracias al apoyo mutuo se dio en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1958), donde se impuso la tesis propuesta por América Latina según la cual los países marítimos debían adquirir soberanía y jurisdicción sobre todos los recursos naturales en el área comprendida entre 0 y 200 millas náuticas de la costa.

Quizás esta recién encontrada identidad jugó un papel decisivo en la Conformación de la OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo en el año de 1960, que ya para 1973 se había revelado como un factor determinante en las relaciones entre el Tercer Mundo y los países industrializados, todos consumidores.

En 1961 tuvo lugar en Belgrado la primera Conferencia de los No Alineados a la que siguieron otras en El Cairo, Lusaka, Argel, Colombo y La Habana, con una participación creciente de países que vieron en la No-Alineación una alternativa a la división del mundo en dos bloques antagónicos, y el marco ideal para pelear conjuntamente por mejores condiciones económicas.

De cumbre en cumbre, durante los años sesenta y setenta, la “No-alineación”, transformada ya en el “Movimiento de Países No Alineados” que incluía a casi todos los países de Asia y África, fue perdiendo poco a poco su carácter de frente solidario centrado en las luchas de liberación y el rechazo de los pactos militares, para transformarse en un “sindicato” que planteaba reclamos en materia económica al Norte. Entonces si, los No Alineados se aliaron formalmente con los países de América Latina. Nació El Grupo de los 77 con la intención de crear un “nuevo orden económico mundial”.

Al finalizar la Guerra Fría con la caída del muro de Berlín en 1989, tanto la idea del Tercer Mundo como la de los No Alineados parecieran haber perdido su razón de ser. Ya no hay bloques, al menos en el aspecto puramente ideológico². Hoy el Tercer Mundo es el mundo

² Según Yoston Ferrigni, Carlos Guerón y Eva de Guerón, en su *Hipótesis para el Estudio de una Política Exterior* (1973), “La Guerra Fría fue el poco afortunado nombre que recibió la situación del sistema, caracterizada por el conflicto totalizado y la existencia de armas atómicas, que hacían elevar el costo y riesgo de la guerra a niveles superiores al de cualquier valor estimado de ningún objetivo específico”. Lo importante es destacar que esta etapa de las Relaciones Internacionales (1945-1989), entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y la caída del muro de Berlín, no se diferenciaba mucho de las anteriores en el sentido de que la acción política seguía siendo lo que había sido siempre: el uso de instrumentos de poder por parte de un Estado, solo o en alianza con otros Estados, para obtener objetivos considerados de su interés, salvo que: 1) Todo objetivo específicamente formulado era referido a los fines “mesiánicos” que servían de denominador común al bloque al que se pertenecía. (El Bloque Comunista o el llamado Mundo Libre, liderados por la Unión Soviética y Estados Unidos respectivamente) y 2) Hubo un nuevo énfasis en la utilización de instrumentos psicológicos, como sustitución parcial de la guerra cuyo uso se hallaba limitado por la aparición del armamento atómico. La desintegración del bloque comunista simbolizado en la caída del muro de Berlín, marcó el paso del sistema bipolar al sistema unipolar. La política internacional contemporánea se caracteriza por el poder hegemónico de Estados Unidos, único país con el alcance y la capacidad para promover sus intereses virtualmente en cualquier parte del mundo (Samuel P. Huntington, 1999).

“subdesarrollado” del Sur en contraposición al mundo desarrollado del Norte, y así lo define el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2004), aunque como acertadamente señala Tom Weelar (2004:4-9):

Los países del Sur son muy diferentes entre sí y sus intereses pueden diferir en gran medida (...) A pesar de que comparten una posición común sobre algunas cuestiones y algunas de sus metas y ambiciones, sus intereses no son necesariamente convergentes, incluso en su relación con los países desarrollados del Norte (...) Estas diferencias llevan a la fragmentación en lugar de la cohesión en el esfuerzo del Sur para hacer frente a sus problemas.

La misma lógica de diferenciación de niveles de desarrollo está implícita en la definición de la llamada “Cooperación Sur-Sur” que nace en contraposición a la llamada cooperación Norte-Sur que da cuenta de una relación asimétrica en la que el Norte da y el Sur recibe. Pero, para algunos autores como Carlos Sersale (2009:6), esta visión resulta obsoleta en el sentido de que la Cooperación Sur-Sur trata todos los asuntos que interesan al mundo en desarrollo, desde su perspectiva, pero **de manera complementaria con el resto del mundo**, con el interés último de superar la dependencia de la ayuda externa (subrayado propio).

Independientemente de cómo se la entienda, la verdad es que la Cooperación Sur-Sur es una bella idea que no termina de concretarse. Una serie de razones contribuyen a este estado de cosas, incluyendo la falta de interés por el potencial de este tipo de cooperación entre “pares menores”, pero también las condiciones objetivas, como la ausencia de lazos tradicionales, la existencia de tensiones políticas, la carencia de infraestructuras, la poca complementación entre economías en vías de desarrollo, el proteccionismo, la falta de instituciones de apoyo y el hecho de que sencillamente se sigue mirando hacia el Norte, manteniendo fuertes vínculos con las ex metrópolis coloniales y con los socios tradicionales en el mundo desarrollado. (Boutros Boutros Gali, 2006).

En lo que respecta a las relaciones entre los países de África y América Latina, el vínculo entre ambas regiones se remonta al siglo XVI, con el tráfico de esclavos. Durante este primer contacto oprobioso, los países de América Latina y el Caribe recibieron una cantidad considerable de población africana, que aportó sus valores y costumbres al patrimonio cultural local. A partir de los procesos libertadores latinoamericanos en el siglo XIX las relaciones fueron escasas y trianguladas por las metrópolis. Esta situación comenzó a cambiar a mediados

del siglo XX con las independencias africanas. La incorporación de los nuevos Estados al sistema internacional impactó fuertemente el funcionamiento de las organizaciones internacionales, en el marco de las cuales se inició una relación multilateral más profunda. El G77, el Movimiento de los No Alineados y la Asamblea General de las Naciones Unidas se convirtieron entonces, como señalábamos en los párrafos referidos al encuentro del Sur, en los foros privilegiados de contacto. Sin embargo, los problemas planteados por la deuda externa hicieron que cada quien se concentrara en lo suyo con el consiguiente enfriamiento de las relaciones inter-regionales (Gladys Lechini, 2008).

Es sólo recientemente (2006) que las cosas comienzan a cambiar gracias al diálogo multilateral promovido por las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y África (ASA), una idea original de los ex presidentes de Brasil y Nigeria, José Inacio Lula da Silva y Olusegun Obasanjo, con el objetivo de "superar las brechas y las divergencias existentes entre nuestros países y crear nuevas oportunidades de cooperación mediante acuerdos bilaterales"³ (*Afrol news*, 22 septiembre 2009). Sin embargo, como bien señala Matlotleng Matlou (2009: 30):

El reto es plantearse que es exactamente lo que las dos regiones lograrían en términos mensurables (para cuándo, a través de qué mecanismos etc.), ya que las declaraciones son muy generales y no tienen marcos de tiempo específicos. Aunque en muchas secciones se hace un uso radical del lenguaje -haremos esto y aquello - no hay claridad sobre el cómo, el cuándo, y mucho menos de dónde provendrán los recursos necesarios o qué hacer si no hay progreso.

Constituye entonces un imperativo profundizar en el estudio, análisis y difusión de las diversas experiencias que se desarrollan día a día entre nuestros continentes.

En el caso particular de Venezuela, el inicio formal de los vínculos diplomáticos con los países del continente africano se remonta a 1950, cuando se establecieron relaciones con Etiopía y Egipto⁴, todavía bajo la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez. Luego, durante los años de la efervescencia independentista africana, en la década de los sesenta, Venezuela apoyó el

³ La primera tiene lugar en Abuja, Nigeria en 2006 y la segunda en Margarita, Venezuela, en septiembre de 2009. En la declaración final de esta última se exhorta a "fortalecer los sistemas regionales, a través de la promoción de instituciones financieras y monetarias favorecedoras desde una visión de solidaridad, cooperación (y) desarrollo regional". Ver: <http://www.abn.info.ve/noticia.php?articulo=200719&lee=4>.

⁴ Únicos países africanos independientes para la fecha además de Liberia.

derecho a la independencia y a la autodeterminación de los territorios africanos bajo régimen colonial; así como el derecho de los nuevos Estados a ingresar y participar en las actividades de los organismos internacionales como las Naciones Unidas. A pesar de que desde 1958 el nuevo gobierno democrático en Venezuela⁵ sostenía que la ampliación de las relaciones diplomáticas con todos los Estados era una de sus preocupaciones centrales, hasta 1964, cuando culmina su mandato Rómulo Betancourt, se seguía manteniendo nexos a este nivel con sólo dos de los treinta y cuatro países africanos independientes hasta el momento, y con Túnez en el ámbito consular (MRE, 1969),

En 1965, bajo la presidencia de Raúl Leoni, la política exterior de este país hacia África se dinamizó considerablemente y se establecieron relaciones diplomáticas con Guinea, Liberia, Ghana, Nigeria Marruecos y Túnez. Después de cinco años, en 1970, durante el primer gobierno de Rafael Caldera, el cual coincide con la profundización de las tendencias globales hacia la multipolaridad y el diálogo Norte-Sur, se hizo lo propio con Uganda, Kenia, Senegal y Costa de Marfil. Posteriormente, durante el primer gobierno del socialdemócrata Carlos Andrés Pérez, cuya política exterior se destacó por la identidad de Venezuela como país “tercermundista”, le tocaría el turno a Gabón (1976), Mali (1977) y Zambia (1978). Bajo la presidencia de Luis Herrera Campíns, quien centró su interés en América Latina, aunque el nuevo orden internacional y las propuestas de diálogo Norte-Sur, la cooperación y solidaridad internacional continuaron ocupando un lugar en la agenda, se establecieron relaciones con Guinea Ecuatorial, Rwanda, y Tanzania (1981), la República Árabe Saharaui Democrática (1982) y Lesotho (1983). Con Lusinchi, quien desarrolló un estilo de “bajo perfil” signado por el realismo, la moderación y la austeridad, hubo acercamiento sólo con Angola (1986), y durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, con Namibia, Las Comores, Sierra Leona y Togo (1990), Benín, Camerún (1991) y Sudáfrica (1993), para un total de 30 países sobre los 54 que conformaban el continente⁶ (Olga Fonseca, 2007:32; María Teresa Romero; 2004).

⁵ El 23 de enero de 1958 es derrocada la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez mediante un movimiento cívico-militar. A la caída del régimen se encargó del gobierno una Junta, presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazábal. El 8 de diciembre de ese mismo año tienen lugar elecciones generales para Presidente de la República y cuerpos deliberantes, en comicios que ganó Rómulo Betancourt candidato del partido Acción Democrática (AD).

⁶ En julio de 2011 se suma un nuevo país con la independencia de Sur Sudán. Ahora son 55.

Sin embargo, pudiera argumentarse que las relaciones en ese entonces eran meramente “protocolares” pues la presencia real de Venezuela en África se reducía a ocho embajadas (Egipto, Argelia, Libia y Marruecos, en la parte norte; y Nigeria, Namibia, Sudáfrica y Kenia, en África subsahariana) atendidas por un solitario y “castigado” funcionario, mientras que en el servicio interno, apenas dos personas se ocupaban de los asuntos de todo el continente. En el aspecto jurídico, la República de Venezuela, de 1957 a 2004, firmó escasamente treinta acuerdos de cooperación con los países africanos, menos de uno por año (Reinaldo Bolívar, 2007:14).

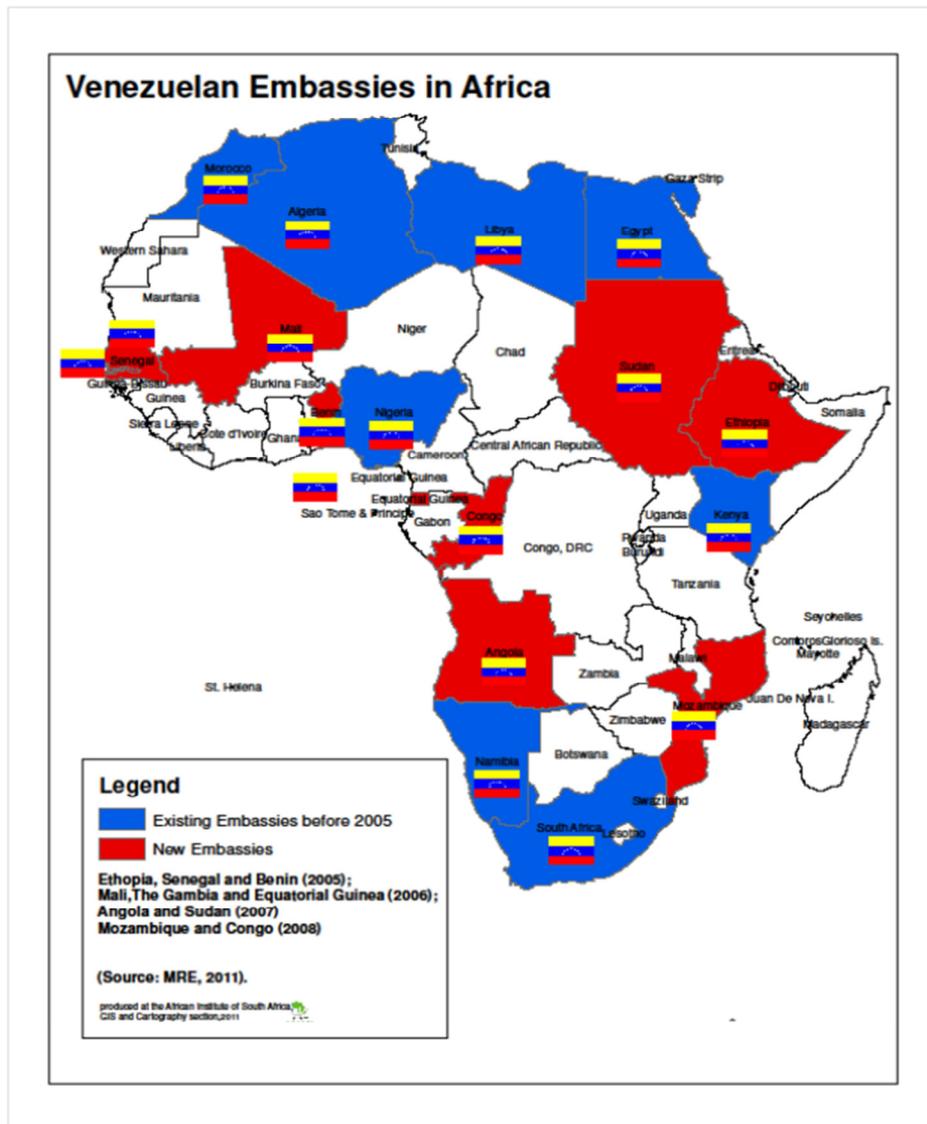
A partir de 1999 Venezuela entró en un nuevo período de su historia política, con el triunfo de Hugo Chávez y la aprobación de una nueva Constitución, al punto de que se habla de una “refundación de la República y sus instituciones”⁷. El paso de la IV a la V República trajo consigo un importante giro en la política exterior sobre las bases de un antiimperialismo militante, un decidido esfuerzo integracionista con Latinoamérica y una apertura a otras realidades geográficas como Asia y África, con la intención de impulsar un mundo multipolar y construir un nuevo mapa geopolítico mundial. La Cooperación Sur-Sur constituye un tema central en la agenda internacional de la rebautizada “República Bolivariana de Venezuela”. Por su intermedio se busca, como lo reflejan un sin número de declaraciones y planes de acción, “propiciar una interacción dinámica entre nuestros países con vistas a subsanar, con nuestros propios recursos, conocimientos y capacidades, muchos de los problemas que nos son comunes y que responden, en gran medida, a las deficiencias sistémicas, las asimetrías y la inequidad en las Relaciones Internacionales” (Milos Alcalay, 2003).

En lo que a África respecta esta nueva política exterior se ha venido expresando vigorosamente a partir de enero de 2005, cuando se crea el Despacho de Relaciones Exteriores para África (con rango de Vice-ministerio), al frente del cual se designó a Reinaldo Bolívar, profesor universitario con marcada vocación africanista, quien se mantiene en el cargo hasta la fecha.

⁷ Con la promulgación de una nueva Constitución en 1999 y el establecimiento de un nuevo marco jurídico y político, el gobierno busca suplantar una supuesta vieja y caduca “cuarta” República por una nueva, que se supone acabará con los vicios de la anterior. La enumeración de las Repúblicas responde a esquemas formulados por la historiografía para una mejor comprensión de la historia venezolana. Las tres primeras se circunscriben a los vaivenes de la lucha independentista. La cuarta comienza con la separación de Venezuela de la Gran Colombia en 1830. La quinta plantea en teoría el paso de la democracia representativa a la democracia participativa (Hocevar M., 2011).

A su empeño se debe en gran parte la concepción y puesta en marcha de la llamada “Agenda África”, la cual se planteó con éxito elevar el número de embajadas de 8 a 18, para de esta manera cubrir, mediante concurrencias, la totalidad de los países del continente. Las nuevas sedes diplomáticas se fueron abriendo a paso acelerado en: Etiopía, país sede de la Unión Africana, Senegal y Benín (2005); Mali, Gambia y Guinea Ecuatorial (2006); Angola y Sudán (2007) Mozambique, y la República Democrática del Congo (2008). Ver gráfico N° 1.

Gráfico N°1



De acuerdo con el informe de gestión de Bolívar (MRE, 2011: 9) esto convierte a Venezuela “en el tercer país de América Latina y el Caribe con mayor presencia en África, luego de Cuba y Brasil, países de gran tradición africanista desde los años 60”; y según declaraciones recientes, “en la única nación del mundo en mantener relaciones diplomáticas con todos los países africanos” (YVKE Mundial, 13 enero 2011).

Entre otros de los objetivos cumplidos de la “Agenda África” cabe destacar: el aumento de la ayuda humanitaria; el establecimiento de relaciones con las organizaciones regionales y subregionales de cooperación e integración y la acción conjunta en los organismos multilaterales; el intercambio de visitas oficiales de jefes de Estado; y la suscripción de acuerdos, cartas o memorandos para fomentar la cooperación (*El Universal*, Caracas, 29 de agosto 2008).

La ayuda humanitaria tiene lugar a través de programas como “Apadrina una Escuela en África”⁸ y la operación, en el Hospital Cardiológico Infantil “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa” de niños africanos con cardiopatías graves (MRE, 2011).

En cuanto al establecimiento de relaciones con los organismos regionales, en diciembre de 2005 Venezuela se convirtió en miembro asociado-observador de la Unión Africana, el organismo regional más importante de África. En 2006, firmó un protocolo similar con la Liga de Estados Árabes, que tiene sede en Egipto y en la cual participan 10 países africanos. En 2009, la nación venezolana fue aceptada también como observador en la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS, por sus siglas en inglés), y en la Comunidad de Desarrollo de la región sur de África (SADC, por sus siglas en inglés). Paralelamente, no se ha desperdiciado ocasión para crear alianzas estratégicas para la defensa de intereses comunes en el marco de organizaciones multilaterales como las Naciones Unidas, la cual el gobierno bolivariano aspira ver reformada al igual que el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), organismos que, en su

⁸ El cual ha llegado a unos 70 mil infantes en educación básica de 16 países africanos. Es un programa de mantenimiento de las escuelas y de acompañamiento a los niños para evitar la deserción escolar por carencia de útiles escolares (MRE, 2011).

opinión, actualmente favorecen la hegemonía de las potencias occidentales (MRE, 2011; Héctor Michel Mujica, 2007).

Por otra parte, no cabe duda de que la diplomacia presidencial ha sido muy activa y se ha convertido, de hecho, en una herramienta fundamental para la consecución de los objetivos de la política exterior en su acercamiento hacia África (Fonseca, Olga, *Op cit*: 34-35). El Presidente Hugo Chávez ha estado en Gambia, Mali, Benín, Angola y Sudáfrica en la parte subsahariana y ha establecido un activo contacto con Argelia y Libia, en el norte. Las cumbres de la Unión Africana en Banjul (2006) y Trípoli (2009), le permitieron el encuentro con la mayoría de sus homólogos africanos y dirigirse directamente a ellos en Asamblea (MRE, 2011).

En cuanto al aspecto legal, importantísimo para la “continuidad de los planes por encima de los vaivenes de la política”, el balance en el período de estudio es de 40 acuerdos marco firmados, los cuales han dado lugar a cerca de 200 tratados complementarios en diversas áreas, sobre todo con países como Libia, Argelia, Egipto, Gambia, Mali y Sudáfrica (MRE, 2011).

La actividad bilateral y multilateral Venezuela-África ha venido involucrando positivamente a los diferentes organismos de la administración pública venezolana. Destaca la labor de los Ministerios de Cultura, Educación Superior y la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (FUNDAYACUCHO), Energía y Petróleo, Comercio, Industrias Básicas, Agricultura, Salud, Comunicación e Información y el Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (SENIAT), entre otros (MRE, 2011); pero sobre todo resulta digno de mención la intención de parte del gobierno venezolano de incorporar a los pueblos.

La “Diplomacia de los Pueblos”⁹ constituye una de las directrices en la acción con el continente africano. Entre los objetivos de la “Agenda África” destaca el deseo de fortalecer en Venezuela el conocimiento de la geografía humana, política, económica y general de África y de

⁹ *Diplomacia*, dice el diccionario, es la ciencia de los intereses y las Relaciones Internacionales, normalmente manejadas por los gobiernos de los distintos Estados. Si le agregamos *de los pueblos*, el concepto muta hacia un intercambio directo entre hombres y mujeres de diferentes culturas.

Para el gobierno venezolano, *la Diplomacia de los Pueblos* tiene como propósito fortalecer la base del proceso de integración regional y los programas de cooperación Sur-Sur, facilitando la interacción entre comunidades y movimientos sociales y su participación en el diseño, planificación, ejecución, control y fiscalización de las políticas públicas en esta materia. No pretende sustituir a la diplomacia tradicional adelantada por los Estados y gobiernos, sino más bien complementarla al trabajar de manera paralela con ésta, para así contribuir por caminos más directos y alternos a los de las burocracias oficiales. (Constant, H. 2007).

promover espacios para el encuentro de movimientos sociales, culturales y alternativos (Fonseca Olga, 2007: 33). En este sentido se pueden señalar la creación de la “Cátedra África” ya presente en 14 universidades públicas del país, y otros programas dirigidos a la educación básica como “África va a tu escuela” y “Venezuela y África una sola Patria” (MRE, 2011), y la organización en Venezuela de eventos de gran envergadura, como las distintas ediciones del *Festival Cultural con los Pueblos de África* y la ya referida Cumbre ASA, que aunque tuvo por objeto el encuentro de los presidentes y jefes de gobierno, repercutió en la proyección de África en las comunidades venezolanas por la gran cobertura de prensa de la que fue objeto.

En noviembre de 2005 se inauguró en el Teatro Teresa Carreño el *I Festival Cultural con los Pueblos de África*, con la participación de 16 países africanos y 4 sudamericanos. La experiencia se repitió en noviembre de 2007 y por tercera vez en septiembre de 2009 en el marco de la II Cumbre ASA. Intelectuales, docentes, estudiantes, grupos de mujeres y movimientos sociales y culturales se dieron cita en Caracas en una actividad catalogada como “pionera y de envergadura” por su continuidad y convocatoria (YVKE Mundial, 2009).

Mención especial merece también el creciente intercambio de estudiantes. En Venezuela cursan estudios de medicina y ciencias sociales alrededor de 350 jóvenes provenientes de Gambia, Angola, Mozambique, Namibia, Mauricio, Etiopía y Seychelles. Por parte de Venezuela han salido más de 100 técnicos rumbo a Argelia y Egipto a especializarse en las áreas petroleras y gasífera.

Por supuesto, está presente el factor ideológico. Dentro de los objetivos principales de esta Agenda no podía faltar uno relativo a la difusión de los logros de la “Revolución Bolivariana” en África (Fonseca, Olga, 2007: 33), implícito en la mayoría de las acciones y programas emprendidos.

Aún cuando hay aspectos que merecen ser estudiados en cuanto al proceso de formulación e implementación de esta política¹⁰, el objeto de este trabajo gira más bien en torno

¹⁰ Como por ejemplo: el protagonismo del Viceministro Reinaldo Bolívar, la excesiva centralización en la capital y el peso de la política interna, factores que han contribuido al menosprecio del trabajo realizado por, y el potencial de cooperación con, las universidades autónomas como la Universidad de Los Andes y la Universidad de Carabobo por considerarlas opositoras al régimen chavista, en favor de una excesiva dependencia de la asesoría cubana.

a cómo ha sido recibida por parte de los africanos para poder tener una idea de su grado de efectividad. Si bien las relaciones han evolucionado satisfactoriamente vistas desde el lado venezolano, evaluarlas desde la perspectiva africana permite ponderar que tanto contribuye a generar esa “interacción dinámica” que debería caracterizar la Cooperación Sur-Sur.

En este sentido cabe preguntarse:

1. Si lo cualitativo va de la mano de lo cuantitativo.
2. Si las elites africanas no confundirán la nueva política de acercamiento con la posibilidad de que un país petrolero como Venezuela pudiera sumarse al grupo de los practicantes de la “cooperación no reembolsable” al estilo de las potencias occidentales.
3. Si el gobierno de Venezuela, por motivos políticos, no sucumbirá a la tentación de dejarse llevar una vez más por la “diplomacia del petrodólar”, sumándose al grupo de los practicantes de la “cooperación no reembolsable” y, por lo tanto,
4. Si estamos hablando de “alianzas coyunturales” mientras haya recursos económicos de por medio.
5. Si la orientación ideológica del gobierno venezolano pudiera convertirse en un obstáculo para la consolidación de las relaciones África-Venezuela, o si por el contrario continúa siendo su motor principal, y entonces, que pasaría cuando eventualmente Chávez saliera de la Presidencia de la República.

Para contestar estas preguntas se plantea el estudio de la respuesta africana a partir del análisis de las relaciones con tres países diferentes. La selección de los casos de estudio: Argelia, Gambia y Sudáfrica, obedece a tres criterios principales: 1) Que representaran diferentes perfiles de los países africanos 2) Que tuvieran Embajada en Venezuela, lo cual es señal de su interés por las relaciones bilaterales 3) Que fueran objeto de una relación “privilegiada” o “especial” por parte de Venezuela, evidenciado esto en la existencia previa o apertura de una Embajada venezolana en su territorio y en las visitas presidenciales dispensadas.

Resulta lógico suponer que la reacción de estos tres países a la propuesta venezolana de acercamiento en el marco de la “Agenda África” va a depender de sus propios intereses definidos con base en las identidades asumidas y el proyecto nacional que manejen, aunque el perfil

Además, cabría mencionar la vinculación y/o confusión de los estudios africanos con los estudios de la diáspora y la actividad reivindicatoria de los afro-descendientes, lo cual ha creado cierta dispersión en las actividades del Despacho.

petrolero del país latinoamericano y la actitud “dádívosa” de su actual gobierno favorecen su aceptación en un sentido amplio. Sin embargo, preocupa que el objetivo de contribuir al tejido de una verdadera cooperación Sur-Sur pudiera verse frustrado sobre todo si prevalece lo cuantitativo por sobre lo cualitativo, o se interrumpa abruptamente si dejan de fluir los petrodólares y/o Chávez sale de la presidencia.

Capítulo 1. Aproximación teórico metodológica.

1.1 Más allá del realismo

El problema planteado es bastante complejo y amerita una aproximación teórica amplia.

La “Agenda África” constituye tan solo una de las diferentes aristas o líneas conductoras de la política exterior de Venezuela. La respuesta que genera, sin embargo, tiene que ver con la imagen que el país proyecta en un sentido amplio en la sociedad internacional, el continente africano y los países objeto de estudio, y estos aspectos subjetivos no pueden ser analizados sino a través del peso acordado a las relaciones con Venezuela en el marco de sus políticas exteriores.

Una primera aproximación al término *política exterior* es aquella que lo conceptúa como parte de la política general de un Estado nación. De allí que podamos referirnos a ella como una política pública concreta, aquella que se proyecta hacia fuera, hacia el exterior de las fronteras nacionales. Como toda política pública, analíticamente concebida, constituye -al menos en una primera instancia- un proceso de fines, medios, acciones y resultados hacia un actor o actores del sistema internacional. Así comprendida, la política exterior responde a los *fines* orientados por el *interés o los intereses nacionales* definidos con base en la ideología compartida o el proyecto nacional existente en una determinada etapa de la historia de un país, y se desprende de las múltiples identidades de un Estado nación como actor internacional (Romero María Teresa, 2004: 15; Josko de Guerón, 1992: 41).

Ahora bien, como proceso de fines, medios, acciones y resultados, la política exterior también *responde a, es producto de, está imbuida en y limitada por* el contexto nacional e internacional. En palabras de Eva Josko de Guerón:

La política exterior es el resultado de la interacción de las demandas internacionales y nacionales al gobierno. Así, pues por una parte, el sistema internacional es el supuesto de la política exterior, sus características estructurales y coyunturales facilitan o inhiben la formulación de determinados objetivos, valorizan o desvalorizan medios y condicionan los resultados de la acción. Por otra parte, la política exterior, al igual que las otras decisiones gubernamentales son un *out put* del sistema político y como tal, condicionada por sus variables estructurales y coyunturales (Citado en Romero, 2004:16).

Por lo tanto, cualquier intento de analizar una determinada política exterior y las respuestas que puede generar, debe tomar en cuenta por una parte, los fines producto del interés nacional de los países involucrados, y por la otra, los objetivos específicos, estrategias, medios e

instrumentos adecuados a esos fines, los cuales responden a los cambios estructurales y coyunturales de los sistemas nacional e internacional (Romero, 2004:16-17).

Finalmente, cabe precisar que la política exterior de un Estado, que se manifiesta en actos oficiales (verbales y no verbales) a diversos niveles gubernamentales (ejecutivo, legislativo, centralizado, descentralizado), comprende una multiplicidad de políticas sectoriales y regionales (política petrolera, comercial, etc.) (Romero, 2004:17).

Esta definición responde a la visión realista clásica, que considera a los Estados - unidades racionales y autónomas- los principales actores de la política internacional, al poder la más importante categoría analítica de la teoría, y a la anarquía la característica definitoria del sistema.

Hoy por hoy, este paradigma que dominó por mucho tiempo los estudios en esta materia al punto de que algunos catalogaron el resto de la historia de la disciplina como “una nota a pie de página” (Dunne, 1997: 110), ha cobrado nueva vida en la corriente neorrealista, la cual centra su análisis en la estructura del sistema internacional para entender los mecanismos de cambio y de continuidad en el propio sistema (Salomón, 2002: 12). Según Waltz (1979: 88-97), uno de los autores fundadores de esta corriente, el comportamiento de las unidades (Estados) se explica más por las limitaciones estructurales del sistema que en los atributos o características de cada una de ellas.

Sin embargo, dado el contexto de la presente investigación, bien vale la pena considerar, además, la evolución de la corriente liberal que parte de la premisa de que es posible cooperar, y por lo tanto cree en el desarrollo progresivo de unas Relaciones Internacionales más justas y armónicas, lo cual la ha llevado a convertirse en el contrapunto tradicional al realismo¹¹ (Salomón *Op cit*: 2). Especialmente aquéllas formuladas dentro de la corriente “neo liberal” como el “liberalismo institucional” propuesto por Robert Keohane y Joseph Nye a partir de la

¹¹ Esta tendencia ha impulsado el estudio las condiciones de cambio pacífico, las posibilidades de lo que actualmente se designa como “gobernabilidad internacional” (*international governance*, término acuñado para distinguirlo del de “gobierno” o *government*), el análisis de los efectos de la creciente interdependencia económica en la autoridad de los Estados y en los fines y medios tradicionales de la política exterior y el estudio del papel de la opinión pública y su impacto en el desarrollo de una conciencia social internacional; temas todos que no sólo forman parte de la agenda actual de las Relaciones Internacionales sino que pertenecen al núcleo de intereses fundamentales de la disciplina (Osiander, 1998; Schmidt, 1994 y 1998).

década de los setenta del siglo pasado, para los que las instituciones internacionales, definidas en un sentido amplio¹², constituyen elementos de orden en el sistema y medios esenciales para alcanzar la cooperación a la vez que determinan cambios en la percepción de los intereses (Salomón, 2002; Observatori de Política Exterior Europea, 2003).

Pero nos interesa, sobre todo, el “diálogo” vigente entre el neorrealismo y el neoliberalismo en torno a por qué y bajo qué condiciones se da la cooperación internacional¹³. Los neorrealistas sostienen que los Estados, al practicar la cooperación, buscan ante todo mejorar su posición relativa frente a los demás (*beneficios relativos*), pero temen que los otros Estados puedan obtener mayores ganancias en términos absolutos (*beneficios absolutos*) y este temor es lo que impediría la cooperación a largo plazo. Los neoliberales, por su parte, no niegan que en determinadas condiciones la cooperación se vea impedida o dificultada por la preocupación de los Estados por los beneficios relativos, pero consideran que en general prevalecerá el deseo de obtener beneficios absolutos –deseo que llevará a intentar maximizar el nivel total de los beneficios de quienes cooperan (Niou, E. y Ordeshook, P. 1994: 209-234). Esta cuestión de si los Estados persiguen ganancias absolutas o relativas ha sido reformulada por Keohane (1998:88), en la siguiente pregunta: “¿Bajo qué condiciones los Estados emprenden una cooperación mutuamente beneficiosa para preservar o aumentar su poder y estatus relativos?”

¿Con qué intenciones, qué características asume y bajo qué condiciones se establece la cooperación entre Venezuela y los países objeto de estudio? ¿Con qué perspectivas, dado el rol limitado en el sistema internacional de los actores involucrados? son algunas de las preguntas a las que trataremos de dar respuesta oportuna.

¹² Keohane definió las instituciones como “conjuntos de reglas (formales e informales) estables e interconectadas que prescriben comportamientos, constriñen actividades y configuran expectativas”. A su vez, las instituciones pueden ser de tres clases: a) organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (deliberadamente establecidas y diseñadas por los Estados, con carácter burocrático y reglas explícitas), b) regímenes internacionales (instituciones con reglas explícitas acordadas por los gobiernos) y convenciones (situaciones contractuales que comportan reglas implícitas que configuran las expectativas de los actores) (Keohane, 1989b: 2-4).

¹³ Para Mónica Salomón (2002) desde hace algunos años tiene lugar un “intercambio fructífero” entre los autores adscritos a estas dos corrientes teóricas que ella no duda en catalogar de “diálogo” para diferenciarlo del “debate” que enfrentó a realistas e idealistas en el período de entre guerras y a realistas y transnacionalistas en los años 70. En su opinión, dicho diálogo los ha llevado a descubrir muchos más puntos en común que divergencias, especialmente desde el surgimiento de los enfoques anti-racionalistas, que han actuado como una especie de “federador externo” para la teoría tradicional.

No obstante la necesidad de priorizar los aspectos referidos a la cooperación, vale destacar que para estudios más concretos que quieran ir al fondo del proceso de toma de decisiones en política exterior, se hace necesaria la profundización teórica y metodológica utilizando uno o varios de los enfoques y esquemas desarrollados en la disciplina de las Relaciones Internacionales que tienden a restarle protagonismo a los Estados en favor de las diferentes sociedades nacionales y sus distintos componentes sectoriales, e incluso de los individuos con sus particulares creencias y valores (Tomassini, 1991; Rosenau, 1997; Cardozo, 2000; Romero, 2004).

Como muy bien señala Elsa Cardozo (2000), la pérdida de eficacia de los medios de acción internacional del Estado, la complejidad de la agenda global y la existencia de asuntos de naturaleza transnacional, el creciente número y la influencia de actores no gubernamentales, y el entrecruzamiento y complejidad de las lealtades individuales, son todos indicadores de una transformación esencial que está cambiando aceleradamente las presiones y expectativas sobre el Estado: al interior de las sociedades y entre ellas.

En qué medida influyen, si es que influyen, las distintas sociedades nacionales y sus distintos componentes sectoriales o el entrecruzamiento y complejidad de las lealtades individuales en el problema planteado, son preguntas que conviene mantener en mente para enriquecer el análisis.

Sin embargo, antes de entrar de lleno en los tres casos objeto de estudio, bien vale la pena señalar algunas de las tendencias generales de las políticas exteriores africanas en el siglo XXI para entender mejor las particularidades de cada uno.

1.2 De las políticas exteriores africanas en el siglo XXI. Tendencias generales.

Según Khadiagala y Lyons (2001:1), la mayoría de los estudios sobre la política exterior africana, siguiendo la perspectiva realista, “pretende dar luz sobre los actores, contextos y resultados”. En su opinión, “se busca reconciliar los intereses nacionales con las circunstancias externas, tomando en cuenta los medios disponibles”. Pero agregan un elemento significativo al identificar a las elites nacionales como actores importantes en todo el proceso de diseño e

implementación de las distintas políticas exteriores. En general señalan que “a pesar de la diferencia abismal entre los múltiples objetivos y los escasos recursos a la disposición, las elites africanas siempre han tratado la política exterior como la vía para integrar sus Estados como actores efectivos en la arena internacional”. El énfasis sobre actores y contextos revelaría, a su juicio, “las bases institucionales de los actores y sus vínculos sociales”, pero sobre todo “el debate en torno a dualidades como identidad nacional y continental, soberanía y supranacionalismo, y diferenciación e integración, presente en los procesos de diseño e implementación de la política exterior en África”. De esta manera explican la práctica simultánea de nacionalismo y panafricanismo¹⁴.

Pero bien vale la pena intentar una revisión más detallada para identificar los viejos temas y las nuevas tendencias en las políticas exteriores africanas.

En los años 60 los análisis enfatizaban que la acción de la elite en el poder estaba condicionada por la necesidad de consolidarse en el gobierno y responder a las demandas socioeconómicas de sus sociedades, considerando el hecho de que sólo tenían un limitado control de los emergentes Estados post coloniales debido a la influencia de los actores externos, en especial, las antiguas potencias (Khadiagala y Lyons, *Op cit*:3). Según P.B. Harris (1970: 60-82) las políticas exteriores africanas en la década formativa estuvieron condicionadas por el miedo a ser víctimas de un nuevo tipo de explotación y la necesidad de resistir la creciente influencia de la Guerra Fría en el continente, lo cual llevó a la creación de instituciones regionales y a la elaboración de normas para el comportamiento diplomático con énfasis en el principio de no injerencia en asuntos internos.

En las décadas subsiguientes las elites africanas continuaron su labor en lo que Christopher Clapham (1977:79) describió como las limitaciones impuestas por “la pobreza, la desunión, las expectativas locales y la penetración externa”. Los análisis identificaban, sobre

¹⁴ El panafricanismo puede definirse como un movimiento político, filosófico y social, que promueve el hermanamiento africano, la defensa de los derechos de las personas africanas y la unidad de África bajo un único Estado soberano, para todos los africanos, tanto de África como de las diásporas africanas. La teoría panafricanista fue elaborada principalmente por africanos de la diáspora norteamericana descendientes de personas esclavizadas como William Edward Burghardt Du Bois o Marcus Mosiah Garvey, y posteriormente llevada a la arena política por africanos nacidos en suelo africano como Kwame Nkrumah (Decraene, P. ,1962).

todo, estructuras de dependencia, penetración y subordinación en las Relaciones Internacionales y como los escasos recursos limitaban los objetivos de la política exterior a los contextos regional y continental (Khadiagala y Lyons *Op cit*: 3). Así, surgen importantes iniciativas como la Organización de la Unidad Africana (OUA), que abarcaba a todos los países africanos¹⁵ y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS), motivo de inspiración para otros esquemas de integración en las distintas regiones.

La competencia que se da entonces por el liderazgo regional y continental pone en evidencia que la formulación de política exterior en África responde además de a las capacidades nacionales, al carisma y el poder de convocatoria de las grandes figuras, o grandes personalidades. Khadiagala y Lyons (*Op cit*:4), ponen como ejemplo el contraste entre el liderazgo de Nigeria en ECOWAS, derivado de su poder económico y los liderazgos de Nkrumah en el proceso de institucionalización en el continente y de Julius Nyerere en el proceso de liberación de la región sur de África, derivados del manejo ideológico. Pero además habría que decir que, en general, se considera a la política exterior, por el nivel de especialización que requiere, como un coto presidencial, una prerrogativa del Presidente y su Ministro de Relaciones Exteriores.

Entre los resultados de las políticas exteriores del continente en estas primeras décadas luego de las independencias se señalan la relativa seguridad alcanzada por los Estados y el muy relativo crecimiento económico, impulsado en gran parte por la ayuda externa para el desarrollo que se pudo conseguir a través de los organismos internacionales. Sin embargo, las condiciones que acompañaron esta ayuda serán objeto de protesta en la década de los 90 por parte de las poblaciones a las que le fueron impuestas. En algunos casos los líderes africanos respondieron con reformas económicas y políticas, pero en otros las presiones sociales llevaron al colapso total de los Estados.

Y es que la de los 90 fue una década de cambios importantes al exterior y al interior del continente que por supuesto se reflejan en sus relaciones internacionales. Con el fin de la Guerra Fría, las crisis económicas y el consiguiente debilitamiento de los tradicionales regímenes neo-

¹⁵ En 1984 Marruecos se retiró voluntariamente debido a la admisión de la República Árabe Saharaui Democrática.

patrimoniales¹⁶ hacia el interior de los países, cambia el contexto que daba piso a las distintas políticas exteriores.

Según Khadiagala y Lyons (*Op cit*: 6), durante la Guerra Fría la rivalidad entre los dos super poderes y la interpretación que hicieron de sus intereses en suelo africano le permitió a muchos líderes locales aferrarse al poder. Por su parte, las instituciones internacionales apoyaron económicamente algunos regímenes, pero todo cambió con la caída del Muro de Berlín y el colapso de las economías. Es notable, por ejemplo, que dentro de los seis gobiernos que más recibieron ayuda de los Estados Unidos, cinco tuvieron conflictos en los 90: Etiopia, Liberia Somalia, Sudán y Zaire (hoy República Democrática del Congo) y el sexto, Kenya, fue objeto de fuertes presiones sociales. Por otra parte, la pérdida del apoyo soviético alteró el rumbo de los gobiernos de Angola y Mozambique y las estrategias de liberación de las fuerzas rebeldes en Namibia y Sudáfrica. Al mismo tiempo, instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial impusieron un paquete de reformas estructurales de corte liberal a unos países ya debilitados por el enorme peso de la deuda y la corrupción, lo cual desataría el descontento de las poblaciones que vieron recortados los subsidios para alimentos y derogadas otras políticas para aliviar la pobreza.

En parte debido a la incapacidad de los gobiernos de responder a las crisis económicas y en parte como resultado de las presiones internacionales, algunos países africanos convocaron elecciones en un intento por buscar nuevas fuentes de legitimación interna y externa. En Kenya, Camerún, Gabón y Togo los resultados fueron manipulados por las elites gubernamentales para mantenerse en el poder, pero en Benín, Mali, Namibia, Malawi, y sobre todo en Sudáfrica, la historia cambió para bien como resultado de la “agencialidad” de los pueblos, entendida ésta como la capacidad de acción de los hombres y mujeres que luchan por hacer de su continente un lugar mejor para vivir. Estos experimentos con la democracia crearon nuevas instituciones como los partidos políticos y los Congresos o Asambleas Legislativas y una prensa más combativa, actores que se sumarán al contexto que rodea el proceso de formulación de política exterior de

¹⁶ Los regímenes neo-patrimoniales responden a la cultura política africana y se caracterizan por 4 elementos fundamentales: 1) carisma de los líderes , 2) constitucionalismo (reglas rígidas que se traducen en expectativas de rol y requerimientos rituales), 3) conflictos suma cero (maximización de las ganancias y las pérdidas) y 4) el síndrome del “hombre grande y el niño pequeño ” (que se refiere a la división de la sociedad en superiores y subordinados o sistema clientelar) (Victor Le Vine, 1980:657-673).

estos países. (Crawford, Young, 1999). En otros, los gobiernos simplemente colapsaron y la sociedad internacional fue testigo de piedra de la violencia generada en Somalia, Liberia, Sierra Leona, Sudán, Lesotho y la República Democrática del Congo, pero sobre todo, del brutal genocidio de Rwanda (Clapham, 1996).

La continuidad de la debilidad estructural que obliga a las elites africanas a seguir usando la política exterior como fuente de legitimidad y de recursos económicos para mantenerse en el poder (Clapham, *Op cit*; Wright, 1999) compite sin embargo, ya entrado el siglo XXI, con acentuados cambios en lo que se refiere a los actores, los intereses y las estrategias (Khadiagala y Lyons, *Op cit*: 7).

Según Khadiagala y Lyons (*Op cit*: 8-12) el derrumbe del *apartheid* en Sudáfrica y la presidencia de Mandela transformaron las relaciones en el sur del continente. Mientras que en África oriental y central los cambios abrieron paso a lo que estos autores denominan “una nueva generación de líderes africanos” como Yoweri Museveni de Uganda, Meles Zenawi de Etiopia, Isaiás Afewerki de Eritrea y Paul Kagame de Rwanda. Pero, además de las nuevas personalidades, habría que señalar el fortalecimiento y multiplicación de las instituciones producto de la ola democrática, lo cual hace más complejo el cuadro en materia de actores e intereses al interior de los países. Fortalecimiento institucional que se refleja también a nivel regional en un creciente espíritu de integración económica y en la voluntad de asumir la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en el continente, todo lo cual potencia el surgimiento de actores hegemónicos regionales como Sudáfrica y Nigeria. Sus voces se dejan sentir fuertemente en la cruzada por la renovación de las instituciones y el Renacimiento Africano (*The African Renaissance*)¹⁷.

En efecto, los principios desarrollados en la Conferencia por la Estabilidad, la Seguridad el Desarrollo y la Cooperación en África (CSSDCA, por sus siglas en inglés) liderada por el ex presidente nigeriano Olusegun Obasanjo, sin duda influenciaron dos importantes iniciativas

¹⁷ *The African Renaissance*, la doctrina conductora de la política exterior sudafricana durante el gobierno de Thabo Mbeki (1999-2008), que combinaba una visión positiva de la tradición africana con objetivos concretos para mejorar su condición material, puede verse también como una variante moderna del panafricanismo en el sentido de que busca confrontar los retos que plantea la globalización en un orden internacional dominado por Occidente (Chris Landsberg y Dumisani Hiophe, 1999).

sudafricanas en el marco del llamado del ex presidente Thabo Mbeki por el “Renacimiento Africano”, como son la transformación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en la Unión Africana (UA) y la puesta en marcha de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (*New Partnership for Africa’s Development*, NEPAD).

La UA, a diferencia de la OUA que nació con una vocación eminentemente libertaria, tiene como mandato lograr la paz y la “prosperidad” de los pueblos africanos. Esto le da un viso más acorde con los tiempos de hoy en comparación con el peso que tenían la lucha por la independencia y en contra del racismo en los años 60. Por influencia de Pretoria sus objetivos reflejan la importancia de la prevención sobre la resolución de conflictos y la necesidad de renunciar a la soberanía para facilitar la intervención externa en casos de extrema necesidad. Pero, además, la UA significa el triunfo de la visión moderada de Thabo Mbeki, en cuanto a que los Estados y las instituciones del continente no deben precipitarse a formar una federación de Estados Unidos, como defendía el entonces Presidente libio Muammar Al Gaddafi, sino más bien buscar el orden a través de la construcción paulatina de instituciones sobre la base de normas y principios comunes (Landsberg, 2009:5)¹⁸.

Pero, si Sudáfrica jugó un papel clave en la creación de la UA, tuvo un rol aún más importante en la creación y visión de NEPAD. Esta asociación se basa en el compromiso por parte de los gobernantes africanos de crear las condiciones para el crecimiento económico (promoción de la democracia y mantenimiento de la paz) y la supervisión mutua de las cuentas nacionales, a cambio de un renovado compromiso por parte de los países industrializados para con el desarrollo del continente (*mutual accountability and mutual responsibility*) (Lansberg, *Op cit*: 11). En otras palabras, Pretoria logró conciliar los intereses del Norte con una renovada visión panafricana.

Mientras las elites reestructuran las instituciones con miras a la prevención de conflictos y el desarrollo económico, hay otras amenazas a las que hay que hacer frente con los mismos recursos limitados: Los conflictos étnicos que se expanden por las fronteras porosas, con el consecuente flujo de refugiados, tráfico de armas, enfermedades y deterioro ambiental. Aunque

¹⁸ Sin embargo, la ambivalente actuación de la UA en el caso del derrocamiento de Gaddafi en octubre de 2011 por la intervención de la OTAN pone de manifiesto la poca eficacia de este organismo para el logro de tan importante objetivo.

no es un fenómeno nuevo, el mismo se vio acentuado con el debilitamiento de los Estados. Los llamados señores de la guerra y los traficantes de armas se convierten entonces en nuevos actores de las Relaciones Internacionales (Adibe, Clark, Lemarchand y Reno en Khadiagala y Lyons, *Op cit*).

En cuanto a los foros multilaterales, cabe mencionar aquí que aunque históricamente África había actuado en consonancia con el mal llamado Tercer Mundo logrando importantes triunfos en el establecimiento de una nueva agenda que incluye los problemas del desarrollo, hoy su voz se pierde entre las numerosas demandas de un Sur dividido por distintas realidades y apuesta por una asociación con potencias emergentes como Brasil, Rusia, China e India, (BRIC)¹⁹ con la esperanza de que recibirá un trato diferente al tradicionalmente acordado por los países del Norte, en el sentido de que estas nuevas relaciones implican menos explotación y dependencia (Khadiagala, *Op cit*: 163-166). Sin embargo, existe la preocupación de que las mismas den paso a un nuevo tipo de colonización en un momento en el que se desarrolla una nueva batalla por los mercados y los recursos naturales del continente a la que los especialistas se refieren como *the new scramble for Africa*. Dicha preocupación se manifiesta sobre todo en relación a China, la cual se muestra particularmente agresiva en sus políticas de penetración. Osita Agbu, (2010:108-203) señala además el hecho de que las relaciones con estos países no dejan de estar enmarcadas dentro de la “arquitectura capitalista global” que por años se ha revelado incapaz de asegurar el desarrollo de los países más pobres. Algunos autores se refieren a este acercamiento hacia China y otras potencias emergentes de Asia y el Medio Oriente como “mirar al este” (*Look East Foreign Policy*).

Resumiendo, en general, los contextos interno y externo se han tornado muy complejos poniendo a prueba la capacidad de las elites gobernantes africanas en todos los aspectos, incluido el diseño y la implementación de su política exterior, quedando demostrado que, como en todas

¹⁹ En la literatura especializada se emplea la sigla BRIC para referirse conjuntamente a Brasil, Rusia, India y China, potencias emergentes que tienen en común una gran población (Rusia y Brasil por encima de los ciento cuarenta millones, China e India por encima de los mil cien millones), un enorme territorio (casi 38.5 millones km²), lo que les proporciona dimensiones estratégicas continentales y una gigantesca cantidad de recursos naturales. Pero, sobre todo, suele destacarse el impresionante crecimiento de su PIB en los últimos años y su significativa participación en el comercio mundial lo que los hace atractivos como destino de inversiones (Osita Agbu, 2010:199-200).

partes, los resultados van a depender del manejo de los obstáculos y de las oportunidades presentes en las Relaciones Internacionales.

Con este cuadro en mente, será más fácil ubicar en perspectiva las políticas exteriores de Argelia, Gambia y Sudáfrica. En cada caso comenzamos con un breve repaso de su historia por considerar que la misma explica mejor que nada el *interés o los intereses nacionales* definidos, como ya se dijo en el punto anterior, con base en las múltiples identidades de un Estado nación como actor internacional y la ideología compartida o el proyecto nacional imperante. A la descripción de la política exterior de cada uno de estos países, le sigue un perfil de las relaciones con Venezuela con lo cual aspiramos fundamentar el necesario balance crítico de la respuesta africana a la “Agenda África” de este país latinoamericano.

La metodología seleccionada para el desarrollo de la investigación incluye, además de la consulta de las fuentes documentales disponibles, la realización de entrevistas a personal diplomático y especialistas en la materia, tanto venezolanos como africanos, dado que ellos manejan información relevante para la comprensión del problema que pudiera nunca ser publicada. Considerando la importancia de la visión africana para el cumplimiento de los objetivos propuestos, las entrevistas realizadas a los Embajadores en Venezuela de los tres países objeto de estudio en diciembre de 2010 aparecen *in extenso* en los anexos con la intención de exponer sin edición su punto de vista.

Capítulo 2 Argelia

2.1 Historia

El Islam, una puerta al cielo imaginado.

Argelia, con el sorpresivo triunfo electoral del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992 y la presencia en su suelo de movimientos islámicos armados ligados a *Al Qaida*, “representa las fallas, las esperanzas y miedos del encuentro de Occidente con el Islam Político”²⁰ (Espósito y Voll, 1996: 159); pero ella, heredera de influencias contradictorias y prisionera de su complicada historia, ve en el legado de Mahoma no sólo un elemento esencial de su mística nacionalista y de su dinámica cultural, sino una puerta al cielo imaginado.

El territorio argelino estuvo habitado desde tiempos inmemoriales por grupos bereberes. En el siglo VII se produjo el encuentro con los árabes y el Islam, religión íntimamente ligada a su historia desde entonces, a pesar de la fuerte aculturación que tuvo lugar a partir de 1830 cuando Argelia devino colonia francesa (Esterhuysen, 2008: 82). Y es que el renacimiento del pensamiento islámico a finales del siglo XIX, fenómeno encarnado por el movimiento reformista *salafiyya* liderado por Yamal al Din Al Afgani y Mohammed Abdul, convirtió al Islam en un elemento fundamental para los pueblos musulmanes en su lucha por la independencia y en la defensa de su conciencia identitaria²¹.

En Argelia, desde la época de la colonización francesa (1830-1962) el Islam fue, en efecto, un refugio de la identidad colectiva, y el sentimiento islámico, fuertemente influenciado por el movimiento *salafi*, resultó una fuente de inspiración constante para la resistencia anti colonial (Leenders, 1999: 82).

²⁰ El llamado **Islam político** es un fenómeno social que tiene como fundamento ideológico el desarrollo de un pensamiento político basado en la revelación coránica: puede ir incorporando fuentes posteriores, incluyendo las de la *sharia* (Ley Islámica) e inclusive los usos y costumbres locales. Se apela a la legitimidad de sus postulados ya sea para la vida en comunidad en el sentido más simple del término, la cooperación con un gobierno secular, o la construcción de un Estado islámico con la aplicación de la *sharia* en las esferas públicas y privadas de la vida. (Ibañez, 2007:50).

²¹ Las ideas de este movimiento que aboga por una vuelta a los orígenes como medio para regenerar el Islam, se propagaron rápidamente por todo el mundo árabe islámico. No obstante, bien vale la pena aclarar que los ideales salafíes habían inspirado ya a otros pensadores y movimientos como el *wahabismo* surgido en la Península Arábiga en el siglo XVIII (Gonzalo Fernández Parrilla, 2006).

Argelia fue ocupada militarmente por Francia desde 1830. A partir de 1847 -fecha de la rendición del Emir Abdelkader- impuso un modelo de colonización particularmente irrespetuoso de la cultura local. Las universidades islámicas fueron desapareciendo para dar paso al sistema educativo colonial, del que se excluía a la población endógena a pesar de lo establecido por ley. El francés se convirtió en la lengua de la administración y de los numerosos colonos que se implantaron en el territorio por la práctica de los “asentamientos”, mientras el árabe pasó a ser el idioma de la comunicación entre la población autóctona. (Bartet, 1993).

Desde Paris se diseñó una política “asimilacionista” que fue rechazada por una gran parte de los argelinos ya que implicaba el abandono de su religión (En tanto que “sujetos franceses”, no podían convertirse en ciudadanos de pleno derecho, a menos que renunciaran a su estatuto coránico). En este rechazo, según varios autores, podemos encontrar el elemento dinamizador de la resistencia y la demanda de independencia de Argelia que se organizó en forma de movimiento de liberación en 1920 alrededor del Islam y que en 1950 contaba con una estructura organizativa importante (Observatori Solidaritat UB, 2010; Ahcene Boukhelfa, 2007).

Según Boukhelfa (*Op cit*), el nacionalismo argelino se desarrolla a partir de 1920 en el seno de la pequeña burguesía musulmana. La demanda inicial suponía simplemente la igualdad de derechos con los europeos. Los principales dirigentes, Ahmed Messali, fundador en 1926 de la Estrella norafricana, Ferhart Abbas e Ibn Badis, propulsor de la Liga de los Ulemas, acogieron el proyecto Blum Violette (1936), que proponía extender el acceso a la ciudadanía francesa sin contraparte religiosa. Pero, el proyecto de ley y todas las tentativas efectuadas en ese sentido chocaron con la hostilidad de los colonos y de la Asamblea Nacional francesa. Fue en ese contexto que se hizo famoso *El Libro de Argelia*, publicado un poco antes por Badis, el cual proclamaba: “El Islam es nuestra religión, Argelia nuestra patria, y el árabe nuestro idioma” y que más tarde, daría lugar al *Manifiesto del Pueblo Argelino* de Abbas (1943).

Finalizando la Segunda Guerra Mundial, la resistencia se hizo más y más fuerte. Los veteranos argelinos vieron en la victoria aliada sobre los nazis, una victoria incompleta en el sentido de que el colonialismo, otra forma de fascismo, estaba intacto en su país a pesar de las reiteradas promesas de independencia por parte de los estadounidenses (De Georges, 2009:276-277). En mayo de 1945 se produjeron las revueltas de Setif y de Guelma motivadas por la

dolorosa ironía implícita en las celebraciones. En 1946 Abbas formó la Unión Democrática para la Defensa del Manifiesto Argelino mientras que Messali creó el Movimiento para el Triunfo de las Libertades Democráticas. Ya en 1954 existía un Comité Revolucionario para la Unidad de Acción que más tarde se transformaría en el llamado Frente de Liberación Nacional (FLN), el cual nació como un movimiento de carácter militar (Meneses, *Op cit*: 77).

Con el fin de bloquear el desarrollo de estos movimientos, el declinante poder colonial practicó una política de desplazamientos de poblaciones que perseguía desarraigar al campesinado de su tierra y frenar la compleja simbiosis existente entre el *mudyaiddin* (combatiente) y el *musabilin* (apoyo auxiliar dentro de la población). La administración colonial francesa impuso la creación de los llamados *villages de regroupement* con las poblaciones transferidas. Hacia el final de la guerra de liberación, más de dos millones de personas eran controladas dentro de estos centros de reagrupamiento, un millón había huido hacia las ciudades y otros 300.000 se habían refugiado en el exterior (Jean Paul Charnay: *L'Islam et la guerre*, Ed Fayard, París, 1986. Citado en Bartet, 1993).

Las consecuencias sociales y culturales fueron incalculables: la familia campesina se vio sometida a una vida programada (repartición de víveres, controles, etc.) lo cual contribuyó a reforzar el apoyo masivo al FLN en defensa de los valores autóctonos. Ya entonces la mayoría se acogió a una visión nacionalista casi mesiánica, evocando los llamados del Corán a la Guerra Santa (*yihad*) (Bartet, 1993).

Así pues, la revolución argelina (1954-1962), una de las más largas guerras de descolonización, fue en esencia musulmana (Leenders, *Op cit*: 82).

Una vez lograda la independencia, los ulemas reformistas²² fueron relevados por las elites nacionalistas que, sometiendo el Islam a nuevas lecturas e interpretaciones, lo oficializaron

²² La Asociación de Ulemas Reformistas de Argelia es un grupo de intelectuales religiosos musulmanes establecido en 1931, con el propósito de trabajar para crear una identidad musulmana argelina. Abrió varias escuelas y promovió la enseñanza del idioma árabe. Recibió oposición por parte de la élite francesa y los musulmanes tradicionalistas, quienes se sintieron amenazados por sus tendencias puristas. La asociación se unió al Frente de Liberación Nacional durante la guerra de independencia (Leenders, 1999:82).

convirtiéndolo en una ideología apta para la legitimación del nuevo régimen político. A pesar de autodenominarse como una “República Democrática y Popular”, la verdad es que Argelia surgió como un Estado populista y autoritario que monopolizó la religión tanto como el poder, en el nombre de un “Islam socialista” o “Islam oficial”. Ello implicaba necesariamente la represión de toda manifestación religiosa al margen del control gubernamental (Ybarra Enriquez, 1999:71; Agencia Islámica de Noticias, 2001).

Esta visión centralista del poder se reflejó en el hecho de que, luego del gobierno transitorio del moderado Farhat Abbas (25 septiembre de 1962 hasta el 15 de septiembre de 1963), el FLN se convirtió en el único partido, aunque las luchas internas estaban a la orden del día. Surgieron diversas facciones en su seno que se polarizaron en dos bloques: el grupo de Ahmed Ben Bella, con un proyecto socialista (en el gobierno hasta 1965) y la dirección en el exilio del FLN, encabezada por el ex presidente Abbas, que logró imponerse por la fuerza de las armas en la figura de Houari Boumediene (1965-1978) (Esterhuysen, *Op cit*: 82).

A pesar de estos problemas internos, la elite nacionalista que dirigió los destinos de la moderna Argelia independiente gozaba de legitimidad política debido a su pasado revolucionario en la guerra de liberación nacional y supo usar la religión para mantenerse en sintonía con el pueblo.

La religión constituyó un elemento legitimador auxiliar pero esencial al convertirse en el canal transmisor de uso estatal para comunicar su mensaje de modernización y la decisión de promover el socialismo y el desarrollo económico. Tal explotación política del vocabulario religioso se realizó a partir de un Islam -objeto de relecturas y reinterpretaciones- que se convirtió en el “Islam socialista”, una religión de equidad que sostenía el nuevo proyecto de Estado (Ybarra Enríquez, *Op cit*:71).

De hecho, como señala Bartet (1993), a pesar de su vocación secular y republicana en el ámbito institucional y de su voluntad de calificar al nuevo Estado como una “Democracia Socialista, el gobierno del FLN no estableció jamás una ruptura con el Islam. Esta hubiera sido violentamente rechazada como un atentado contra la identidad. La Constitución de 1976 disponía que ésa debía ser la religión del Estado (art.2), el árabe, el idioma nacional (art.3) y que el

presidente de la república debía ser de confesión musulmana (art. 107) y que éste debía prestar juramento en favor del respeto y de la gloria del Islam. Además, el texto precisa que “el socialismo no es una religión (...) es un arma teórica y estratégica al servicio de la revolución y del Islam”.

Tal oficialización implicaba necesariamente la represión de toda manifestación religiosa al margen del control oficial y la creación de una elite religiosa afín al Estado que integró a los ulemas tradicionalistas. Sin embargo, la confusión introducida por Ben Bella entre Islam y política socialista provocó una corriente opositora de gran relevancia. Algunos eruditos rechazaron tal supervisión estatal del Islam, enemistándose con el régimen, casos del shaikh Ahmed Sahnoun y el shaikh Abdellatif Soltani, quienes desde una postura “islamista”, presionaron al régimen argelino en los años ochenta proclamando abiertamente la necesidad de instaurar un Estado islámico (Ybarra Enriquez, *Op cit*:71).

Así, el islamismo emergente en los años setenta y activado fuertemente a raíz de la revolución iraní de 1979²³, constituyó un movimiento de ideologización política de la religión alternativo al Islam oficial, que fue rechazado juntamente con el proyecto socialista de Estado al cual estaba vinculado, el cual no tardaría en mostrar señales de fracaso.

A la muerte de Boumedienne en 1978, la corriente islamista comenzó a crecer capitalizando el descontento por el fracaso económico. No había empleos suficientes para una población mayoritariamente joven y ninguna reforma pudo detener la baja de los ingresos procedentes de la agricultura. En una lógica muy islámica, los detentadores del poder aparecieron como traidores a sus propios principios, a su fe y a sus promesas, convirtiéndose así en portadores “del Mal”. El modelo de sociedad “occidental” propuesto por el FLN, su forma de “modernidad”, resultaba a sus ojos la causa de la crisis del país. Siendo occidental se oponía a los valores nacionales y, por lo tanto, al Islam. La religión se erigió, dentro de esta lógica, en la contraposición esencial al occidentalismo y en la única salida “auténtica” (Bartet, 2003).

²³ Pese a su especificidad *chiíta* (minoritaria en el mundo islámico esencialmente *sunni*), la revolución iraní significó para el conjunto de la *Umma* la posibilidad de implementar un paradigma político de corte islámico, logrando erigirse como un hito y fuente de inspiración para muchos musulmanes oprimidos alrededor del mundo (César Mejías, 2003).

El coronel Chadli Benjedid, comandante de la región de Orán y candidato de compromiso, fue designado presidente. Adversario de la política socialista imperante hasta el momento, concedió más espacio a las iniciativas privadas e introdujo lentamente una economía de mercado. La reforma económica permitió el surgimiento controlado de un sector privado argelino en la industria ligera, la industria naval y la hostelería, y la reestructuración del aparato industrial y agrario lo cual condujo a la fragmentación de grandes compañías estatales. Pero tuvo efectos colaterales como el surgimiento del contrabando y un mercado ilegal paralelo. La caída del precio del petróleo, pero sobre todo la resistencia de las elites a renunciar a la centralización del poder en todas sus vertientes, cortó casi de raíz el nuevo experimento (Observatorio de Conflictos y Derechos Humanos, 2010:7-8; Nordine Grim, 2009²⁴). El descontento popular iba en aumento.

La opinión pública internacional descubrió con sorpresa, en octubre de 1988, que la República Argelina, cuya explícita voluntad socialista la había convertido en paradigma en las décadas del 60 y 70, oscilaba al borde del abismo. En efecto, el 5 de octubre de aquel año la población salió a las calles a gritar su descontento en forma de furia colectiva y espontánea que presagiaba el fin de una época. Un amplio sector de la juventud desempleada y desesperada empezó por apoyar las huelgas que en días precedentes habían paralizado Argel, la capital. El movimiento se originó como protesta por la degradación constante del poder adquisitivo, pero se convirtió rápidamente en un rechazo masivo al gobierno y sus símbolos, y más de un analista supo ver en estos acontecimientos los síntomas de un mal explosivo que había empezado a minar la sociedad argelina (Bartet, 1993).

Los grupos fundamentalistas eran mayoritarios en esas manifestaciones. La represión del ejército produjo centenares de muertos. El FIS, Frente Islámico de Salvación que en los 60's no era más que un conglomerado de asociaciones religiosas, culturales y de beneficencia, es quien mejor supo recoger e instrumentalizar el descontento popular y esto se capitalizaría en votos unos años más tarde (Ybarra Enriquez, *Op cit*: 71; Esterhuysen, 2008: 83).

²⁴ Citado por Maurice T. Maschino, *Le Monde Diplomatique*, febrero, 2010, p.19.

En febrero de 1989, se celebró un referéndum que aprobó una nueva Constitución que contemplaba el pluripartidismo. El Frente Islámico de Salvación (FIS) se situó como primera fuerza política y social del país y heredero del Frente de Liberación Nacional (FLN). Ganó las elecciones municipales con el 52,42% de los votos, y la primera vuelta de las elecciones legislativas del 26 de diciembre de 1991 obteniendo 188 de 389 escaños, pero nunca asumirían el poder (Rosa Meneses, 2011: 80). Como afirma Meri Abdelhamid, ex secretaria del FLN y ahora uno de sus más feroces críticos: “en realidad la desaparición del partido único nunca fue admitida. Se consintió solo una apariencia de multipartidismo, pero dejando lo esencial del régimen” (citado en Meneses, *Op cit*: 80).

El 12 de enero de 1992, bajo la presión del ejército, dimitió el Presidente Bendjedid y se anuló la segunda vuelta de las elecciones programadas para el 16 de ese mes que, según las proyecciones, darían al FIS el 75% de los diputados. Fue instaurado un "Alto Consejo de Estado" formado por cinco miembros y presidido por una de las figuras históricas más importantes en la lucha por la independencia: Mohammed Boudiaf, quien vivía en el exilio en Marruecos desde 1964. El FIS fue disuelto, sus líderes arrestados y se declaró el estado de emergencia. Desde entonces miles de personas han muerto en las ofensivas rebeldes y las contraofensivas oficiales, ante la indiferencia de la sociedad internacional (Esterhuysen, 2008: 83). Su silencio es visto como un apoyo tácito al gobierno argelino con quien comparte desde aquella época el temor de que el Islam político transforme el país en un Estado teocrático (Meneses, *Op cit*: 80-81).

Como muy bien destaca Bernard Lewis (2003:125), la desconfianza occidental respecto a los movimientos políticos islámicos y la buena disposición para “tolerar” o incluso apoyar dictadores que mantienen a dichos movimientos fuera del poder, se hizo patente en Argelia, donde los militares gobernaron hasta 1994, “con guiños de aprobación desde París, Washington y otras capitales occidentales”, manteniendo su influencia intacta hasta nuestros días.

Esto no ha pasado desapercibido en el mundo islámico, incluidas sus alas más radicales. Dice Lewis (*Op cit*:126):

Al Quaida ha responsabilizado explícitamente a Estados Unidos del golpe de Estado en Argelia; se le echó la culpa como la potencia dominante en el mundo de los infieles, de todo lo que salió mal, y más concretamente de la represión de los movimientos islamistas, el asesinato de sus seguidores y la instauración de lo que se consideraban dictaduras anti-islamistas.

Dadas estas circunstancias, no es de extrañar el impulso que tomó la opción violenta.

Es comúnmente aceptado que el movimiento armado islamista en Argelia comenzó a organizarse después de esta intervención militar que pusiera punto final a un proceso histórico que vislumbraba como potencial ganador a un partido islámico (Observatorio de conflictos y derechos humanos, 2010:9). Según Mohammed Hafez (2000), esto no es del todo cierto pues, en su opinión, todo comenzó un poco antes, en junio de 1991 cuando el FIS llamó a una huelga general para protestar las nuevas leyes electorales que tenían la intención de favorecer al partido gobernante. Dice Hafez (*Op cit: 573*):

Los eventos de junio confirmaron lo que las fuerzas antidemocráticas dentro del movimiento islámico siempre temieron: Había que prepararse para la lucha armada si se quería establecer de una vez por todas un Estado islámico (...) Al menos dos grupos comenzaron a organizarse a mediados de 1991. Uno, en su mayoría compuesto por afganos que habían peleado contra los rusos, liderado por Mansouri Meliani, El otro, reunió antiguos activistas Bouyali, militantes de *Amr bi'l Ma'ruf*, y otros radicales de los alrededores de Argel, Blida y Medea, bajo el comando de Nuredin Salamna.

En todo caso, el golpe militar de 1992 en efecto motivó un movimiento armado dentro del FIS, el Ejército Islámico de Salvación (EIS), liderado por Madani Mezraq; y la unión de otros grupos aún más radicales (entre los que se cuentan los formados en 1991, el Movimiento por un Estado Islámico MEI y el Movimiento Islámico Armado MIA, nacidos un poco más tarde) bajo la bandera del Grupo Islámico Armado (GIA), liderado por Abdelhaq Layada. De hecho, Hafez (*Op cit: 576*), sostiene que fueron las dudas iniciales del FIS en cuanto a si declarar o no una *yihad* en contra del ejército argelino que había liderado el golpe, lo que provocó el nacimiento del GIA, dando lugar a una disputa abierta sobre quien lideraría la batalla en el aspecto militar.

Y es que tanto las estrategias como la ideología que justificaba la violencia eran diametralmente diferentes en los dos grupos. Para el EIS la idea era reivindicar el triunfo electoral, y la lucha armada sólo un medio entre muchos otros. Para el GIA el objetivo era la

creación de un Estado islámico; la batalla era entre musulmanes e infieles, incluyendo a los apóstatas, no una batalla en contra de los golpistas; y la violencia era el “único” medio efectivo al alcance (Hafez, *Op cit*: 581). Por eso se explica que atentaran incluso contra la población civil a la que consideraban “aliada” del gobierno, cuando el ejército respondió formando “grupos de autodefensa rural”, distribuyendo armas por todo el país y militarizando la sociedad.

El resultado fue un ciclo de terrorismo y represión de una violencia brutal que no dejaba por fuera ni a los obreros que soportaban la economía nacional, ni a las escuelas, porque éstas reproducían el normal funcionamiento de la sociedad y por tanto la legitimaba (Comunicados del GIA del 14 de febrero de 1996 y del 6 de agosto de 1994 respectivamente. Citados por Hafez, *Op cit*: 588).

La sangre derramada no tuvo un solo culpable (Observatorio de Conflictos y Derechos Humanos, 2010:9). Los grupos islamistas fueron especialmente violentos, es cierto, pero el gobierno fue acusado de desapariciones forzadas desde 1993, de las que no comenzó a hablarse abiertamente sino hasta octubre de 1997, cuando numerosos periodistas extranjeros se encontraban en Argel para cubrir las elecciones municipales y las madres y esposas de los desaparecidos, desesperadas por la impotencia, se congregaron ante el palacio de correo, en el centro de la capital, para hacer público su dolor. Luego, a comienzos de 1998, en el curso de los debates televisados de la Asamblea Nacional, diputados de la oposición interpellaron al gobierno sobre esta materia y en agosto el Comité de los Derechos del Hombre de la ONU escribió un reporte crítico de la situación. (June Ray, 1999). La UNICEFF se pronunció también, haciendo especial referencia a la muerte de menores. La que nunca dijo nada fue la Organización de la Unidad Africana (OUA), de la que Argelia siempre fue un miembro prominente, con lo que demostró su poca efectividad para mantener la paz en la región. La Liga Árabe optó igualmente por el silencio prestando un velado apoyo a las políticas “antiterroristas” del Estado argelino (Leenders, *Op cit*: 85).

El Presidente para ese momento, Liamine Zeroual, quien fue electo en 1995 con el respaldo del ejército en las primeras elecciones presidenciales de la historia de Argelia (Esterhuysen, 2008: 84), además de apoyar la represión, buscó restarle influencia política a los movimientos islámicos, concentrando el poder en sus manos, mediante una nueva reforma

constitucional que estableció, entre otras cosas: el reconocimiento del elemento bereber como “un componente fundamental de la identidad argelina al mismo nivel que la arabidad y el Islam”, la prohibición de partidos sobre una base religiosa, lingüística, de sexo, corporativa o regional” (art.42) y la instauración de un Consejo Nacional (Senado) (art.98) del cual podría nombrar a dedo la tercera parte de los miembros.

En las elecciones presidenciales de 1999 el triunfo fue nuevamente para el abanderado del ejército, Abdelaziz Bouteflika, quien resultó reelegido en 2004 y en 2009, en parte por la legitimidad obtenida de cara al pueblo gracias a su Ley de “Concordia Civil”.

Este texto concedía amnistía a los terroristas que se rindiesen antes del 13 de enero de 2000 y que no hubiesen cometido delitos de sangre, así como reducciones de penas para los que confesasen estos delitos. A cambio, los arrepentidos verían algunos de sus derechos civiles recortados, y no podrían participar en actividades políticas durante diez años. La iniciativa contó con el apoyo de gran parte de la sociedad y de los partidos, hastiados y heridos por un conflicto de más de siete años, que ha causado entre cien mil y doscientos mil muertos y desaparecidos (Ray, June :1999; El Estado del Mundo, 2010).

Otra iniciativa de Bouteflika fue firmar el 10 de enero de 2000 un decreto presidencial de amnistía que aplicaba esencialmente a los miembros del EIS grupo que había declarado un alto al fuego unilateral desde 1997, y que había acordado disolverse. Esta medida fue bastante polémica, incluso legalmente, ya que el derecho a conceder una amnistía pertenece a la Asamblea Nacional, y no al presidente. Parte del GIA decidió acogerse también a este decreto. (Hafez: *Op cit*: 591).

Sin embargo, la violencia en Argelia continúa de la mano de nuevos grupos vinculados a *Al Qaida* como el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, que en enero de 2007, declaró se constituía como la *Al Quaida* del norte de África y que desarrolla sus acciones en Marruecos, Argelia y Túnez. Esta peligrosa organización perpetra frecuentemente secuestros y atentados suicidas contra el gobierno y los intereses de los países occidentales (Nieves Talens Cerveró, 2009; El Estado del Mundo, 2010).

Afortunadamente, en Argelia no todas las propuestas islámicas son violentas, basta echar un vistazo al abanico de partidos políticos para darse cuenta de que hay musulmanes argelinos que apuestan por la democracia²⁵. Sin embargo, como bien señala Meneses (*Op cit: 75-76*), los grupos islámicos de oposición con credibilidad están excluidos del juego “democrático”. En su opinión, la estrategia de Bouteflika no ha sanado todas las heridas políticas en la sociedad argelina. Se está fallando en la construcción de la casa común, el Estado; y el hecho de que exista un movimiento subterráneo que pugna para que el Islam político resurja a la superficie genera frustración en el tiempo que deja sobre el tablero todos los mecanismos para que la violencia persista. Por eso Mc Dougall (2007) no duda en afirmar: “El régimen actual no es de transición sino uno que procura mantenerse indefinidamente, silenciando preguntas y posponiendo el cambio no preparado de guardia a una nueva generación”(Citado en Meneses, *Op cit: 76*).

El fracaso del FLN en sus diferentes intentos por sacar adelante a la Argelia independiente y su pretensión de ejercicio continuado del poder le han hecho perder legitimidad, de allí que el islamismo con un proyecto político alternativo se imponga como sustituto. Su potencial se explica entonces no tanto por su mensaje religioso sino por su práctica política. Sin embargo, está también ese otro lado, tan o más importante que la política, como es la resistencia cultural. El Islam es una respuesta al proyecto “modernizante” del Estado argelino, que en tanto importado de Occidente, es reflejo de otra civilización y otro sistema de valores. Aquí, que duda cabe, radica gran parte de su popularidad.

En este sentido, Mohamed Meerzouk (1997:142) señala categóricamente:

Aunque sostenido por una visión política, el islamismo argelino no se reduce a lo político pues tiene un lado simbólico. A fuerza de mitificar el pasado, su aproximación al Islam le ha insuflado una nueva eficacia al imaginario religioso que circula en la sociedad. Al pretender sobre todas las cosas devolverle a la comunidad musulmana argelina la pureza de sus orígenes y el orgullo de su pertenencia, ha reactivado de una manera poderosa los mitos fundadores del Islam, los cuales ya transformados han suscitado nuevas identificaciones colectivas. En otras palabras, la corriente islámica argelina procede también de una dinámica cultural

²⁵ Dentro de la política argelina, se puede apreciar tres tendencias fundamentales entre los diferentes partidos políticos: los partidos de la administración (FLN, RND, MSP, antiguo Hamas, afiliado a los Hermanos Musulmanes, partido de tendencia moderada, y El Islah), los islamistas (FIS, En-Nahda, MNR), y los “laicos” (FFS, RCD, PT) (por contraposición a los islamistas). (El Estado del Mundo, 2010).

A modo de conclusión de este apartado, pudiéramos decir entonces que la época de descolonización en África y Asia (1950-1970) es esencial para comprender la dinámica del Islamismo en el siglo XX, en ese entonces ampliamente asociado al nacionalismo y a la lucha contra el colonizador. Hoy día éste surge en respuesta al Estado postcolonial y/o con el propósito de defender al Islam y la comunidad de los creyentes de los ataques de Occidente.

A Argelia le ha tocado ser un –pero obviamente no el único- escenario de una lectura teocrática del Estado, la misma que aparece para la mayoría del país como alternativa al fracaso de los modelos precedentes.

En la medida en que los procesos de modernización intenten separar a los pobladores de sus identidades y de sus redes sociales, el Islam como proyecto político y social estará allí como alternativa. Los musulmanes están oponiendo sus propios recursos a la lucha contra el subdesarrollo y las nuevas formas de dominación, pero en la actualidad sólo pueden hacerlo en medio de graves contradicciones que tienen su origen en circunstancias muy diversas. Y el futuro del Islam, y del mundo, dependerá de la solución que se dé a esos conflictos en los que quiere intervenir Occidente como “árbitro” pues se cree con derecho a decidir lo que es “justo y conveniente”.

2.2 Política Exterior

Múltiples identidades

Argelia ha convertido su acción internacional en un instrumento eficaz para la promoción de sus intereses y de su desarrollo, en el marco de las opciones estratégicas y de los principios fundadores de su política exterior, los cuales están estrechamente relacionados con sus múltiples identidades.

En este sentido cabe señalar que el 19 de junio de 1966, Houari Boumédiène, entonces al frente del Consejo Revolucionario de Gobierno, dijo: “Argelia pertenece a determinadas comunidades políticas: Pertenece al Maghreb árabe, a la comunidad africana y también a la comunidad árabe y al Tercer Mundo” (Algiers, Ministère de l'Information et de la Culture Septiembre, 1966).

Así, no es de extrañar que, a pesar del paso de cinco diferentes gobiernos: Chadli Bendjedid (1978-92), Abdelmalek Benhabyles (1992), Mohammed Boudiaf (1992), Ali Kafi (1992-1994), Liamine Zéroual (1994-1999) y Abdelaziz Bouteflika (1999-actualidad), el Embajador de Argelia en Venezuela S.E. Rachid Bladehane (2008), describa la política exterior de Argelia con base en estas diferentes “identidades”, aunque, como bien reconoce, “la orientación de su diplomacia hacia Europa es completamente natural. Está dictada por la proximidad geográfica, histórica y humana y todo lo que esto implica en términos de relaciones estratégicas” (*Op cit:12*)²⁶.

En su opinión, entre las prioridades argelinas figura la consolidación de las relaciones de amistad con los países comprometidos con la paz y la promoción de la integración regional, especialmente con los países vecinos. Por ello se muestra profundamente comprometida con la opción estratégica de un Maghreb árabe que responda a las aspiraciones de sus pueblos, y expresa su convicción de que esta obra común proceda de una elección estratégica irreversible. Esta construcción, aclara el Embajador (*Op cit: 10*), estaría dissociada de la resolución de la cuestión saharauí que continua bajo la responsabilidad de las Naciones Unidas.

En lo que respecta al mundo árabe, dice, Argelia se rige por la idea de cohesión y solidaridad, tanto como por la promoción de las aspiraciones de sus pueblos con miras al respeto de sus derechos legítimos a la justicia, la dignidad y la estabilidad. En particular se mantiene solidaria con la causa palestina, ya que considera que una paz global, justa y duradera en el Medio Oriente pasa por la creación del Estado palestino.

Pero además, señala, por su pertenencia geográfica, social y cultural al continente africano, el gobierno argelino ha inscrito siempre a África subsahariana entre los puntos importantes de su política exterior. Primero, no dudó en apoyar decididamente a los movimientos de liberación en las décadas, 60 y 70. Hoy por hoy tiene firmados acuerdos de cooperación con casi todos los países de la región, los cuales se traducen en asistencia técnica y financiera. Un esfuerzo particular se mantiene en materia de formación de jóvenes de todo el continente, los cuales son acogidos en los centros de educación superior a un promedio de 1000 estudiantes por año (Rachid Bladehane, *Op cit: 12*).

²⁶ Como dijera hace tiempo David Gordon (1966:221): *French Algeria is dead, but France in Algeria is not*. La Argelia francesa está muerta, pero Francia en Argelia no.

Dentro de sus relaciones con los países africanos, un ámbito de importancia primordial es el de la paz y la seguridad. En este sentido cabe resaltar:

- Argelia es miembro del Consejo para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana (PSC, por sus siglas en inglés) desde su creación en el 2004 hasta la fecha.
- El ex presidente argelino Ahmed Ben Bella es miembro del grupo de sabios de la Unión Africana.
- Argelia es el artesano de los Acuerdos de Paz entre los tuaregs y el gobierno de Mali y entre Eritrea y Etiopia.

Pero, para efectos de este trabajo, la que más nos interesa es su identificación con el Sur en vías de desarrollo. Históricamente Argelia ha tenido un fuerte vínculo emocional con los países más pobres, víctimas del imperialismo, con los que desea trabajar conjuntamente con miras a la conformación de un nuevo orden mundial (CIDOB, 2007: 531; St John, 1968: 345). Tanto Boumédiène como Abdelaziz Bouteflika tuvieron pronunciamientos claros al respecto, sólo que todavía utilizaban el concepto de “Tercer Mundo”, hoy fuera de uso por considerarse superado luego de la caída del Muro de Berlín.

Dice Boumedienne:

Basándonos en la política de contar con nosotros mismos y, por consiguiente, en una movilización prioritaria y máxima de nuestros propios recursos, nuestra obra de desarrollo solamente puede alcanzar la plenitud si se sitúa en el marco de la solidaridad internacional y, principalmente, en el marco de nuestra solidaridad con los demás países del “Tercer Mundo” al que pertenecemos. Pues la comunidad de intereses y de destino que nos liga al resto del mundo es una realidad permanente, a pesar de los esfuerzos desplegados por quienes tratan de suscitar contradicciones entre nosotros para dispersar nuestras filas (Citado en CIDOB, 2007: 531).

Por su parte Bouteflika en su discurso del 10 de febrero de 1968 como Ministro de Relaciones Exteriores dijo:

A lo largo del “Tercer Mundo”, entre el heroísmo incomparable de Vietnam y el orgullo tenaz revolucionario de Cuba, Argelia constituye otro bastión anti-imperialista, una luz de esperanza, al ser portador de la antorcha de la libertad. (*El Moudjahid*, 10 feb. 1968, Suplemento Especial p. 3; Citado en St Jhon, *Op cit*: 345, Traducción propia).

Es en esta perspectiva que se inscribe su decidido respaldo a la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo OPEP (CIDOB, *Op Cit*: 531).

Con la muerte de Houari Boumedienne, se abrió una nueva página en la historia política de Argelia, que afectó su política exterior. Sin renegar de la obra de su predecesor, Chadli Bendjedid tenía que elegir entre la continuidad y el cambio y optó por el cambio. Adoptando la política de lo “posible”, la diplomacia argelina se desentendió progresivamente de África y de los países en vías de desarrollo. Esta nueva orientación pretendía ser más “pragmática”. Manifestaba una cierta voluntad, por parte del nuevo equipo dirigente, de preparar a Argelia para reintegrarla en el campo de los países capitalistas, especialmente con una serie de reformas económicas internas y una apertura política que llevase al multipartidismo (CIDOB, *Op Cit*: 532).

Pero el triunfo del Frente Islámico de Salvación (FIS) en las elecciones del mes de junio de 1990 y la violencia que generó su desconocimiento, condujeron a un repliegue táctico. Considerando que la estabilización de la situación política y de seguridad constituía la principal prioridad, los presidentes que se sucedieron, a saber, Ali Kafi y Liamine Zeroual, no consideraron útil invertir en la política exterior. La actividad diplomática fue reducida al mínimo y perseguía dos objetivos principales: El primero, convencer a la sociedad internacional de la conveniencia de su política “antiterrorista”. Y el segundo, convencer a sus socios económicos de mantener la ayuda. En materia de inversiones extranjeras directas, los límites de este enfoque acabaron por ponerse de manifiesto, con la única excepción del sector de los hidrocarburos (CIDOB, *Op Cit*: 532).

Con el debilitamiento de la amenaza terrorista al interior del país, el gobierno argelino se fijó como objetivo la rehabilitación de su imagen en la escena internacional y la restauración de la confianza de sus principales socios comerciales. Dos factores contribuyeron en este sentido: el primero, los atentados del 11 de septiembre de 2001 en contra de Estados Unidos, los cuales permitieron a Argelia salir del aislamiento en el que había caído por más de diez años, convirtiéndola en un socio ineludible en la campaña contra el terrorismo internacional. El segundo, un incremento de los recursos financieros generados por la venta del petróleo. Esta

relativa bonanza condujo a las autoridades argelinas a hacer del relanzamiento de su economía una prioridad de la diplomacia con la mira puesta en la diversificación de los socios para escapar de una vez por todas de la ecuación europea (CIDOB, *Op cit*: 532).

Desde que asumió el poder en 1999, el Presidente Abdelaziz Bouteflika se ha empeñado en remozar el ideal “antiimperialista” a través de mejores y más amplias relaciones con el Sur, incluida Venezuela, con quien comparte, además de una afinidad ideológica, los mismos intereses como países productores de petróleo desde los tiempos de la fundación de la OPEP. Y es que la “petrolera”, es casi otra “identidad”, nada desdeñable dada la importancia de este recurso energético en la geopolítica mundial.

En opinión de Alejandro Colás (2009:7), la idea de Bouteflika es ir más allá de la histórica interdependencia con Europa en dos sentidos: 1) abrirse a los Estados Unidos y los Estados del G-20 al tiempo que refuerza su protagonismo en África y 2) que los cambios externos se reflejen en su política interna de reconciliación nacional y recuperación económica. Para este autor la dificultad estriba en la conciliación de estos dos objetivos, pero señala la apertura del sector petrolero como la clave de esta nueva estrategia. Dice textualmente:

El gran desafío de Bouteflika y sus seguidores ha sido el de conciliar estos dos objetivos, ya que sin el restablecimiento de la paz no habrá recuperación. Sin embargo, el camino elegido para esta recuperación (una mayor integración en el mercado mundial) todavía puede alterar el restablecimiento de los derechos civiles y hasta la paz (...) Argelia está cortejando activamente la inversión extranjera en un intento por crear empleos y modernizar la infraestructura económica del país. Su diplomacia se ha orientado al posicionamiento de Argelia como un "mercado emergente" que garantiza un alto potencial de lucro a las empresas dispuestas a apostar por el futuro del país. Y el sector de los hidrocarburos ha estado a la vanguardia de este proceso de cambio.

El llamado ha tenido eco. Para las grandes potencias, pero sobre todo para las llamadas potencias emergentes, aspectos como el de la seguridad energética se vuelven cruciales para hacer frente al advenimiento de un escenario con escasez de crudo, con la consecuente crisis de producción a nivel mundial. Las proyecciones acerca del mercado de energéticos para los próximos treinta años, reflejan un incremento en el consumo de todos los tipos de energía, donde el petróleo y el gas son los que representarán la mayor demanda internacional. En sintonía con esto, cabe destacar, por ejemplo, que son numerosas las empresas chinas que en el marco del

new scramble for Africa arriban a Argelia de la mano de promesas de grandes “beneficios”. Sobresale la presencia del gigante petrolero *Sinopec*, quien se ha adjudicado (por 525 millones de dólares) la gestión del yacimiento de Garzatine; mientras que la *China National Petroleum Corporation* se hará cargo de la exportación del crudo argelino (Escudero Ezequiel, 2008; Lee Margaret, 2006).

Sin embargo, según el profesor Gilbert Khadiagala, Director del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Witwatersrand de Johannesburgo, con quien conversamos el 14 de julio de 2011, no debiera sorprender que se produjeran algunos cambios en este enfoque como consecuencia de los recientes acontecimientos en el norte de África. En su opinión, la llamada “primavera árabe” tendrá efectos importantes en la política exterior argelina, en el sentido de hacerla menos propensa al Sur en general, pero sobre todo, menos “panafricanista” y más “mediterránea”. Esto sobre la base de que muy probablemente impulsará una mayor democratización en el país, lo cual por un lado servirá para superar lo que él denomina la “brecha democrática” con el África subsahariana, pero por otro, pudiera intensificar la “brecha cultural”. Para mejor ilustrar su punto de vista señala que los cambios de régimen en el norte del continente ya han influido en un importante recorte del financiamiento de la UA por parte de Egipto y Libia, y a su entender es muy probable que todo esto lleve a una mayor cercanía de la región en general con Europa y los países árabes.

2.3 Relaciones con Venezuela

Deseosos de reforzar los lazos de amistad, los gobiernos de ambos países decidieron establecer relaciones diplomáticas a nivel de Embajadores el 23 de marzo de 1971. Ese día los representantes de Argelia y Venezuela ante las Naciones Unidas fueron autorizados para efectuar el intercambio de notas correspondiente²⁷. Sin embargo, la Embajada de Venezuela en Argelia abrió sus puertas en 1973 y la de Argelia en Venezuela sólo en 1979.²⁸

²⁷ Tomado de: Ministerio de Relaciones Exteriores. *Libro Amarillo*, Caracas, Imprenta Nacional, 1972, p. 60. Reseñado también en primera página por la prensa nacional, véase: "Venezuela y Argelia establecieron relaciones", *El Universal*, Caracas, 24 de marzo de 1971, p. A/1.

²⁸ Ver entrevista al Embajador Bladehane. (Anexo N° 4).

Desde entonces, las relaciones bilaterales han conocido una evolución significativa. Las mismas han sido incluso calificadas de “excelentes y estratégicas” a partir del año 1999 con la llegada de Chávez y Bouteflika a la primera magistratura (Bladehane, 2008: 12); en parte debido a la “buena química” entre ambos presidentes, reconocida por el Embajador Bladehane en entrevista realizada el 15 de diciembre de 2009 (Anexo N° 4); pero, por supuesto, esto sería apenas un detalle curioso a no ser por la coincidencia evidente de intereses en cuanto a la defensa y proyección del Sur en general con miras a la creación de un nuevo orden internacional y como países productores de petróleo en el marco más reducido de la OPEP, de la cual, como ya se dijo, ambos países son miembros fundadores.

Existe un mecanismo de consulta que ha facilitado la concertación política desde el año 2000 y la misma se refleja incluso en el seno de las Naciones Unidas (Bladehane, 2008:13). Pero los presidentes mantienen un diálogo directo, del cual dan cuenta sus siete encuentros en Argel (2000, 2001); Brasilia, durante la cumbre con los países árabes ASPA (2005); Argel (2006); en las Naciones Unidas (2006); nuevamente en Argel, durante el cuarto viaje de Chávez a la capital argelina (2009), y en Caracas durante la cumbre con los países africanos ASA (2009).

En el ámbito económico y comercial, sin embargo, los intercambios entre ambos países permanecen por debajo de los potenciales respectivos, así como de las ambiciones expuestas. El objetivo en este sentido es elevar las relaciones económicas al mismo nivel de excelencia de las relaciones políticas. Bajo esta perspectiva se han realizado numerosas sesiones de trabajo para ampliar e impulsar lo acordado por la I Comisión Mixta Intergubernamental de Cooperación instituida en 1985. Las perspectivas son prometedoras y el sector energético constituye un elemento clave a pesar de algunas complicaciones técnicas derivadas de las diferencias en la calidad del crudo. Dice el Embajador:

Las relaciones políticas están en un excelente nivel. No podemos decir lo mismo en relación al comercio y/o las inversiones. Tendremos que trabajar para lograr diversificar nuestros lazos económicos, incluso en el sector energético, debido a que manejamos diferentes tecnologías. El petróleo venezolano es pesado mientras que el argelino es muy liviano. No podemos incurrir sin riesgos en la refinación de crudos pesados, pero podemos y estamos buscando una fórmula en el área de gas.

Independientemente de esta situación, Argelia es el país con el que la cooperación en el sector energético ha llegado más lejos. Se comparten experiencias, al tiempo que se mantiene unidad de criterios en foros como el de la OPEP, La Conferencia de Ministros de Energía de África, América Latina y el Caribe (AFROLAC) y la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE). El último acuerdo firmado en 2007 busca el trabajo conjunto de las dos industrias petroleras nacionales, la Société Nationale pour la Recherche, la Production, le Transport, la Transformation, et la Commercialisation des Hydrocarbures (SONATRACH) y Petróleos de Venezuela (PDVSA).

Vale destacar, además, que es dentro del sector energético que se ha dado el primer paso para el intercambio académico, importante para medir el impacto de las relaciones bilaterales a nivel de los pueblos. Venezuela está enviando jóvenes egresados de la “Misión Ribas”²⁹ a recibir formación técnica en Argel en el área de gas. Según el Embajador Bladehane (Ver anexo N° 4) todavía no hay estudiantes argelinos en Venezuela, pero si hay un acuerdo global marco de cultura y de intercambio, a raíz del cual se está negociando un acuerdo en el sector universitario de reconocimiento de equivalencias de diplomas y un posible programa de intercambio de profesores y estudiantes.

Otro punto a favor del acercamiento de los pueblos viene dado por la firma en 2007 de un programa de intercambio cultural y un acuerdo de amistad y cooperación entre el gobierno municipal de Argel y la Alcaldía del Distrito Metropolitano de Caracas, y la constitución en 2008 del Grupo de Amistad Parlamentario “Argelia-Venezuela”.

El anexo N°1 detalla lo que se ha hecho a partir del 2005 (año del lanzamiento de la llamada “Agenda África” en Venezuela), siguiendo tanto el informe que el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) venezolano presenta cada año ante la Asamblea Nacional (los conocidos “Libros Amarillos”) como el Informe de Gestión 2005-2010 del propio Viceministro para África Reinaldo Bolívar, publicado en enero 2011.

²⁹ “Misiones” es el nombre dado por el presidente venezolano a una serie de programas sociales implementados en su gobierno. La “Misión Ribas” (por el héroe venezolano José Félix Ribas) es un programa educativo desarrollado desde noviembre de 2003 con la finalidad de incluir a todas aquellas personas que no han podido culminar sus estudios de bachillerato o secundaria. Es diferente de la “Misión Robinson” (la cual fue diseñada para instruir a población analfabeta). Una vez finalizados los estudios secundarios, se planifica la incorporación laboral de los participantes, a los cuales se les denomina “vencedores” (por la frase atribuida a Ribas, “Necesario es vencer”) en el sector energético (petrolero y minero), aunque también pueden optar por continuar sus estudios en la llamada “Misión Sucre” que facilita su acceso a una educación superior (CEIMS, 2011).

Capítulo 3 Gambia

3.1 Historia

De cómo Europa subdesarrolló a Gambia.

La historia de Gambia es un ejemplo claro de cómo el colonialismo subdesarrolló a África, tesis defendida por Walter Rodney en su obra seminal de 1982, reeditada en español en 1984. Aun cuando resulta no sólo errado sino contraproducente achacar todos los males del continente al colonialismo, no cabe duda que es menester entender los mecanismos mediante los cuales Europa diezmó el potencial de desarrollo de todo un conglomerado humano, no para llorar por el tiempo perdido, sino para ganarle tiempo al futuro soñado³⁰.

Europa coartó por muchos años “la posibilidad de ser” de los africanos y las consecuencias se hacen sentir en la historia contemporánea del continente, no sólo en lo absurdo de las fronteras, sino en la inserción de los países en la economía y el orden mundial. El hoy pequeño Estado de Gambia viene de un pasado glorioso, los Imperios de Ghana y Songhai, pero su destino le fue arrebatado por la codicia de las potencias coloniales.

En efecto, Gambia está hoy catalogado por las Naciones Unidas como uno de los países menos desarrollados (*Least Developed Countries*, LDCs o Países Menos Adelantados, PMA), una categoría que comprende a los Estados más desfavorecidos en su proceso de desarrollo y que enfrentan el riesgo de no salir de la pobreza³¹. Como tal, se les considera en la necesidad de un

³⁰ Elaborar un concepto de desarrollo resulta una tarea complicada por las muchas aristas que encierra. Sin embargo, si nos vamos a la esencia podemos decir que Desarrollo es “la posibilidad de ser” (Castellanos, 1994). Claro que esto no concuerda en absoluto con las visiones que igualan desarrollo con crecimiento económico. Pero, según distinguidos analistas (Shumacher, 1982; Mahbub ul Haq, 1995; Majid, 2005; Besson-Girard, 2008; Llana, 2008) el desarrollo en su acepción economicista es cada vez menos aceptado y no tiene nada que ver con la felicidad. Descansa, como se sabe, en dos falacias: una histórica, según la cual el subdesarrollo es un peldaño inferior de la historia, lo cual ha sido desmentido por la teoría de la dependencia; y una teórica que considera que el desarrollo se refiere a cosas y puede reducirse a la acumulación de capital, al crecimiento económico y a la reestructuración económica. Como afirma Diego Luis Castellanos (*Op cit*: 9) “La realidad es que el desarrollo se refiere o debiera referirse, fundamentalmente a los seres humanos, a cada hombre y cada mujer, a todo hombre y toda mujer. Es una experiencia humana, sinónimo de la realización por parte de cada individuo de su potencial mental, emocional y físico”. Lo que ocurre es que ésta no sucede, ni puede suceder, aún en su dimensión más subjetiva, en un vacío. Por eso, no pueden dejarse por fuera los elementos sociales políticos y, por supuesto, económicos.

³¹ Actualmente hay 49 países que las Naciones Unidas designan como "países menos adelantados" (PMA). Están distribuidos entre las siguientes regiones:

alto grado de atención por parte de la comunidad internacional (UNCTAD, 2009). No está demás pues recordar junto a Rodney (*Op cit*) que en el caso de Gambia, los antecedentes de esta situación se encuentran en la trata atlántica de esclavos y en el colonialismo como un sistema creador de subdesarrollo.

Los márgenes del río Gambia han estado habitados desde tiempos inmemoriales, aunque la evidencia arqueológica no es suficiente para conocer en detalle su historia antigua. Su población actual está compuesta por varios grupos étnicos entre los que destacan los tukolor, los mandinka, los wolof, los fula y los jola o diola, los cuales se encuentran también en Senegal, pues históricamente la región de Senegambia surge como una unidad que comprendía los valles entre los ríos que dan nombre a estos dos países (Boubakar Barry, 1981), pero su destino en conjunto le fue arrebatado por la codicia de las potencias coloniales y el sentido de identidad separado que se fue creando a partir de entonces.

Lo que hoy se conoce como Gambia, formó parte de los imperios de Ghana³² y Songhai³³, que perduraron durante siglos e hicieron enmudecer de asombro a los hombres

-
- África (33): Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Uganda y Zambia;
 - Asia (10): Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, Maldivas, Myanmar, Nepal, República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y Yemen;
 - El Pacífico (5): Islas Salomón, Kiribati, Samoa, Tuvalu y Vanuatu;
 - El Caribe (1): Haití.

³² En el siglo V, los soninke establecieron el Imperio de Ghana en Kumbi Saleh, entre los ríos Níger y Senegal, a 400 millas al noroeste de la moderna Ghana, por lo cual no se puede hablar de una identidad territorial entre los dos. Ganó hegemonía sobre lo que es ahora el sureste de Mauritania, el suroeste de Mali y el norte de Senegal y prosperó en el comercio de oro y sal hasta que fue invadido por los bereberes almorávides musulmanes en 1078. Revivió al poco tiempo hasta que uno de sus antiguos vasallos, el Susu, destruyó Kumbi Saleh en 1203. De todas formas ya estaba siendo eclipsado por el Imperio de Mali de Sundiata. (Goodwin, A. J. H, 1957; De Villiers M. y Hirtle S.,1997).

³³ El pueblo songhai se originó en la región Dendi del noroeste de Nigeria y se fue expandiendo a lo largo de las riberas del Níger en el siglo VIII. En el año 800 habían establecido una ciudad de mercado floreciente en Gao. Aceptaron el Islam alrededor del año 1000. Por varios siglos dominaron los pequeños Estados adyacentes, pero no pudieron escapar de la influencia del poderoso Imperio de Mali al oeste hasta finales del siglo XIV, cuando la dinastía Songhai Sunni ganó cierta independencia debido a las luchas internas del imperio rival. La expansión songhai avanzó más agresivamente con Sunni Ali, quien invadió Djenné e incorporó la parte este de Mali a su

blancos que llegaron a sus confines. Los primeros testimonios escritos que se tienen de la región provienen de textos árabes del siglo IX y X, cuando se creó la ruta transahariana para el comercio de esclavos, oro y marfil. En el siglo XV los portugueses establecieron rutas marítimas para intercambiar estos mismos productos con lo que para entonces era el Imperio de Malí. Algunos, exiliados de su tierra por razones judiciales o religiosas, se asentaron a lo largo del río Gambia, y se casaron con mujeres locales, de preferencia hijas de jefes o reyes, para garantizarse un mayor grado de protección (Gamble, 1988: xx).

Así, los primeros aventureros británicos se encontraron con la oposición de estos pioneros portugueses, quienes resintieron fuertemente la venida de lo que para ellos eran “intrusos” (Gamble *Op.cit*: xx). Sin embargo, en 1588, el pretendiente al trono portugués, vendió la exclusividad del comercio en el río Gambia a los ingleses, a quienes luego se la disputarían los franceses asentados en las riberas del vecino río Senegal. Lo extraño de todo esto es que el primer intento serio de colonizar la región no proviene de ninguno de estos dos países sino de los letones, quienes en 1651 financiados por el Duque de Courland, ocuparon la isla James (Andrew para la época), después de firmar un tratado con el rey de Kombo. Pero su presencia no va más allá de 1661, cuando los ingleses los hicieron salir por la fuerza. La transferencia legal no se realizó sin embargo sino hasta 1664, y el territorio no fue declarado propiamente una Colonia de la Corona Inglesa sino hasta 1821 (Southorn Thomas, 1944: 10).

En este período se desarrollará un patrón que habría de caracterizar el comercio en el siglo siguiente. La triangulación Europa, África, América. Resulta que las corrientes marítimas favorecían el trazado de esta ruta y el comercio se adaptó muy bien a ellas. Los barcos venían de Europa cargados con mercancías varias dentro de las que destacaban las armas de fuego, las cuales eran intercambiadas en África por productos locales como oro, cuero, marfil, cera y goma arábica, pero sobre todo por personas, que serían luego vendidas como “esclavos”³⁴ en América,

imperio en 1471. Le siguió Muhammed, de la dinastía Askia, quien extendió la influencia songhai e hizo de Timbuktu un centro cultural próspero nuevamente. Después de su reinado, la lucha entre dinastías, revueltas y ataques de los Estados vecinos debilitaron tanto al Imperio Songhai, que la invasión de las fuerzas marroquíes bereberes, equipadas con armas de fuego, terminaron con el en 1591 (De Villiers M. y Hirtle S.,1997).

³⁴ Estrictamente hablando, el africano sólo se convertía en esclavo cuando llegaba a una sociedad en la que trabajaba como esclavo. Antes de eso, primero era un hombre libre y luego un cautivo. Sin embargo, suele aceptarse hablar acerca de la trata de esclavos para referirse al embarque de cautivos desde África hacia otras partes del mundo donde habrían de vivir y trabajar como propiedad de europeos (Walter Rodney,1984)

desde donde los navegantes ponían proa de nuevo hacia Europa cargados de tabaco, ron y azúcar (Gamble, *Op cit*: xxi).

Según la bibliografía consultada, la región de Senegambia fue una fuente de abastecimiento muy significativa para los comerciantes de esclavos en el período comprendido entre los siglos XVII y XIX, aunque en el siglo XVIII su importancia relativa disminuyó un tanto en comparación con el resto de la costa occidental africana. Sin embargo, es difícil hablar de cifras. Aparte de los intentos de Curtin (1975) y los ajustes hechos por Suret Canale (1977) y Charles Becker y Victor Martin (1977), no hay muchos estudios acuciosos al respecto. Becker y Martin hablan de una capacidad exportadora de 500.000 esclavos entre los años 1681 y 1810, con base en un análisis detallado de la información disponible en los archivos de los puertos, y no en función de los barcos como Curtin.

En todo caso, como señala Boubacar Barry (*Op cit*:40), las cifras pasan a un segundo plano en relación a los efectos en la economía, que tendieron a minar la productividad y causaron un sangrado demográfico. Dice textualmente:

Lo más importante no es el número de esclavos, sino las consecuencias de este tipo de comercio basado en la cacería humana, como la merma de la población y una situación de constante inestabilidad nada favorable para las actividades productivas.

Además, habría que mencionar la violencia implícita en el proceso y la consecuente desestabilización política.

Como sucedió en otros países de África occidental, en general, los europeos no viajaron al interior para la compra o la captura de esclavos, sino que dependían de los intermediarios que los compraban a los líderes o los jefes locales a cambio de bienes suntuarios (incluyendo armas de fuego) y luego los bajaban a las regiones costeras para venderlos a los esclavistas europeos. Muchos jefes locales vieron la oportunidad de acumular riqueza y fortalecer su poder de esta manera. A medida que la demanda de esclavos aumentó, también aumentaron las guerras inter-étnicas, los ataques despiadados y el maltrato de pueblos vecinos. Francis Moore³⁵, un inglés que

³⁵ Francis Moore llegó a Gambia en 1730 contratado como escritor, pero luego desempeñó funciones comerciales hasta 1735 cuando regresó a su país. Tres años después publicó sus experiencias George E. Brooks (2003).

vivió en Gambia por espacio de cinco años, describe cómo durante la travesía del interior a la costa, los futuros esclavos estaban atados por el cuello con correas de cuero en líneas de entre 30 a 40 personas, mientras que eran obligados a cargar colmillos de marfil o paquetes de maíz en cada mano (George Brooks, 2003: 227).

Bien vale la pena aclarar aquí que aunque la figura de la esclavitud había existido en la región mucho antes de la llegada de los europeos, el sistema tradicional se asemejaba más a la servidumbre, ya que estos esclavos eran utilizados sobre todo en el servicio doméstico y tenían algunos derechos. Esto no quiere decir que los trataran bien, pero su situación contrastaba notablemente con la de los esclavos que caían en manos europeas para quienes cabía todo tipo de abuso.

Sin duda, la trata de esclavos fue la razón principal del interés británico en la zona, aunque el comercio de la goma arábiga fue creciendo en importancia. Dice Boubacar (*Op cit*: 44):

Parece claro que los esclavos constituían la mayor parte del comercio (...) La goma arábiga jugó un papel de importancia creciente por su uso en la industria textil, pero nunca pudo suplantar la trata de esclavos debido al monopolio que sobre la goma ejercían los moros de Mauritania.

Las ganancias eran exorbitantes. Cuenta Le Maire, un viajero de la época:

A cambio de los “negros” dábamos tela de algodón, cobre, hierro, bebidas alcohólicas y algunas cuentas de vidrio. El beneficio era de 800% (...) Los mejores esclavos se compraban por el equivalente de 10 francos cada uno y podían ser vendidos por más de cien ecus, así que pagábamos menos por ellos que lo que costaba su transporte por barco (Citado en Boubacar, *Op cit*: 37).

Pero, desde finales del siglo XVIII por distintas razones la abolición de la trata se hizo inevitable. La literatura especializada enfatiza dos: 1) El desarrollo de un nuevo orden filosófico y político a partir de las ideas de la Ilustración, que tienen su punto culminante en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 en la Revolución Francesa, y 2) El surgimiento de un nuevo orden económico a partir de la Revolución industrial que se iniciara en Inglaterra, la cual hizo que el sistema esclavista fuera menos conveniente que el sistema de trabajo remunerado. Sin embargo, en el caso particular de los británicos, quienes se convertirían en los principales defensores de la corriente antiesclavista, habría que agregar una tercera: el

resurgimiento religioso asociado con el pastor John Wesley, quien hizo de la abolición un principio cardinal de la fe cristiana (Ajayi, A. y Oloruntimehin B., *Op cit*: 207).

Por eso, cuando se prohibió la trata de esclavos en 1808 para disgusto de los jefes locales, quienes se vieron privados de su principal fuente de ingresos, en Gambia, dado el compromiso inglés con esta causa “humanitaria”, incluso se escogió un sitio en la isla de Banjul, donde el río se hacía más estrecho, para construir un puesto de control (Gamble, *Op cit*: xxiii). Una vez que los ingleses habían abandonado su parte en el lucrativo negocio, estaba dentro de sus intereses económicos persuadir a los otros para que también renunciaran a él (Ajayi, A. y Oloruntimehin B., 1976: 207).

Independientemente de las razones alegadas para la abolición de la esclavitud y del poco impacto en los números globales que la misma tendría en el corto plazo, es como consecuencia de todo esto que Gambia se va labrando su perfil agrícola con la producción del cacahuate y se consolida por la fuerza el dominio colonial.

Este cultivo introducido tempranamente por los portugueses, cobra importancia en el marco de la búsqueda de un sustituto para la venta de esclavos, lo que Ajayi, A. y Oloruntimehin B. (*Op cit*: 209) llaman comercio legítimo o *legitimate trade*. Existen datos que señalan que su cultivo se inició en pequeñas cantidades en la isla Mac Carthy, para aumentar notablemente según Gamble (*Op cit*:xxvii) a partir de 1835. Sin embargo, para Ajayi y Oloruntimehin (*Op cit*: 209), no fue sino hasta 1860 que el comercio del cacahuate reemplazó efectivamente la compra-venta de esclavos en la región. Los primeros interesados en el nuevo producto fueron los estadounidenses, pero pronto los franceses dominarían el mercado. Animados por la demanda, los pobladores locales se sumaron pronto al cultivo de este fruto, y tan popular se hizo, que por muchos años fue el único producto de exportación de importancia real para el país, con la vulnerabilidad que esto representa por razones de la variabilidad en los precios y la demanda internacional (Southorn, *Op cit*: 11).

Sin embargo, según cuenta Boubacar (*Op cit*: 56), desde el comienzo la expansión del cultivo del cacahuate creó grandes contradicciones entre los europeos y los jefes locales, quienes aspiraban mayores beneficios, lo cual en última instancia llevó a la lucha armada que sometió

poco a poco los distintos reinos de la zona, que a pesar de su fiero deseo de resistir no pudieron trascender su mayor debilidad: la fragmentación geopolítica.

Para Gamble (*Op cit*: xxvii) y Lucie Galistein Colvin (1981: 58-77) los efectos sociales se hicieron sentir con rapidez. El dominio colonial transformó completamente los patrones de movilidad y trabajo de la región al reducir a su mínima expresión las tradicionales caravanas comerciales e imponer nuevos patrones migratorios. La gente huía en la medida de lo posible de las llamadas zonas “pacificadas” para evitar los altos impuestos o el reclutamiento forzado de soldados y mano de obra. Los que permanecían en sus lugares de origen tuvieron que cambiar de ocupación, especialmente entre las estratificadas sociedades tukolor, wolof, soninke y mandinka, siendo los estratos altos y bajos los más afectados. La élite reinante fue prácticamente eliminada por la conquista ya que sólo algunos privilegiados fueron enlistados como gobernantes indirectos. La única figura que mantuvo cierto prestigio fue la de clérigo musulmán o *marabout*, por lo cual muchas de las familias gobernantes se aliaron con éstos. Los guerreros, en su mayoría esclavos, al ser eliminados sus ejércitos, pasaron a formar parte de los ejércitos europeos y en la práctica nunca recuperaron su libertad. Las clases intermedias conformadas por artesanos, por lo general se sumaban a las filas de los trabajadores migrantes.

El cultivo del cacahuate trajo consigo otro cambio importante como es la figura de la migración estacional. En la estación lluviosa se contrataba mano de obra extra proveniente del interior, mientras que en la estación seca los trabajadores locales comenzaron a migrar en búsqueda de efectivo el cual conseguían mediante el menudeo, el trabajo asalariado o el servicio doméstico en lugares distantes (Gallistel Colvin, *Op cit*: 58).

Ajayi, A. y Oloruntimehin B. (*Op cit*: 213) no obstante señalan que la expansión del llamado “comercio legítimo” no introdujo cambios importantes en lo tocante a la figura de la “esclavitud doméstica”³⁶. Según estos autores, el desarrollo de cultivos alternativos no llevó a la liberación de los esclavos domésticos o al crecimiento de una clase campesina independiente.

³⁶ La esclavitud definida por (J. Alexander, 2001) como “el sistema que condena a un ser humano a ser propiedad de otro de acuerdo con las convenciones religiosas, sociales y legales de la comunidad donde vive”, existió en todas las antiguas civilizaciones de Asia, África, Europa y la América precolombina. (Bernard Lewis, 1994). Estas personas esclavizadas eran más parecidas a los criados forzosos de Europa que a los “esclavos-mercancía” característicos de la trata Atlántica. Eran capturados en las guerras y se los utilizaba sobre todo en el servicio doméstico, ejercido generalmente por mujeres y niños, en la agricultura, la minería y como soldados, labores éstas

Como explica Rodney (*Op cit:* 258-260) el colonialismo introdujo sólo algunos elementos del capitalismo, como los cultivos comerciales y el trabajo asalariado (que implicó el incremento de las relaciones monetarias a expensas de los lazos familiares), pero no creó ni entre los africanos ni dentro de África, una clase propietaria del capital y de las fábricas, tampoco un proletariado urbano significativo. Y es que al alcanzar la etapa imperialista los capitalistas de las metrópolis no tenían la menor intención de permitir que aparecieran rivales en las regiones dependientes. Por su propio carácter, el colonialismo se resistió siempre a establecer instalaciones industriales en África³⁷.

El que el capitalismo europeo no diera origen a una clase capitalista africana, dice Rodney (*Op cit:* 259), “probablemente no habría sido un factor tan demoledor como fue su incapacidad de crear una clase trabajadora, en la que se hubiera hecho extensiva la capacitación industrial en toda la extensión del continente”. En su opinión (*Op cit:* 260), “la pequeña clase trabajadora del África colonial, que se dedicaba simultáneamente a las faenas agrícolas y al servicio doméstico, en su gran mayoría no recibió ningún tipo de capacitación, lo que contrasta muy vivamente con la calificación creciente del trabajador en el verdadero capitalismo”. Y es que, en general, la educación colonial fue como dice Rodney (*Op cit:* 286 y ss.) “una educación para el subdesarrollo”.

El objetivo principal del sistema escolar del colonialismo fue el de capacitar a los africanos para que ocuparan los puestos más bajos de la administración local y para proveer de personal a las empresas capitalistas privadas. Por lo tanto no estaba entre sus metas abarcar a toda la población en edad escolar y menos el que los jóvenes sintieran la confianza y el orgullo de pertenecer a sociedades africanas. Al contrario, procuró inculcar una actitud de respeto o deferencia frente a todo lo que fuera europeo y capitalista. Otra limitación del sistema educativo del África colonial fue la gran disparidad de oportunidades que privó en las distintas regiones dentro de una misma colonia que favorecía a las ciudades sobre las áreas rurales.

para las que se requerían sobre todo hombres jóvenes y fuertes. Eventualmente se les empleaba como artesanos, a los hombres en la metalurgia y a las mujeres en la fabricación de textiles.

³⁷ Esto resulta obvio en el caso de los molinos productores de aceite de cacahuate que empezaron a operar más adelante, en 1927, en el vecino Senegal, con la intención de exportar a Francia. Muy pronto se les sometió a todo tipo de restricciones en vista de las protestas de los productores franceses.

En Gambia, según un reporte del Fondo para la Educación de la Commonwealth (2005) durante los primeros tiempos de la colonia el analfabetismo era alto en todo el país excepto en Bathurst y Saint Louis, ciudades portuarias, y es que sólo había una escuela rural que cumplía la misión de preparar a los hijos de los jefes para futuros cargos administrativos. Al momento de la independencia, la zona urbana que comprendía el 13 % del total de la población, tenía el 44% de las escuelas primarias y 86% de las escuelas secundarias (Citado en Unicef, 2009). La primera y única universidad *The University of the Gambia* fue creada mediante un acta de la Asamblea Nacional recién en 1999 y se concretó gracias a la ayuda internacional (Universidad de Gambia, 2000). La misma constituye un sueño hecho realidad para los gambianos que para acceder a estudios superiores tenían invariablemente que viajar fuera del país; sin embargo, la infraestructura todavía no es la adecuada y no se da abasto para cubrir la demanda.

En términos generales, la desigualdad de los niveles educativos reflejaba la desigualdad de la explotación económica, y el grado de participación de las distintas regiones en la economía monetaria dice Rodney (*Op cit: 291*). Aunque según este autor (*Op cit: 262*), “el fracaso más decisivo del colonialismo en África, fue, por sus implicaciones, su incapacidad de transformar la tecnología de la producción agrícola”. Para él, “la aplastante mayoría de los africanos entró al colonialismo con la azada en la mano y salió de él con la azada en la mano”. Y esto, agrega (*Op cit: 263*), no fue el resultado de una “mala planeación” de los encargados de las políticas coloniales, sino un “rasgo inherente al colonialismo en su conjunto”, que siempre consideró natural que el trabajo calificado fuera prerrogativa de la metrópolis y el trabajo manual más elemental el de las colonias, pues ello correspondía muy bien a su concepción de la división internacional del trabajo. Para Rodney (*Op cit: 262*), la introducción del monocultivo en sustitución del tradicional cultivo de rotación, significó incluso cierto “atraso tecnológico”, en el sentido de que la tierra fue perdiendo su potencial productivo hasta agotarse en el mismo proceso.

Pero, esta interpretación de la historia de África occidental que coloca a la trata de esclavos y su abolición en el núcleo de los acontecimientos del siglo XIX es fuertemente criticada por Ajayi, A. y Oloruntimehin B. (*Op cit: 201-202*), para quienes la tendencia a exagerar el rol de los europeos como un factor de cambio pareciera indicar que la historia entre 1800 y 1870 es sólo un preludio, cuando no parte integral de, el período colonial, “confundiendo la

influencia europea con el ejercicio formal de soberanía”. En su opinión, en las primeras tres cuartas partes del siglo XIX, el Islam y no el movimiento abolicionista cristiano fue el factor “revolucionario” en esta región al crear nuevos espacios políticos y oportunidades económicas, así como nuevas obligaciones religiosas y valores sociales. Y como señala Cooper (2002:27), “la colonización, a pesar de que esa no era la intención de los colonizadores, también resultó en una extensión a gran escala del Islam”.

Para 1800, el Islam era la religión dominante en el Sudán francés³⁸, en donde por siglos había competido con las religiones tradicionales, no sólo en materia de creencias personales sino como fuente de derecho y hasta de valores, al punto de moldear la vida de los lugareños y sus vecinos dada su influencia en los alrededores gracias al comercio. En efecto, al oeste, muchos de los reyes de los Imperios de Mali y Songhai abrazaron el Islam en un esfuerzo por trascender las diferencias étnicas y construir Estados más homogéneos. Utilizaron escribas y jueces musulmanes, muy a pesar de los tradicionalistas y del sentir popular en las áreas rurales. Pero, con el declive de Songhai, aunque las conversiones siguieron, hubo un resurgimiento del *ethos* y los sistemas políticos tradicionales, como fue el caso con el ascenso al poder de los denianke fulani y los mande en la región de Senegambia. Este despertar tradicional a su vez impulsó los movimientos reformistas islámicos de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, que aspiraban recuperar para el Islam sus antiguas zonas de influencia (Ajayi y Oloruntimehin, 1976:202). En Gambia, el cultivo de cacahuates, como antes la trata de esclavos, proporcionó dinero para la compra de armas. Su posesión permitió a las comunidades musulmanes, sometidas por los jefes tradicionales, buscar una reivindicación a través de la *yihad* o Guerra Santa, luego de fracasar su intento de lograr cambios por la vía de las conversiones. Así, los británicos quedaron atrapados en el medio del enfrentamiento entre los soninke y los líderes religiosos musulmanes o *marabouts* (1850-1866) (Gamble, *Op cit*: xxvii).

Según Paul Nugent (2007: 221), hay un patrón que permite relacionar la violencia de este período con problemas más recientes. Argumenta que los sistemáticos *raids* (asaltos, incursiones o persecuciones en caliente) de Fodé Sylla llevaron a la creación de una zona relativamente

³⁸ El Sudán francés es el nombre que se le dio a la colonia francesa erigida sobre el territorio actual de Mali entre 1891 y 1904, año en el que se integra a la colonia del Alto Senegal y Níger. En una simplificación de su historia pudiera catalogarse simplemente como parte del África Occidental Francesa (AOF).

despoblada en la frontera colonial en la zona de Casamance que más adelante sería aprovechada por inmigrantes jola, lo cual a su vez interpreta como una de las causas de la llegada de rebeldes del movimiento nacionalista de Casamance (Movimiento de Fuerzas Democráticas de Casamance o MFDC). Además, señala que si bien los jola asociaban al Islam de esta época con violencia, y siempre mantuvieron una imagen negativa de Fodé Sylla, luego serían convertidos en masa por un *marabout* mauritano, Shaikh Mahfoudz, quien valorizaba altamente el trabajo y legitimaba las migraciones. De esta manera, a juicio de este autor, se creaban barreras importantes para el desarrollo de un sentimiento nacional.

En todo caso, la política colonial era no inmiscuirse y evitar gastos de guerra a como diera lugar. Aprovechando las circunstancias, por esta época los franceses, pensando en la unificación de sus posesiones en África occidental, intentaron intercambiar Gambia por otros territorios, pero hubo fuerte oposición tanto de los británicos como de los jefes locales, así que esta idea nunca cristalizó. (Gamble, *Op cit*: xxviii).

La verdad es que Francia, la potencia rival asentada en la vecina desembocadura del río Senegal, tenía sus ojos puestos en la pequeña colonia británica desde mucho antes. Ya en 1681 había enviado una avanzada con la misión de establecer un asentamiento en Albreda, casi al frente del Fuerte James, sólo que del otro lado del río, manifestando así su interés en extenderse al sur de Arguin a Bissau, y al este, quizás hasta Banbouk (Saint Martin, 1989:87). Este fue el comienzo de un enfrentamiento de siglo y medio entre Londres y París que llevaría a cambiar de manos sus “posesiones” en África una y otra vez durante el siglo XVIII y parte del siglo XIX (Richmond Edmun, 1993).

Según Christian Roche (1985: 221), fuertes presiones fueron ejercidas sobre los jefes africanos para hacerlos aceptar “de buen o mal grado”, primero la influencia y luego la dominación de una u otra de las potencias rivales. Algunos debieron someterse, otros como Fodé Sylla y Fodé Kaba, más poderosos, resistieron la embestida, al menos temporalmente, hasta que sus adversarios decidieron unirse en su contra. Muusa Moolo, más hábil, coqueteó con las ventajas de la colaboración con los franceses lo cual redundó en el fortalecimiento de su reino de Fulaadu, y en la victoria de Francia sobre Gran Bretaña en este capítulo de la historia colonial. Pues si bien, como resultado de este “estira y encoge”, a mediados del siglo XIX, Gran Bretaña

era la potencia colonial dominante en Gambia; en contrapartida, Francia controlaba Senegal y el importante puesto de avanzada de Gorée entre los dos ríos.

Además, los franceses fueron desde el inicio mucho más ambiciosos que los británicos a la hora de presionar hacia el interior. Establecieron una estación en Médine en la década de 1850. En 1883 una expedición francesa llegó incluso a Bamako en el Níger. De esta forma lograron flanquear a los británicos, quienes tuvieron que restringir sus intereses a los territorios aledaños a las riberas del Gambia (Richmond Edmun, 1993: 176-177).

Así, cuando la carrera por la repartición de África comenzó en 1884 con la convocatoria para la Conferencia de Berlín,³⁹ los británicos se encontraban en desventaja. En 1889 los límites acordados después de mucha discusión, aseguran a Gran Bretaña sólo una estrecha franja de 10 km. a cada margen del río Gambia desde la costa hasta un sitio llamado Yarbatenda (Richmond Edmun, *Op cit*: 176-177; Christian Roche, *Op cit*: 223), sellando el destino del territorio resultante como un eterno enclave, primero en territorio francés, y ahora senegalés.

Como con esta delimitación Gran Bretaña obtiene algunos nuevos territorios, se hace necesaria una forma de control y se escogió la figura del protectorado. Varios nuevos tratados fueron firmados con los jefes locales y según Gamble (*Op cit*: xxix) las más descontentas eran las comunidades musulmanas, pero en verdad había poco que celebrar. En palabras de Southorn (*Op cit*: 13):

Tanto la colonia como el protectorado se convirtieron en un absurdo geográfico. Los límites acordados con los franceses son francamente ridículos. No toman en cuenta ni el relieve ni las divisiones étnicas y convierte a Gambia en un diminuto enclave en territorio francés.

³⁹ **La Conferencia de Berlín** (15 de noviembre de 1884 - 26 de febrero de 1885), organizada por el Canciller de Alemania, Otto von Bismarck, reunió a las principales potencias europeas del momento con el fin de: 1) establecer, en un espíritu de entendimiento mutuo, las condiciones más favorables al desarrollo del comercio y la civilización en determinadas regiones de África y asegurar a los pueblos europeos las ventajas de la libre navegación por los principales ríos africanos que desembocan en el Océano Atlántico; 2) prevenir los malos entendidos y disputas que pudieran suscitar en el futuro la apropiación de nuevos puntos de la costa africana; y 3) aumentar el bienestar moral y material de las poblaciones indígenas (Conferencia de Berlín. Acta General, febrero 1885). Sin embargo, en la literatura especializada se le señala como la génesis de la partición de África, con base en la interpretación que se hace del principio de la ocupación efectiva del territorio establecido en el capítulo IV (Roland Oliver, 1991; Africa Now, 1985; Hargreaves, 1974; Growe, 1942).

En general, en Gran Bretaña el sentimiento era que los territorios coloniales debían ser autosuficientes en la medida de lo posible. En 1920 el gobierno crea un Ministerio de Agricultura que tomó medidas para mejorar cuantitativa y cualitativamente el cultivo del cacahuate, al tiempo que importaba arroz de Medio Oriente para alimentar a los trabajadores. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando fueron cortados estos suministros, se hizo obvia la necesidad de ser realmente autosuficientes en materia alimentaria, y surgieron los primeros pensamientos independentistas (Gamble, *Op cit*: xxx).

La verdad es que como dice J.F. Ajayi, el aspecto más fundamental del impacto europeo fue la pérdida de soberanía. “Una vez que un pueblo pierde su soberanía y se encuentra expuesto a la influencia de otra cultura, pierde al menos algo de su confianza en sí mismo y de su amor propio, y por supuesto, pierde el derecho al autogobierno” (Citado en: Ranger, 1987:72). El mismo Walter Rodney (1972) hace una afirmación parecida:

África perdió poder (...) Durante los siglos del comercio pre-colonial, y a pesar de lo desventajoso del comercio con los europeos, África conservó cierto control sobre su vida social, política y económica (...) Poder actuar independientemente es la garantía de participar activa y conscientemente en la historia (...) De la noche a la mañana los Estados africanos perdieron su poder, su independencia y su significado (Citado en: Ranger, *Op cit* :72).

Resulta lógico que en momentos de crisis se fortaleciera la resistencia y se aprovecharan las circunstancias de la post guerra para fraguar la independencia. Gambia logró su independencia del Reino Unido en febrero de 1965, como una monarquía constitucional miembro de la Commonwealth.

La cuestión más importante entonces era la viabilidad de un Estado tan pequeño. Se pensó en la unión con Sierra Leona o con Senegal (dado que compartían los mismos grupos étnicos). Incluso hubo un reporte de las Naciones Unidas al respecto de esta última opción. Sin embargo, ni la elite en el poder ni la población en general estaban preparadas para perder poder e identidad, así que al final sólo se firmó un tratado de cooperación en materia de seguridad con Senegal (Gamble, *Op cit*: xxxii Richmond Edmun, 1993:178). La confederación se creó más adelante por razones estrictamente políticas y duró relativamente poco.

Dos acontecimientos permitieron sobrevivir e incluso prosperar a la pequeña nación los primeros años después de la independencia: 1) el precio mundial del cacahuate aumentó significativamente, elevando el PNB del país casi al triple y 2) Gambia se convirtió en un destino turístico importante. Sin embargo, esta relativa bonanza no alcanzaría para solventar los males estructurales heredados de la colonia (Hughes y Perfect, 2008:73-88).

En abril de 1970 un referendo convirtió a Gambia en República. Desde esa época ha tenido sólo dos jefes de gobierno: Dawda Kairaba Jawara y Yahya A. J. J. Jammeh.

Hasta el golpe militar de julio de 1994, Gambia fue liderada por el presidente Dawda Kairaba Jawara, quien fue reelegido cinco veces en un sistema multipartidista. Su aparente adherencia a los valores democráticos y el hecho de que durante su mandato el pueblo gambiano disfrutara de cierta estabilidad en comparación con el resto del continente, le generó un relativo respeto y hasta cierta admiración internacional. Sin embargo, muchos afirman que esto no fue suficiente para ocultar sus tendencias autoritarias y la corrupción endémica (Saine, 2008a: 61).

La continuidad de la era Jawara se rompió por primera vez en un intento de golpe violento en 1981. El fallido golpe de Estado fue encabezado por Kukoi Samba Sanyang, quien, en dos ocasiones, había buscado sin éxito ganar un puesto en el parlamento. Después de una semana de violencia, que dejó cientos de muertos, Jawara, de visita en Londres cuando comenzó el ataque, invocando el tratado de cooperación, pidió ayuda a Senegal y fue el ejército del país vecino el que derrotó a las tropas rebeldes. El costo político fue aceptar la confederación la cual se firmó en 1982 con el objetivo de unificar ejércitos y moneda, pero la misma tendría una corta duración. Fue disuelta en 1989 debido al temor de Jawara de ver desaparecer toda autonomía. (Hughes y Perfect, 2008:73-88).

Cinco años más tarde se alzó en armas el joven oficial Yahya Jammeh quien tomó el poder con la promesa de instaurar una verdadera democracia y erradicar la corrupción. Este nuevo golpe fue ampliamente criticado por las potencias occidentales quienes presionaron hasta lograr un programa de transición hacia un gobierno civil que se materializó con una nueva constitución y elecciones presidenciales y legislativas en 1996 y 1997 respectivamente. Sin

embargo, una serie de ilícitos afectaron la credibilidad tanto del proceso en sí como del resultado electoral que hicieron de Jammeh “el segundo Presidente de la segunda República” (Saine, 2008a: 62)⁴⁰.

A pesar de las críticas crecientes a su gobierno en los ámbitos nacional e internacional por la represión de la libertad de prensa y el uso de la fuerza contra sus opositores, Jammeh ha sido reelecto en todas las elecciones posteriores, incluida la más reciente a finales de 2006. Los alegatos de fraude persisten sin que se haga nada al respecto⁴¹. Esto lleva a Saine a afirmar que “las sucesivas elecciones no han acercado a Gambia a una cultura democrática, sino muy al contrario han consolidado el gobierno autoritario de Jammeh dándole un aura de legitimidad”. En su opinión, para que unas elecciones generen confianza en el proceso político, los que están en el poder deben respetar el estado de derecho. De otra manera, lo que en teoría son instituciones democráticas se convierten en fachadas para el autoritarismo. (Saine, 2008a:75; 2008b:463; 2002:172). Algunos autores como Ceesay (2006:323), señalan la filiación militar de Jammeh como el origen del problema. Para él:

Tomando la experiencia de Gambia después de 1994 parece incierto que un gobierno militar o casi militar pueda iniciar o liderar una transición democrática en el país, proceso que corresponde por su naturaleza a la sociedad civil.

Efectivamente, resulta difícil que un ex soldado, acostumbrado a mandar y a ser obedecido, acepte compartir o ceder el poder, y lo peor es que, como afirma Saine (2008b: 452), “un autócrata elegido (*elected autocrat*) condena al país a una trayectoria de pobreza e inestabilidad política”.

⁴⁰ Su Alianza Patriótica para la Reorientación y la Construcción ganó 56% de los votos en contraposición al 35% obtenido por su más cercano rival, Darboe del partido Unión Democrática. Sin embargo, señalan los especialistas que *el Ruling Council* o Consejo Regente estableció y manejó las reglas de la transición de manera de garantizar las aspiraciones políticas de Jammeh, haciendo uso incluso de la intimidación y la violencia. La negativa de parte de Darboe de aceptar los resultados, que en su opinión no reflejaban los deseos del electorado, y las dudas expuestas por la Commonwealth y los Estados Unidos en relación a todo el proceso empañaron notablemente las celebraciones de la victoria (Saine, 2008a: 62).

⁴¹ Entre los ilícitos electorales se señalan: 1) permitir el voto de extranjeros, generalmente jolas (grupo étnico de Jammeh) provenientes del Casamance 2) Uso de la intimidación y la fuerza en contra de los candidatos opositores y sus seguidores, especialmente en la provincia 3) Poca cobertura de parte de los medios a los candidatos opositores durante el período de campaña 4) Uso del herario público para la campaña oficial (Saine, 2008a:68-69).

De hecho, la economía después de 1994 se contrajo notablemente, en principio por las sanciones y las advertencias en contra de viajar a este país, por parte del Reino Unido y los gobiernos escandinavos. Se estima que Banjul perdió cerca de cien millones de dólares como consecuencia de estas medidas. Si bien después de las elecciones de 2001 el gobierno se precia de un crecimiento de 5%, el informe del FMI señala manejo inescrupuloso de las cifras (Saine, 2008b:464). Los que si se mantienen en alza son los nuevos intentos de golpe.

Quizás por eso Jammeh busca legitimarse por todos los medios a su alcance. Sus campañas han enfatizado los avances en materia de infraestructura, que algunos señalan como el principal logro de su gobierno. Desde su llegada al poder ha mejorado las carreteras y el entramado comunicacional, ha construido hospitales y escuelas, y es bajo su mandato que se abrió la primera y única universidad con la que cuenta el país. Sin embargo, la dotación de estas instalaciones deja mucho que desear, la economía no despega y la corrupción sigue siendo un problema endémico. Hay una minoría cercana al poder inmensamente rica, mientras el 69 % de la población vive en condiciones de pobreza (Saine, 2008b: 465; 2002: 168).

Para los analistas que escriben en el anuario geopolítico mundial *El Estado del Mundo* (2008:168), entre las tácticas más importantes del presidente gambiano para conservar su puesto está la reivindicación del “carácter sagrado de su misión”. Como dato curioso en este sentido cabe mencionar que en marzo de 2008 expulsó al representante de la ONU por haber dudado de su capacidad para curar por métodos tradicionales a enfermos de VIH-Sida.

Pero sus días a cargo de la primera magistratura pueden estar llegando a su fin. La pregunta es cómo se dará el cambio. Según Saine (2008b:463) el sentimiento general es que Jammeh nunca podrá ser derrotado electoralmente, y que será necesario otro golpe para apartarlo del poder. En varias ocasiones la prensa regional se ha hecho eco de rumores en este sentido (marzo, 2006; julio, 1997; noviembre 1996, enero 1995 y noviembre, 1994). El presidente los ha usado para justificar detenciones masivas (Saine, 2008a: 75). Numerosos observadores temen que un verdadero golpe de Estado "sólo es cuestión de tiempo", después de que el presidente ha anunciado su deseo de autoproclamarse “monarca” (Afrol News, 12 nov. 2010).

En una línea diferente, el Dr. David Zoumenou, Investigador del Institute for Security Studies (ISS) de Sudáfrica con quien conversamos en junio de 2011, apuesta por una salida democrática. En su opinión, debido a la ola democratizadora en los países islámicos iniciada en el norte de África que ya alcanzó África occidental en el caso de Costa de Marfil, la presión a nivel regional está ahora sobre Gambia y Burkina Faso, y en Gambia los resultados se verán en las elecciones programadas para 2012. Para él, la decisión está en manos de la gente y aunque el temor a la represión está todavía muy presente, no puede durar para siempre.

Pero independientemente del interés que sin duda despierta el desarrollo de la política interna por la relación que la elite corrupta en el poder pueda tener con el actual estado de cosas en el país, nos interesa destacar, sobre todo, el hecho de que la independencia política no pudo romper las fuertes cadenas de la dependencia económica de la cual es fiel reflejo su política exterior.

3.2 Política exterior

Doble juego

Gottwald y Macc Gowan escribieron ya en 1975 que el comportamiento voluble en materia de Relaciones Internacionales de los Estados pequeños se explica por la necesidad que tienen de asegurar el buen funcionamiento de su estructura interna, lo cual convierte a su política exterior en un “mecanismo de supervivencia”. En el caso de Gambia, dicho enfoque parece adecuado. Este pequeño y extremadamente pobre país de África occidental ha dependido siempre de la ayuda externa para salir adelante, pero el perfil de los países u organismos “benefactores” ha variado tanto a lo largo de su corta vida independiente, que Binneh S. Minteh (2009:3) no duda en señalar al “doble juego” como la característica sobresaliente de su política exterior. De este “doble juego”, no escapa ni siquiera la variable religiosa, como acertadamente apunta Momodou Darboe (2004).

En efecto, la elite política de Gambia se tornó primero hacia la metrópoli y luego hacia las potencias occidentales, pero no dudó en mirar hacia otro lado, cuando éstas le dieron la espalda. Tampoco dudaron los distintos presidentes a la hora de usar o hacer caso omiso del Islam, dependiendo de los intereses en juego.

Resulta lógica la continuación inicial de los lazos con Gran Bretaña, la antigua metrópoli, dado sobre todo que, como apunta Tillan Sallah (1990: 622-24), la negociación de la autonomía se dio en un marco afable. Sin embargo, muchas de sus promesas se quedaron en el aire, y algunos de los proyectos que patrocinó terminaron en total desastre. Había que buscar en otro lado. Estados Unidos, la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) se asoman con fuerza en el horizonte, al igual que algunos países musulmanes como Libia en la época de Gaddafi, la cual inició un ambicioso proyecto para desarrollar el transporte en Banjul. Sin embargo, la idea nunca fue rendirse incondicionalmente. Aunque el Presidente Jawara debía su éxito político a su filiación islámica, su concepción de la religión era bastante moderada; así que no lo pensó dos veces a la hora de renunciar al apoyo libio cuando este país condicionó sus aportes al olvido por parte del gobierno de los planes de desarrollar la industria de la cerveza, por ser el consumo de licor contrario a los valores del Islam (Darboe, *Op cit*: 76).

Pero después del golpe de 1994, cuando Occidente y los organismos internacionales deciden imponer sanciones económicas al nuevo gobierno, el Presidente Jammeh vuelve sus ojos otra vez hacia Libia y, además, acepta de buen grado las manos que le tienden Taiwán y Cuba (David Perfect, 2010: 59) en un “giro a la izquierda”, comprensible dentro del marco del creciente sentimiento antiestadounidense alimentado por la radicalización de la fe islámica que tuvo lugar en la primera fase de su gobierno. Jammeh, quien hizo un uso consciente de los símbolos islámicos para afianzarse en el poder, le abrió las puertas al fundamentalismo al respaldar a los wahhabistas⁴² formados en Arabia Saudita en lo que resultó una relación de mutuo beneficio (Darboe, *Op cit*: 76-78).

Sin embargo, las circunstancias propiciaron nuevos e impredecibles cambios en la política exterior de Yahya Jammeh. Dados los fuertes problemas económicos que aquejaban al país, tras su triunfo en las elecciones presidenciales de 2001_ las cuales tuvieron lugar apenas un mes después de los ataques del 11 de septiembre_ Jammeh se mostró partidario de un acercamiento a los Estados Unidos, país con el que buscó congraciarse con declaraciones

⁴² Según los wahhabistas, el Islam que practican la mayoría de los pueblos islámicos es un Islam impuro, es decir, se encuentra contaminado con influencias no islámicas. De acuerdo a esa interpretación, el Islam de los abasidas ya se encontraba debilitado por la influencia de la ciencia y la lógica de los griegos, del sufismo (islamismo místico con visos hinduistas) y hasta del Cristianismo. Su objetivo, por tanto, es recobrar la pureza del Islam originario. (Fernando Mires, 2005:210).

abiertas en apoyo a su guerra contra el terrorismo, independientemente de que esto le generase fricción con los wahhabistas (Darboe, *Op cit*: 80-82), hecho que los analistas pronto interpretaron como un nuevo intento fallido por obtener dinero fresco. Pero la luna de miel duró poco. Las críticas provenientes de Washington en relación a la violación de los derechos humanos en Gambia agriaron las buenas relaciones y a partir del 2005, poco a poco se ha venido consolidando una alianza estratégica con países como Irán, Venezuela y China. Según reseña la prensa regional, Jammeh decidió abrir el país a las inversiones chinas a pesar de sus lazos históricos con Taiwán (All Africa, 2008), adhiriéndose a la tendencia regional de mirar hacia el este (*Look East policy*) en el marco del *new struggle for Africa*. La cercanía con Teherán y Caracas se hizo evidente durante la cumbre de la Unión Africana de 2006, celebrada en Banjul, en la que Ahmadinejad y Hugo Chávez fueron sus “invitados de honor” (David Perfect, *Op cit*: 60; Minteh, *Op cit*: 2).

Gracias a esta invitación, el Presidente venezolano se convirtió en el primer Jefe de Estado no africano que toma la palabra en la Asamblea de Jefes de Estados y de Gobierno de la Unión Africana, llevando las propuestas nodales de la relación venezolana con ese continente en las áreas de finanzas, energía, salud, cultura, educación y comunicación. En esa cumbre “los africanos tuvieron la oportunidad de conocer las propuestas e ideales del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y su renovado interés en la confraternidad con África”, dice el informe de Bolívar (MRE, 2011). Sin embargo, cabe preguntarse que tanta proyección tuvo dada la escasa cobertura de su intervención por parte de los medios africanos.

3.3 Relaciones con Venezuela

Venezuela y Gambia establecieron relaciones diplomáticas el 17 de agosto de 1974 a través del Embajador de Gambia en Estados Unidos y del Embajador de Venezuela en Senegal (MRE, 1975). Las Embajadas en Banjul y Caracas no tienen mucho tiempo, apenas desde el año 2008 y 2009 respectivamente. El 19 de agosto de 2008 Bala Garba Jahumpa presentó sus Cartas Credenciales como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Gambia ante el Gobierno de Venezuela. El 19 de mayo de 2009 se hizo público el nombramiento de Lourdes

Elena Pérez Martínez como Embajadora Extraordinaria y Plenipotenciaria de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Gambia (MRE, 2011).

De acuerdo a información suministrada por el Vice-Ministro para África, Reinaldo Bolívar, a la Agencia Bolivariana de Noticias (23 de mayo de 2008), la de Gambia "fue la primera sede diplomática africana que se instaló en Venezuela después de 10 años, cuando durante el mandato de Nelson Mandela se abrió la embajada de la República de Sudáfrica en enero de 1998". Según Bolívar, para el gobierno venezolano éste es un mensaje importante, por cuanto "África nuevamente comienza a ver a Venezuela desde todos los sentidos, en virtud de que abrir una embajada requiere recursos, personal, pero a su vez significa que habrá mayor apertura y contactos".

La embajadora Lourdes Pérez, a quien entrevistamos en julio de 2011, define las relaciones como "muy dinámicas y exitosas por el impacto social de las mismas". Señala que la prioridad es "el bienestar del ser humano y romper con los factores determinantes y reproductores de la pobreza"; por eso, dice, se ha venido trabajando sobre todo en garantizar la salud y la educación, pero ya se está avanzando hacia otros renglones como se evidencia en los más recientes acuerdos firmados en las áreas de Administración Aduanera y Tributaria, Aeronáutica Civil y lucha contra las Drogas.

A pesar del poco tiempo transcurrido, se nota, en efecto, un dinamismo fuera de lo común. Según declaraciones de Reinaldo Bolívar (MPPRE, 19 de mayo de 2009), "de las naciones africanas, Gambia es con la que actualmente Venezuela mantiene mayor cooperación". En opinión del ex Vice Ministro, esto se debe a los encuentros entre los Presidentes, ocurridos en el 2006 y el 2007, y a que la agenda planteada en la I Comisión Mixta se ha venido cumpliendo a cabalidad. La embajadora venezolana coincide al señalar como explicación del éxito de las relaciones "la voluntad política que ambos gobiernos mantienen en cuanto al cumplimiento de sus compromisos".

La cercanía ideológica parece jugar también un rol importante. El Presidente de Gambia, Yahya Jammeh, en su visita a Caracas en mayo de 2007, recalcó que su país está decidido a sumar esfuerzos con naciones como Venezuela "para sacar a nuestros pueblos del

subdesarrollo”, y recordó que en el pasado existió un puente entre América y África pero sirvió para la esclavitud y la muerte. “Ahora queremos tener un puente de humanidad y progreso, que sirva para liberar al Sur, donde vive la mayoría de los seres humanos, quienes son explotados por la minoría residente en el Norte” (MPPC, 11 de mayo de 2007). En este sentido bien vale la pena destacar el interés en fortalecer la triangulación con Cuba, sobre todo en materia de salud, incrementando la participación de médicos cubanos en Gambia e implementando la formación de médicos gambianos en Cuba. (Terra, AFP, 7 de mayo de 2007).

Las relaciones con Gambia son pues descritas en el marco de la cooperación Sur-Sur, y por lo tanto, como contrapeso a las relaciones desiguales con el Norte. Sin embargo, resulta obvio que priva, sobre todo, un sentimiento paternalista de parte de Venezuela para con uno de los países más pobres del mundo.

El Ministro de Energía gambiano, Ousman Jammeh, quien en mayo de 2009 realizó una visita de trabajo a Venezuela, dijo que Gambia “reconoce y agradece la fructífera relación bilateral que mantiene con Venezuela en áreas como la salud, la educación, la agricultura y la energía”. (MPPRE, 19 de mayo de 2009). El Embajador de Gambia en Venezuela, Baca Garba Jahumpa, se muestra también muy agradecido. Aparte de la cooperación técnica en materia agrícola y energética en pleno desarrollo, resalta el aporte venezolano de fondos para la construcción de un hospital y de una sede digna para la universidad, así como la operación, en el Hospital Cardiológico Infantil “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, de niños con cardiopatías graves⁴³, y las 240 becas que han hecho posible que jóvenes gambianos se formen en Venezuela en el área de medicina. En su opinión, Venezuela está patrocinando en su país una verdadera “revolución”, la cual no tiene que ver con armas y luchas, sino con cambios estructurales. Una revolución que, en última instancia, debe mucho al perfil de, y a la relación forjada entre los dos presidentes (Ver entrevista Anexo N° 5).

Llegados a este punto surgen varias preguntas. La primera es si una relación de este tipo en la que un país da y el otro sólo recibe no es reflejo de las relaciones Norte Sur. La segunda, si puede mantenerse estable en el tiempo. Lourdes Pérez no duda en afirmar que las relaciones

⁴³ De acuerdo con el informe del gestión (MRE, 2011), se habrían atendido cinco niños en 2008, siete en 2009 y doce en 2010, para un total de 24 niños en el período estudiado.

entre Banjul y Caracas son muy diferentes de las relaciones Norte Sur pues priva la solidaridad y no hay condiciones de por medio; por lo mismo están destinadas a durar ya que, en su opinión, “el impacto social repercutirá en un mundo mejor”. Por su parte, el Embajador Baca Garba aclara que Gambia también da. Hace referencia a profesores de inglés y precios solidarios para su producto de exportación por excelencia, el cacahuate (Anexo N° 4). La verdad, al constatar lo acontecido en el período objeto de estudio siguiendo el resumen por año que hace la Cancillería venezolana, y el Informe de gestión 2005-2010 del Viceministro para África (Anexo N°2), encontramos que el aporte de Gambia resulta más importante en el marco multilateral. Así por ejemplo vemos que Banjul apoyó la candidatura de Venezuela a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2007-2008.

Otra pregunta igualmente importante es si las relaciones se verían afectadas por un cambio de gobierno en cualquiera de los dos países. En este sentido la Embajadora Lourdes afirmó que el interés nacional está o debería estar por encima del tipo de gobierno. Por su parte, el Embajador Jahumpa dijo que una verdadera revolución se basa en la gente, y por lo tanto debería trascender los cambios en el liderazgo.

Pensando que la clave más bien radica en aquello de la “voluntad política” que definitivamente puede variar dependiendo de quien esté al frente del gobierno, dejamos a un lado el asunto de la continuidad de la “revolución” y nos concentramos en el interés nacional y los tipos de gobierno, pues justamente, para finalizar, habría que considerar la imagen que proyecta Venezuela al establecer un vínculo tan estrecho con un país cuyo gobierno es abiertamente criticado por su desempeño en materia de derechos humanos. En este sentido, la Embajadora venezolana respondió categóricamente que Venezuela establece sus relaciones con otros Estados en el marco de principios como la soberanía de los pueblos, la autodeterminación y la no injerencia en sus asuntos internos.

Capítulo 4 Sudáfrica

4.1 Historia

Del desarrollo separado a la nación arcoiris.

Para comprender los fundamentos estructurales de la nación sudafricana contemporánea y erradicar mitos políticos fuertemente asentados en algunas corrientes históricas es necesario remontarse a los procesos fundacionales. Entre esos mitos destacan que el suelo sudafricano era “tierra de nadie” antes de la llegada de los europeos, que sus pueblos eran “pueblos sin historia y sin cultura”, que vivían en un estado generalizado de anarquía, con sociedades esencialmente igualitarias (Varela, 2000a:71).

En efecto, desde el punto de vista sociopolítico a mediados del siglo XVII, cuando comienza la expansión colonial, Sudáfrica no estaba desierta y los pueblos que habitaban la zona podían ser englobados en dos grandes culturas, los khoisan y los bantú, quienes habían alcanzado niveles de desarrollo altamente diferenciados⁴⁴.

Los bantú, con mayor fuerza física y fieles representantes de la llamada civilización de la lanza, poco a poco desplazaron a los khoisan, cuando su población creciente comenzó a requerir cada vez más tierras. Su influencia generó importantes transformaciones en las comunidades locales con la expansión de la vida sedentaria, la difusión de nuevas técnicas de alfarería, el nacimiento de relaciones clientelares -dominadas por los pueblos agrícolas- y el desarrollo de estructuras sociales, políticas y económicas más sofisticadas, las cuales generaron “niveles satisfactorios de seguridad material y de prosperidad económica”, que se vieron seriamente afectados con la llegada de los europeos. (Varela, *Op cit*: 69).

La historia colonial comenzó con la ocupación en 1652 de un pequeño territorio en la costa suroccidental del continente por parte de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales

⁴⁴ Los khoisan, descendientes de los pueblos que desde tiempos inmemoriales vivían por todo el sur de África, eran cazadores y ganaderos; mientras que los bantú, venidos de la región de los Grandes Lagos, eran tecnológicamente más avanzados pues conocían el arte de la metalurgia, y practicaban la agricultura mixta (los hombres tenían ganado y las mujeres cultivaban granos). Paralelamente, es posible hablar de diferencias internas de clase, pues, aun cuando en ninguno de los dos casos, dada su visión del mundo, era concebible la apropiación de la tierra, estos pueblos habían elaborado nociones de propiedad de factores esenciales para la supervivencia como el ganado o las cosechas, e identificaban ciertas actividades económicas con posiciones de prestigio y poder (Varela, *Op cit* :71)

(conocida por sus siglas holandesas como VOC) y comprende dos grandes etapas: El período mercantilista holandés (1652-1794) que corresponde a la génesis de las estructuras sociales, de acuerdo con criterios de diferenciación racial, en la colonia de El Cabo; y el período colonial británico (1795-1902) durante el cual se expandieron y se consolidaron los engranajes políticos, ideológicos y económicos del sistema de explotación racista hasta comprender todo el territorio de la Sudáfrica contemporánea.

Este inicio poco convencional de la colonización por parte de una compañía naviera, las características de su progresiva expansión -al margen de un proyecto político debidamente respaldado por el gobierno holandés- los conflictos entre los distintos grupos poblacionales por recursos esenciales, el relevo de la compañía holandesa por el colonialismo británico, el marcado racismo y el paso de una economía rudimentaria exportadora de alimentos a otra capaz de manejar la extracción y exportación de minerales estratégicos, son algunos de los aspectos que permiten apreciar su singularidad histórica (Varela: *Op cit*: 74-75).

Aunque desde el siglo XV Portugal encabezó grandes expediciones que recorrían la costa africana con el fin de “descubrir” una ruta hacia la India, sus barcos no solían detenerse en el extremo sur del continente debido a lo agitado de sus mares. En cambio, los holandeses, los británicos, y en menor medida los franceses, con embarcaciones más grandes, empezaron a utilizar el llamado Cabo de Buena Esperanza como escala eventual. Independientemente del uso malintencionado que se hiciera después de los documentos de la época, en los diarios o escritos de estos navegantes resalta la idea de que los “nativos” se comportaban en forma “amistosa”, una vez que vencían sus temores o mientras no fueran provocados por los visitantes europeos. (Franz Lee, 1982:29; Mónica Wilson and Leonard Thompson, 1975: 75-79; Eric Walker, 1963: 85).

Tan es así que en 1652 la Compañía Holandesa de Las Indias Orientales envió a Jan Van Riebeeck con la misión de fundar allí una “base de aprovisionamiento” que pronto se convertiría en una “colonia de poblamiento”, cuyos primeros habitantes blancos de origen holandés pasarían a la historia con el nombre de bóers⁴⁵. Basada en un interés económico, comprar barato y vender caro, la compañía decide en 1657 liberar de su condición de contratados a algunos campesinos y

⁴⁵ El uso de este término no tiene sentido peyorativo, sino histórico, reconociendo que con el tiempo estos primeros pobladores blancos se autodenominarían *afrikáners*.

otorgarles status de *freeburghers*, o ciudadanos libres, para que pudieran cultivar las tierras usurpadas a los africanos por su propia cuenta; pero la suya era una libertad limitada pues les fueron impuestas numerosas restricciones y además debían honrar obligaciones militares. (Alan Paton, 1964: 157; Varela *Op cit*: 85). Como señala Varela (*Op cit*: 86), estos campesinos procedían de los sectores socioeconómicos más bajos, eran por lo general analfabetas, de religión calvinista y por lo tanto racistas⁴⁶. En forma irónica, los *freeburghers* blancos comenzaron a practicar una economía similar a la de los pueblos de cultura bantú, que giraba en torno a la agricultura rudimentaria y el pastoreo.

El incremento del tráfico marítimo incentivó la demanda de víveres y con ello la creación de un sistema de trabajo forzado que asumió dos expresiones fundamentales: la esclavitud de mano de obra importada y el trabajo cautivo de los nativos empobrecidos (Varela *Op cit*: 87).

Tomando en cuenta los orígenes variados de la mano de obra y la consecuente dificultad para comunicarse entre ellos y con sus amos, no es sorprendente que surgiera una *lingua franca*, derivada del holandés, conocida en adelante como *afrikáans*. Término que a su vez daría nombre a estos primeros habitantes blancos de Sudáfrica, los *afrikáners*, concepto dotado de un profundo contenido político en la historia contemporánea de este país.

Dichos procesos favorecieron el desarrollo de tensiones tanto al interior de la colonia (*freeburghers* vs las autoridades de la VOC) como en sus cambiantes fronteras (nativos vs europeos). En el siglo XVIII, debido a las características de “conquista” que asumió la expansión colonial, el conflicto entre los colonos holandeses y los africanos se volvió más agudo y profundo dando paso a las llamadas “guerras de resistencia khoisan” (1658-1660; 1673-1676) y posteriormente, a las “guerras *kaffir*” (término despectivo usado para referirse a los pueblos bantú) o “guerras de frontera”.

Como resultado de las primeras, en donde quedó demostrada la capacidad defensiva de las armas de fuego de los europeos, los khoisan fueron obligados a refugiarse en zonas inhóspitas o fueron convertidos en sirvientes cautivos. Sus jefes perdieron legitimidad, limitados como

⁴⁶ Como calvinistas, estaban imbuidos de las ideas racistas que imperaban en Europa occidental, que suponían la superioridad de los cristianos europeos.

estaban por una relación clientelar con la compañía, y la represión blanca se volvió cada vez más brutal (Varela *Op cit*: 100).

A esta época corresponde la génesis de una sociedad compleja dividida en base al color de piel que asumirá a mediados del siglo XX un sistema como el *apartheid*. Esto a pesar de que la falta crónica de mujeres entre la población blanca dio origen a una creciente población mestiza, que en un momento dado se intentó detener con la prohibición de matrimonios mixtos considerados “una falta a la moral”.

Sin embargo, no se puede restar importancia al rol que jugaron en esta estratificación racial de la sociedad sudafricana, los fundamentos teóricos introducidos por un reducido grupo de franceses en los albores del siglo XVIII y la expansión de los *treckboers* en el Karoo que generaron las mencionadas “guerras de fronteras”.

En 1688 y 1700, a raíz de la revocación del edicto de Nantes que puso fin a un breve período de tolerancia religiosa en Francia, la compañía decidió enviar a la colonia de El Cabo a los hugonotes⁴⁷ refugiados en las Provincias Unidas de Holanda: profesionales, artesanos o clérigos pertenecientes a la nobleza o a la clase media, quienes imbuidos de un gran fervor religioso, políticamente conservadores y con un elevado nivel de conciencia, forjada en la lucha política religiosa en Francia, no sólo introdujeron el cultivo de la vid, sino que aportaron los principales fundamentos sociales, políticos e ideológicos del *africanerdom*⁴⁸. (Varela, *Op. cit*: 106).

Por otro lado, el estricto control que ejercía la VOC sobre los bóers y la imposibilidad que enfrentaban las nuevas generaciones de colonos para adquirir tierras, estimularon su deseo de abandonar la colonia restringida de El Cabo y penetrar hacia el interior del continente considerando un supuesto derecho de “conquista” sobre las tierras africanas.

⁴⁷ *Hugonotes* fue el nombre que se le dio a los protestantes calvinistas franceses, quienes debido a la persecución de laque fueron objeto se vieron forzados a dejar Francia y huir hacia otros países durante los siglos XVI y XVII. Algunos se quedaron, pero tuvieron que practicar su fe en secreto (The National Huguenot Society, 2009).

⁴⁸ *Africanerdom* o sentimiento nacional afrikáner, referido a los sudafricanos blancos que se ven a sí mismos como descendientes de los primeros colonos europeos, afrikaans parlantes y calvinistas.

Poco a poco estas migraciones fueron aumentando hasta convertirse en el sello distintivo de la expansión colonial en el siglo XVIII. Estos colonos migrantes (*treckboers*) carecían de capital y de conocimientos especializados, e iban sin destino fijo, por lo que las condiciones climáticas, geográficas y la disponibilidad de agua y pastizales determinaron el ritmo y la dirección a tomar. Sin un proyecto político que legitimara la expansión se trató, en pocas palabras, de un intento más o menos espontáneo de la población de buscar salida a sus problemas básicos. Pastores semi-nómadas, desarrollaron una nueva y austera forma de vida (en relación a los campesinos sedentarios de la costa), en el marco de lo que consideraban una “misión civilizatoria” que respondía a la “voluntad divina”.

Con una visión mítica de la Biblia, sin ministros religiosos ni Iglesias, los *treckboers* elaboraron una concepción religiosa que suponía la supremacía de la raza blanca de Sudáfrica, el “pueblo escogido por Dios”, sobre los africanos “infieles”. Esta idea se encuentra en el origen de la teoría del *baasskap*, que a partir de esta época y hasta el siglo XX afirmaba que la superioridad de los blancos nacía de la raza y de la fe, y que los negros eran inferiores en todos los sentidos, incluso desde el punto de vista moral (Thompson, 1990:51).

En el proceso de expansión hacia el norte y hacia el este, los *treckboers* invadieron zonas habitadas por distintos grupos africanos, generándose lo que en ciencia política se denomina *frontier* (frontera), en oposición a *boundary* (línea limítrofe). El concepto de frontera es mucho más rico, implica la interacción de los habitantes de ambos lados de la línea fronteriza, y en el caso de Sudáfrica, según algunos autores (Varela 2000a:117; Thompson y Lamar, 1981), el choque de dos culturas muy diferentes entre sí.

Las dos guerras de frontera del siglo XVIII (1779-1781; 1793), con los pueblos bantú-parlantes y los aguerridos khoisan, que detuvieron temporalmente la expansión colonial en la costa sureste y al norte hasta los bordes del río Orange respectivamente, dejaron destrucción y muerte, agravaron el conflicto entre los *treckboers* y las autoridades coloniales, y precipitaron la caída definitiva de la VOC, que poco después se declararía insolvente, dejando la Colonia de El Cabo en manos del gobierno holandés, sin que el conflicto se hubiera resuelto. Una tercera guerra de frontera se desarrolló en el lapso de transición entre el período holandés y el del colonialismo británico entre 1799 y 1802.

A fines del siglo XVIII El Cabo era pues una colonia conflictiva, con una sociedad compleja y una economía distorsionada de baja productividad, integrada sólo de manera periférica al comercio internacional, mediante la exportación de unos cuantos productos. La misma era considerada una carga, pues los costos de administración y defensa superaban con creces los ingresos. Sólo en el contexto de las rivalidades europeas se explica el posterior interés de Inglaterra en la zona.

El período del llamado colonialismo británico comenzó en 1795 cuando durante las guerras napoleónicas, el ejército francés ocupó Holanda en apoyo a las fuerzas revolucionarias internas (Movimiento Patriota), opuestas al gobierno del Príncipe de Orange, quien se refugió en Londres. Por temor a que El Cabo, considerado una escala importante en la ruta hacia Oriente, cayera en manos de Francia, Gran Bretaña envió allí un contingente militar que no encontró casi resistencia. Así, por primera vez y en forma temporal, asumió el control hasta 1803. Luego de un corto período en el que por avatares de la política europea la jurisdicción de la colonia regresó a manos del Estado holandés, la autoridad británica en El Cabo se consolidó a partir de 1806; pero no es sino hasta 1814 cuando, mediante la Convención de Londres, consiguió su cesión definitiva. (Varela, 2000a: 140-154).

Gran Bretaña no planeaba introducir grandes cambios. Sin embargo, como contaba con el impulso del capitalismo más avanzado del mundo en esa época, la suya fue una administración reformista, más dinámica y con un fuerte apego a la ley y el orden colonial.

Desde el comienzo respaldó la difusión del modo de producción capitalista, primero en la agricultura, y poco después en la industria manufacturera, lo que motivó la transformación de los esclavos en obreros libres. Al mismo tiempo desarrolló un cuerpo de leyes importante, orientado a crear mecanismos de mediación que aliviaran las tensiones entre los distintos grupos poblacionales y a reglamentar las relaciones de trabajo. No obstante lo cual, las prioridades esenciales de la minoría blanca se mantuvieron intactas: la explotación de la mano de obra negra y la expansión territorial. La ideología racista, por lo tanto, no hizo sino fortalecerse como una forma de justificar y afianzar su posición dominante (Omer Cooper, 1976:355).

Quizás la gran diferencia con el período anterior radica en el discurso “moralista” de las autoridades coloniales producto de la influencia del Movimiento Misionero Filantrópico, que de todos modos apuntaba a la defensa de los intereses europeos en la zona, según los nuevos modelos de desarrollo. “Dedicados a la cristianización y civilización de África, procesos que consideraban inseparables, los misioneros se convirtieron en agentes de cambio cultural” (Omer Cooper, *Op cit*: 357). Sus programas preveían la formación de un clero africano que lideraría la evangelización en la región, y la creación de una clase media que adoptaría la tecnología y los patrones de vida europea, para en definitiva transformar las sociedades africanas en modernas comunidades de productores y consumidores para satisfacer las expectativas de las clases comerciales que los financiaban.

Sin embargo, la mayoría de los autores destaca para esta época, sobre todo, dos procesos interconectados objeto de un intenso debate académico como son: 1) la violenta transformación de numerosas sociedades pastoriles en estructuras estatales en la región este, conocido como *Mfecane* y 2) la conquista y expansión en el *veld* de los colonos holandeses migrantes (rebautizados como *voortrekkers*), el llamado *Gran Treck* (Gran Éxodo o Gran Marcha), que dio origen a la fundación de dos repúblicas independientes en tierras usurpadas a los africanos: el Estado Libre de Orange y la República Sudafricana del Transvaal.

La primera parada de la Gran Marcha o Gran Treck fue en Taba Nchu, cerca de lo que es hoy en día Bloemfontein donde se estableció la primera república. A raíz de desacuerdos entre los dirigentes bóers, varios grupos se separaron, dirigiéndose algunos hacia el norte cruzando el Drakensberg hacia lo que hoy se conoce como Natal, con la idea de crear otra república en esa región. Allí entraron en conflicto con los zulúes, quienes finalmente fueron vencidos en la batalla del Río de Sangre en el año de 1838.

Según O. Cooper (*Op cit*: 368), el Gran Treck fue, sobre todo, una “forma de protesta política” de los bóers en contra del gobierno británico que, bajo la influencia de los misioneros, buscaba modificar el patrón de las relaciones raciales en la colonia y sus fronteras. Sin embargo, la naturaleza y la forma que ésta asumió no estuvo determinada exclusivamente por los acontecimientos al interior de la colonia. Fueron las guerras y las migraciones ocurridas antes, en

el llamado período *Mfekane*, las que temporalmente crearon un relativo vacío poblacional en las inmediaciones del río Orange y el Transvaal, a donde se dirigieron los *voortrekkers*.

Los cambios “revolucionarios” orientados a la transformación de las sociedades pastoriles en Estados que tuvieron lugar durante este período, también denominado de “Guerra total”, se explicaban hasta hace poco como el resultado del nacimiento y la expansión del poderoso reino Zulú en lo que hoy día es KwaZulu Natal. A su vez, esto solía atribuirse al talento de un solo hombre, el Rey Chaka. El argumento decía que éste fue tanto un genio militar como un psicópata sanguinario: Nada podía oponerse a sus *impis* (ejércitos) y él mismo resultaba tan inmensamente despiadado que la gente huía por su mera reputación, lo que implicaba tanta admiración como repulsión (Kiernan, V., 1995).

Investigaciones más recientes han puesto en duda gran parte de este esquema, destacando la importancia que tuvo en este contexto la intensificación a finales del siglo XVIII, del comercio con el asentamiento portugués de la bahía Delagoa (la actual Maputo), que con su demanda creciente de marfil y esclavos tuvo efectos desestabilizadores en la región. Algunos autores consideran, además, la combinación de presiones demográficas y una serie de sequías y enfermedades del ganado. Las crisis alimentarias habrían hecho que las poblaciones desesperadas cayeran bajo el control de jefes que tenían la fuerza suficiente para sacarlas de sus tierras, generalmente mediante el robo de ganado o la usurpación de nuevas tierras (Jhonson, *Op cit* 95-97; Varela, 1999).

Con la brutal expansión de los *voortrekkers* entraron en juego intereses económicos y políticos vitales para el gobierno británico, quien respondió con la anexión de Natal en 1845, primero como distrito autónomo de El Cabo y luego como colonia independiente (1856). Así pues, para 1860 con fronteras difusas y conflictivas la superficie de la actual Sudáfrica estaba muy dividida: Por un lado estaban las dos colonias británicas ubicadas en las costas occidental y oriental: El Cabo y Natal, las cuales no eran contiguas. Por otro, hacia el interior del continente, las repúblicas independientes afrikáners. En las cercanías se encontraban algunos Estados y comunidades bantú parlantes que habían podido conservar su autonomía política (entre los más importantes Lesotho y Zululandia). Por último, cabe mencionar la zona de expansión proyectada de los afrikáners, Griqualand. Pero la principal división seguía siendo entre blancos y negros,

subrayada por el fortalecimiento de la ideología racista, que entre los afrikáners comenzaba a asumir una forma articulada (Varela 2000a, 189-195).

Los descubrimientos de diamantes en 1867 y de oro en 1886 animaron el crecimiento de la economía y la inmigración, intensificando la subyugación de los africanos y el interés británico en el control total del territorio. Esto entierra la soberanía residual de los pobladores originarios. Como consecuencia de la pérdida de sus tierras y ganado, se aceleró el proceso de proletarización de los africanos en el contexto de la nueva economía industrial.

Por su parte, los bóers resistieron con éxito el asedio inglés en la primera guerra anglo-afrikaner (1880-1881), pero se vieron derrotados durante la segunda (1899-1902), cuando los británicos regresaron con refuerzos. Sin embargo, la paz de Vereeniging (1902) les favorece en el sentido de que a cambio de su independencia son objeto de importantes “consideraciones”, entre las que cabe destacar la consolidación de la ideología racista, que garantizaría la supremacía blanca en la mayor parte del siglo XX (Varela 2000a, 239).

En 1910 el Reino Unido concedió una independencia limitada, pero esto no hizo mella en las relaciones inter-raciales. Al contrario, la explotación racial fue tomando cada vez más fuerza constituyendo el antecedente del régimen del *apartheid* o “desarrollo separado” que sería instaurado como política gubernamental en 1948 por el Partido Nacional (PN) liderado por Daniel Malan. Cuando se proclamó la Nueva República en 1961, el gobierno continuó legislando según los postulados del *apartheid*, a pesar de la oposición al interior de la población negra, los mestizos, algunos descendientes de asiáticos y algunos grupos blancos, así como de las reticencias internacionales.

Esta “ideología operativa del nacionalismo afrikáner”, como la define Giliomee Hermann (2003), se basaba según Cohen (1988) en cuatro pilares: 1) **Monopolio del poder político por parte de los blancos** (*Registration Act* 1950, *Settlement of disputes Act*, 1953; *Constitution Act*, 1961). 2) **Relaciones espaciales “racializadas”** (*Group Area Act* 1950): Espacio negro (reservas naturales o bantustanes, *mine compounds*, *servant quarters*). Espacio para mestizos y Espacio blanco. 3) **Segmentación del mercado de trabajo.** (*Colour Bar Act*, 1977; *Education Acts*,

1955,1959). 4) **Control social** (*Mixed Marriages Bill*, 1949; servicios sociales racializados, aparato represivo, procesos formales e informales de socialización).

Durante gran parte del siglo XX, los segmentos oprimidos de la población de Sudáfrica lucharon contra las injusticias del régimen blanco, primero por medios no-violentos y luego con todos los medios a su alcance, logrado superar la separación que les impuso el Estado mediante un movimiento que progresivamente fue incluyendo dentro de sus filas a mestizos (*couloreds*), indios y blancos. En este proceso cabe destacar la actuación de agrupaciones como el Congreso Indio Sudafricano (SAIC), el Congreso Nacional Africano (ANC), el Congreso Panafricano (PAC), y el Movimiento de Conciencia Negra (BCM), y las figuras de Albert Luthuli, Nelson Mandela, Walter Sisulu, Oliver Tambo y Steve Biko, algunos de los cuales pagaron con cárcel (Mandela y Sisulu) o con la vida (Biko) su oposición al régimen. Pero, al final fue el pueblo en masa, la gente común y corriente con una participación protagónica de la juventud, la que dejando a un lado el miedo, salió a la calle e impuso su voluntad (Stemmet, J.A y Barnard S.L., 2003: 92-109).

En efecto, aunque el fin del *apartheid* fue producto de una conjunción de hechos dentro de los que Varela (2000b:77-100) destaca: un cambio en la forma de percibir a la población negra de parte de la sociedad blanca, una maduración política de nuevos sectores sociales entre la población africana y al seno del ANC (nueva elite intelectual), el deterioro económico y político del propio sistema y las fracturas en el gobernante NP, fueron los “levantamientos populares” en los asentamientos negros en 1960, 1976 y 1984, que finalmente se extendieron por todo el territorio a pesar de la fuerte represión, los que obligaron al gobierno blanco a pensar y aceptar el cambio. En febrero de 1990, el Presidente F.W. de Klerk, quien había llegado al poder en septiembre de 1989, anunció el levantamiento de la proscripción del ANC, el PAC, y todos los otros grupos opositores. Prácticamente todas las regulaciones del *apartheid* fueron derogadas, los presos políticos liberados y se iniciaron las negociaciones para formar un gobierno multirracial. Las elecciones libres en 1994 resultaron en una victoria decisiva para el ANC y Nelson Mandela se convirtió en el primer Presidente de la nueva Sudáfrica (Stemmet, J.A y Barnard S.L., *Op cit*; Johnson, R.W, 2005).

Llegados a este punto resulta importantísimo mencionar el meritorio e histórico trabajo de la “Comisión para la Verdad y la Reconciliación” (*Truth and Reconciliation Commission*) liderada por el arzobispo y premio Nóbel de la paz Desmond Tutu, sin la cual no hubiese sido posible el tránsito entre el “desarrollo separado” y la “nación arcoiris”⁴⁹, símbolo de la nueva Sudáfrica y del deseo sincero del ANC por superar el racismo.

En el marco del proceso adelantado por esta comisión, las víctimas y victimarios del oprobioso régimen depuesto eran invitadas a brindar testimonio sobre sus experiencias en audiencias públicas en una especie de catarsis colectiva que dio paso al perdón y el olvido, convirtiéndose en modelo para otras experiencias similares en otros países.

Gracias en parte a esta iniciativa, hoy este país del extremo sur del continente africano mira con optimismo hacia el futuro a pesar de los enormes problemas que enfrenta, pues pasará algún tiempo antes de que la libertad política se traduzca en una verdadera democracia con alternancia de diferentes partidos en el poder y en bienestar material para la mayoría negra. En efecto, el ANC ha ganado todas las elecciones generales desde 1994 y la desigualdad económica sigue siendo un problema abrumador, lo cual se refleja, entre otras cosas, en una alta tasa de criminalidad. Sin embargo, las elites políticas parecen tener suficiente voluntad para responder a las grandes expectativas (Booyesen, 2008), incluyendo el empoderamiento económico de los negros o *Black Economic Empowerment*,⁵⁰ y las demandas por una mayor participación de la población en la toma de decisiones, lo cual Philip Nel y Jo Ansie Van Viyk (2003) denominan *empowered participatory governance*, que simplifícadamente pudiéramos traducir como “gobierno participativo”.

⁴⁹ La *nación arcoiris* es un término acuñado por el arzobispo Desmond Tutu para describir la nueva Sudáfrica, la Sudáfrica post apartheid. El mismo pretende reflejar la unidad en la diversidad, la reunión de distintas gentes y culturas en un país antes caracterizado por el desarrollo separado (Van der Merwe, 1996).

⁵⁰ El empoderamiento económico negro comprende, entre otras cosas, la entrada de los negros en el mundo empresarial como propietarios y gerentes, promociones en el lugar de trabajo a través de la erradicación de los prejuicios raciales, la sindicalización, la redistribución de la riqueza existente y el aumento del consumo en la población negra (Sideropououlos, 1993:1).

4.2 Política Exterior

Una encumbrada potencia regional

La política del *apartheid* afectó notablemente las relaciones de Sudáfrica con el resto del mundo. En el período comprendido entre 1948 y 1994, pero sobre todo después de 1976, se le consideró un estado “paria”, y como tal fue repudiado por la mayoría de los países. El gobierno del Partido Nacional adoptó diferentes estrategias para sobrellevar el aislamiento y las medidas punitivas de las que fue objeto (Chris Alden y Garth le Pere, 2003:11; Peter J. Schreder, 2001:230). Sin embargo, como los diplomáticos de carrera nos recuerdan:

Su trabajo era igual al del resto de los diplomáticos del mundo y no se limitaba a defender el régimen del *apartheid* o sortear las medidas punitivas (...) muchos de los miembros del servicio exterior de esa época no comulgaban con las políticas del gobierno, había diferencias ideológicas sustanciales entre los distintos funcionarios y existía un enorme contraste entre el punto de vista del Ministerio de Relaciones Exteriores y otros ministerios, principalmente el Ministerio de Defensa (Wolvaardt, Wheeler y Scholtz, 2010:8).

En todo caso, la “nueva Sudáfrica”, la Sudáfrica post *apartheid*, estaba llamada a jugar un nuevo e importante rol en la escena internacional. El gobierno del Presidente Nelson Mandela, respondiendo a las demandas de una doble transición- la transformación interna y el final de la Guerra Fría- diseñó una política exterior acorde con el recién adquirido “status moral”, basada en el principio de “universalidad” y la defensa de los derechos humanos (Le Pere, 2002: 8; Henwood, 1997:2).

El principio de universalidad refiere al deseo de establecer relaciones diplomáticas con todos los países del mundo, sin distinciones políticas o ideológicas, con el objeto de abrir las puertas al mundo con el mismo espíritu conciliatorio que caracterizó la transformación interna (Schraeder, *Op cit*: 234; Le Pere, *Op cit*: 4). Y cuando se habla de derechos humanos, se considera sobre todo las circunstancias políticas, económicas y sociales de las que éstos dependen (Henwood, *Op cit*: 3). “Los derechos humanos serán la luz que guiará nuestra política exterior de ahora en adelante y el condicionante principal de nuestra diplomacia (...) los asuntos relacionados con los derechos humanos son muy importantes en las Relaciones Internacionales en el entendido de que su radio de acción se extiende mas allá de lo político, hasta alcanzar lo económico y social ”, dijo Mandela en un discurso pronunciado en diciembre de 1993. Pero, además, señaló otros cuatro pilares que siguen estando presentes en la formulación de la política exterior sudafricana: 1) la promoción de la democracia, 2) el respeto por el derecho

internacional, 3) el uso de medios pacíficos para la resolución de controversias y 4) la idea de que el desarrollo económico del país depende del crecimiento regional y la cooperación internacional (Mandela, 1993: 87). Un enfoque altamente idealista que tuvo problemas a la hora de su implementación, considerando, por un lado, la contradicción implícita entre los dos principios enunciados en primer lugar, relativos a la universalidad y la defensa de los derechos humanos; y por otro lado, el limitado potencial de poder y los intereses propios de un país en vías de desarrollo como Sudáfrica⁵¹, aún cuando muchos autores se refieren a ella como una “potencia regional”⁵² e incluso como uno de los *African Drivers*⁵³.

Como señalan Alden y Le Pere (*Op cit*:19), los intereses financieros, comerciales, políticos y de seguridad y defensa empañaron la indudable “dimensión ética” de la política exterior sudafricana de la época, marcada en la práctica por una “síntesis ecléctica” de los principios neo realistas y neo liberales más acordes con la realidad de una economía globalizada.

Algunos especialistas critican sobre todo la contradicción evidente entre estos ideales y el apoyo solidario al gobierno autoritario del General Ibrahim Babangida en Nigeria (1995); la intervención en Lesotho (1998); la venta de armas a países con un conocido historial de violación a los derechos humanos; las relaciones con Cuba, la Libia de Gaddafi, Siria y la preferencia de Beijing sobre Taiwán (Alden y Le Pere, *Op cit*: 19-26; Henwood, *Op cit*: 7-9).

⁵¹ Dentro del enfoque neo-realista de las Relaciones Internacionales, existen diferentes atributos que son importantes para la política exterior de cualquier país, como su historia, su posición geográfica, los recursos naturales que posee, la fortaleza de su economía, el tamaño y capacidad de su fuerzas armadas, entre otros, los cuales a la vez permiten y limitan la actuación de dicho país en la escena internacional (Kegley and Wittkoff, 1993: 60-70).

⁵² Una potencia regional según Daniel Flandes (2009: 135), se distingue por cuatro aspectos fundamentales: el asumirse a sí misma como líder, los recursos que posee, el uso que hace de ellos a través de su política exterior y la aceptación de su liderazgo por los Estados vecinos. Ver también: Peter Kagwanja (2009). *An Encumbered Regional Power? The Capacity Gap in South Africa's Peace Diplomacy in Africa*. HSRC Press, Ciudad del Cabo.

⁵³ ¿Qué es un *African Driver*? En la literatura especializada se comenta sobre el rol crucial que países como India y China considerados como *Asian Drivers* están jugando en el mundo de hoy. Son Estados pivote, ancla, potencias emergentes, y líderes no sólo en sus respectivas áreas de influencia, sino en el marco más general de las Relaciones Internacionales. En el caso africano se distinguen dos categorías: La primera comprende a países que cuentan con una infraestructura digna, una economía diversificada, relativa estabilidad política y un comprobado liderazgo regional y hasta global como Sudáfrica y Nigeria. La segunda comprende a aquellos países que aunque no son políticamente estables y poseen una economía dependiente, su bienestar es clave para el desarrollo regional como Angola y la República Democrática del Congo (SAIIA, 2011).

Durante la presidencia de Mbeki (1999-2008), dada la necesidad de responder a los clamores internos por mejores condiciones de vida y una mayor justicia social, el gobierno trató de ser más coherente con el potencial de poder del país mediante la moderación de los objetivos en el ámbito internacional, lo cual ha sido interpretado en la literatura especializada como señal de un mayor “sentido de identidad”. En efecto, el “universalismo” de Mandela fue sustituido por: 1) un énfasis creciente en la economía interna en procura de un mayor bienestar para los sudafricanos; 2) la promoción del desarrollo regional bajo el lema del renacimiento de África (*The African Renaissance*) a través de lo que algunos autores han denominado la “Agenda Africana de Sudáfrica” (*The SA African Agenda*); y 3) una militancia activa y reformista dentro de los organismos internacionales, en una relación coordinada con los países del hemisferio sur (Le Pere, *Op cit*:20).

Es decir, la política interna (en especial la política económica), redimensionó los objetivos de la política exterior en una forma bastante clara. El programa de Reconstrucción y Desarrollo (RDP) implementado por el gobierno de Mandela en 1994, el cual tenía como principal objetivo la reducción de la pobreza, fue sustituido por Mbeki por un programa de corte neo liberal basado en reformas estructurales para incentivar el crecimiento, el empleo y una mejor distribución del ingreso (Growth, Employment and Redistribution macro-economic plan o GEAR). Este cambio del RDP por el GEAR puso en evidencia que la nueva prioridad no eran los derechos humanos sino la integración en mejores condiciones a la economía global y la conquista de la confianza de los potenciales inversores extranjeros (Chris Alden and Garth le Pere, *Op cit*: 28-30). Sin embargo, Mbeki estaba consciente de la importancia de reconstruir la economía sudafricana en el marco de la Comunidad de Desarrollo de la región sur de África (The Southern African Development Community, SADC), y de la necesidad de integrar comercio y política exterior como parte de una estrategia mayor dirigida a apuntalar el desarrollo del continente y a fortalecer las relaciones de cooperación Sur-Sur. (Le Pere, *Op cit*: 4).

Entre los mayores logros de la “Agenda Africana de Sudáfrica” de este período ya mencionamos en el punto 1.2 el liderazgo sudafricano en la transformación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en la Unión Africana (UA) y la puesta en marcha de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (*New Partnership for Africa's Development*, NEPAD). Como señala Chris Landsberg (2009:1), el objetivo era hacer de la democracia, la paz y el

crecimiento económico, las piedras angulares del desarrollo en el continente. Privaba la idea de que el desarrollo socioeconómico no podía tener lugar a menos que existiera estabilidad política. Sin embargo, cabe destacar, sobre todo, lo que podemos llamar su “Agenda Sur”, pues es en este contexto que posteriormente analizaremos las relaciones con Venezuela.

La parte sur de África, el continente africano y el hemisferio sur son los ejes de la política exterior de la Sudáfrica democrática, dicen Alden y Le Pere (*Op cit*: 55). El reto de enfrentar con dignidad los desafíos del siglo XXI, llevó a Pretoria a pensar en la necesidad de reconstruir las instituciones regionales en el marco del llamado de Mbeki por el “Renacimiento Africano”; mientras que paralelamente se exploraba la potencialidad del multilateralismo como un medio para luchar conjuntamente con el resto de los países del Sur contra las injusticias del orden internacional.

La opción multilateral ofrece la oportunidad de enfrentar los perniciosos efectos de la globalización mediante una mayor participación de los países en vías de desarrollo en la gobernabilidad internacional, en procura de una solución para el problema de la deuda y otros problemas que los afectan; pero además permite actuar con miras a la reforma de los propios organismos que regulan las Relaciones Internacionales (ONU, FMI, BM, OMC), para hacerlos más sensibles a las necesidades particulares del Sur. Por ello, puede decirse que la agenda multilateral de este período “amplió y profundizó” el compromiso que existía desde la administración anterior con el mundo en desarrollo. (Alden y Le Pere, *Op cit*: 66).

En este sentido cabe resaltar la organización en Sudáfrica de la Conferencia Mundial contra el Racismo en 2001, la Cumbre de Desarrollo Sustentable en 2002 y el activismo de Mbeki en la campaña para la abolición incondicional de la deuda para los países más pobres. De esta época data también la alianza estratégica entre Sudáfrica, Brasil e India (IBSA, por sus siglas en inglés). Su acción conjunta en la reunión de la OMC en Cancún en septiembre de 2003, condujo a una importante movilización de los países en vías de desarrollo en contra de los subsidios agrícolas típicos de las economías del Norte. Además, las necesidades del Sur ocuparon parte importante de los discursos de Mbeki en foros internacionales como la cumbre Unión Africana-Unión Europea, la reunión en el Cairo del G77, la de MERCOSUR en Argentina, la Cumbre del Milenio en Nueva York (Alden y Le Pere, *Op cit*: 66-68) y la XIV

Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en La Habana, Cuba en 2006 (MRE, Libro Amarillo 2007).

Por pugnas de poder al interior del ANC en 2008 Mbeki tuvo que renunciar y fue sustituido por un presidente interino, hasta la elección general de 2009 que llevó a Jacob Zuma a la presidencia.

Con el arribo de Zuma al poder, la política exterior sudafricana sufrió, en teoría, un nuevo cambio con el objeto de hacerla todavía más “realista”. Ahora se reivindica sobre todo el “interés nacional” definido éste simple y llanamente como las necesidades vitales del país, las cuales en última instancia giran en torno al crecimiento y el desarrollo (Chris Landsberg, 2010: 273).

En su primer discurso al Congreso como Presidente Zuma dijo textualmente:

La principal meta del gobierno a mediano plazo es que nuestras relaciones con el mundo se traduzcan en un crecimiento sostenido de la economía, y por ende en un mayor desarrollo (Zuma, 2009:13).

De allí que se conceda especial relevancia a la “diplomacia económica”, en el marco de SADC, NEPAD y BRICS, esquema que viene a sustituir a IBSA por incluir a todos sus miembros más Rusia y China⁵⁴.

La Ministra de Relaciones Exteriores, Maite Nkona Mashabane, profundiza en esta idea al afirmar que la nueva política exterior pretende llevar las necesidades domésticas al plano internacional. Pero la verdad es que, en la práctica, este cambio de enfoque resulta poco visible porque los medios continúan siendo los mismos: 1) la consolidación de la “Agenda Africana de Sudáfrica” 2) la profundización de la cooperación Sur-Sur 3) el fortalecimiento de los lazos políticos y económicos en general y 4) la participación en el sistema global de gobierno (Maite Nkona Mashabane 2009: 1-2).

En todo caso, como bien señala Xolela Mangcu (2009:2) dicha reorientación hacia un más modesto y enfocado rol, acorde con sus necesidades y recursos, resulta consistente con los

⁵⁴ Sudáfrica fue invitada a participar en el grupo conformado por Brasil, Rusia, China e India BRIC en diciembre de 2010 y Jacob Zuma estuvo presente en la tercera cumbre en Beijing que le da la bienvenida al país africano cambiando sus siglas a BRICS. Esta controversial membresía debido a su menor desarrollo relativo le permite a Pretoria sumar su voz a la de estas potencias emergentes en procura de cambios del sistema económico internacional, pero también expandir sus ventajas comparativas en relación al resto del Sur al integrarse a nuevas e importantes rutas comerciales (Vasco Martins, 2011:11).

llamados hechos por numerosos analistas. Faltaría ver si la recién estrenada membresía en los BRICS no la lleva a olvidar estos propósitos.

La política exterior de la Sudáfrica democrática es sin ninguna duda ambiciosa. “A veces actúa como si fuera una potencia media como Canadá o Suecia sin tener los recursos suficientes”, critican Hamill y Lee (2001: 16-18). Otros, como P.J. Mc Gowan y F. Ahwireng-Obeng, (1998:165-195) señalan que su conducta es típica de un actor periférico con pretensiones hegemónicas a nivel regional. La mayoría acusa a Pretoria de soñar un imposible, sobre todo en lo que se refiere a la participación del Sur en la gobernabilidad internacional y más específicamente a la transformación de los organismos internacionales (Chris Alden y Garth le Pere, *Op cit*: 34-35; 74-75). Sin embargo, pocos resienten la mayor visibilidad, y por tanto el incremento de su poder relativo en la toma de decisiones a nivel mundial que le otorga su ingreso en los BRICS. Cabe la posibilidad de que apenas comenzando a andar este camino de modestia se vea arrastrada por sus innegables sueños de grandeza.

4.3 Sudáfrica y Venezuela

Los lazos que unen a Sudáfrica y Venezuela se remontan a la época de la lucha anti *apartheid*. En 1964, cuando el juicio de Rivonia⁵⁵, Venezuela votó en una sesión de las Naciones Unidas contra el enjuiciamiento de Mandela y apoyó la solicitud internacional en la que se exigía su liberación. En julio de 1991, durante la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989-1994), el propio Mandela tuvo la ocasión de agradecer personalmente a los diferentes gobiernos venezolanos que lo respaldaron. Visitó primero Caracas el sábado 27, y luego la ciudad de Valencia el domingo 28. Además del cariño de la gente, recibió varias importantes distinciones. En la madrugada del lunes 29 emprendió el viaje de regreso (Lucena, Hernán, 1990).

⁵⁵ El juicio de Rivonia tuvo lugar en Sudáfrica entre 1963 y 1964. Diez líderes del Congreso Nacional Africano, incluido Nelson Mandela, fueron juzgados por 221 actos de sabotajes dirigidos a derrocar el sistema vigente de explotación racial conocido mundialmente como *apartheid*. Como resultado del mismo Mandela fue condenado a cadena perpetua. La ONU se pronunció en contra de lo allí sucedido, lo cual favoreció la imposición de sanciones al régimen de Sudáfrica en el año de 1976 (Gutiérrez Álvarez, J., 1988: 20-26).

Cuenta un testigo:

Desde su arribo, el pueblo y entes gubernamentales colmaron de halagos, parabienes y honores al férreo dirigente africano. En Caracas, de manos de Carlos Andrés Pérez, en ese entonces Presidente de Venezuela en su segundo mandato, recibió la “Orden del Libertador” en grado de Gran Cordón; el Ministro de Educación, Gustavo Rossen, por su parte, le otorgó la Orden “Andrés Bello” en la clase Banda de Honor. En Valencia, el gobierno regional, la Legislatura y la Universidad de Carabobo le entregaron, respectivamente, las órdenes “Sol de Carabobo”, “Miguel Peña” y el “Doctorado Honoris Causa”, no sin antes resaltar que "es más peligroso luchar por la paz que pelear una guerra" (Carlos Mora Vanegas, 23 marzo de 2010).

Las relaciones diplomáticas se establecieron a través de las respectivas Embajadas en Santiago de Chile el 3 de diciembre de 1993, a raíz del desmantelamiento del régimen del *apartheid*. Entre el 26 y 29 de abril 1994, observadores venezolanos asistieron a las primeras elecciones multirraciales de Sudáfrica. Luego, el 10 de mayo, el Parlamento sudafricano designó como Presidente a Nelson Mandela y el Canciller venezolano Miguel Angel Burelis Rivas asistió al acto de toma de posesión. La comitiva estaba integrada por Edwin Arrieta, Ministro de Energía y Minas, y el Presidente de Petróleos de Venezuela (PDVSA), Luís Giusti. En esa visita se examinaron temas de interés entre los dos países. Por disposición del Presidente Caldera (1994-1999) el gobierno venezolano comenzó las gestiones para la apertura de la Embajada en Pretoria. Sin embargo, la misma no se hizo realidad hasta 1995. Tres años después, en enero de 1998, Sudáfrica inauguró la suya en Caracas, al frente de la cual fue designada Thandeka Luthuli-Gcabashe, hija del Premio Nóbel de la Paz Albert Luthuli (MRE: Libro Amarillo, 1996; DIRCO, 2011).

En ese entonces los vínculos eran sobre todo políticos, aunque si había intercambio económico. Sudáfrica exportaba en primer lugar pulpa de papel y productos asociados, seguido de metales y productos químicos, mientras que el petróleo y sus derivados constituía el principal producto de exportación venezolano. De hecho, para 1998, Venezuela proveía el 3% de las importaciones totales de Sudáfrica en esta materia (DIRCO, 2011).

Pero, a decir del Embajador Bekyzizwe Wisdom Gica (2010), no será sino hasta la llegada del Hugo Chávez a la presidencia que lo económico cobra especial relevancia:

Con el presidente Chávez estamos entrando en una nueva fase de las relaciones, más enfocada en lo económico; para mí la más interesante, y seguramente la que se prolongará más en el tiempo. Claro, eso no significa que la política es dejada de lado

(...), pero es esta fase económica en la que estamos ahora, la que está llamada a tener un mayor impacto en las sociedades de los dos países (Ver entrevista, Anexo N° 6).

En efecto, con Chávez en la presidencia de Venezuela y Thabo Mbeki en la de Sudáfrica, las relaciones entre ambos países se dinamizaron bastante. Sobre todo después del lanzamiento por parte del gobierno venezolano de la “Agenda África” en 2005 y el encuentro de los dos mandatarios el 16 de septiembre de 2006, durante la celebración de la XIV Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en La Habana, Cuba (MRE, Libro amarillo, 2007).

El Presidente venezolano visitó Sudáfrica en septiembre de 2008 y firmó con su homólogo sudafricano un Acuerdo Marco de Cooperación que ha dictado la pauta para las distintas negociaciones en marcha, un acuerdo de cooperación energética y una carta de intención para la futura cooperación en el área de minería. Llama la atención que éstos son los únicos acuerdos firmados desde el establecimiento formal de las relaciones en diciembre de 1993, aparte de un memorando de entendimiento relativo a mecanismos de consulta.⁵⁶

Al parecer, el cambio de gobierno en Pretoria, que colocó a Jacob Zuma en la primera magistratura de su país, no ha afectado el flujo normal de las relaciones bilaterales. De hecho, Zuma, encabezó la delegación sudafricana que asistió a la II Cumbre América del Sur-África (ASA), realizada en Margarita, del 23 al 27 de septiembre de 2009. En ese marco se celebró una nueva reunión bilateral a nivel presidencial. La ocasión fue propicia para suscribir el Acuerdo de Estudios Conjuntos para Campos Maduros entre Petróleos de Venezuela, S.A. y la Corporación de Gas y Petróleo de Sudáfrica (MRE, 2011).

Vale destacar que siguiendo lo acontecido en el período objeto de estudio, de acuerdo al resumen por año que hace la Cancillería venezolana en los Libros Amarillos y al Informe de Gestión del Vice Ministro para África, Reinaldo Bolívar (Ver Anexo N°3), encontramos que,

⁵⁶ **Acuerdos firmados entre Sudáfrica y Venezuela:**

Joint Communique on the Establishment of Full Diplomatic Relations. **Diciembre 03, 1993.**

Memorandum of Understanding concerning the Establishment of a Mechanism of Consultation. **Julio 30, 2007**

Cooperation in the Field of Energy. **Mayo 26, 2009.**

Framework Agreement on Cooperation. **Mayo 26, 2009.**

Letter of Intent between the Department of Mineral Resources of the Republic of South Africa and the Ministry of People's Power for Basic Industries and Mining of the Bolivarian Republic of Venezuela on Future Cooperation in the Field of Mining.

Noviembre 11, 2009.

(DIRCO, 2011).

paralelo al interés económico, hay un creciente intercambio cultural que ha favorecido el contacto entre los dos pueblos. Sin embargo, para los miembros de la Embajada de Venezuela en Pretoria, el mayor logro en este sentido es la estrecha colaboración establecida con la escuela primaria Mahlasedi-Masana de Mamelodi con 1.700 estudiantes, en el marco del programa “Apadrina una Escuela”. Según el Embajador Antonio Montilla, esto y la inauguración de un busto de Bolívar en una plaza de la zona de Brooklyn (Pretoria), les abrió las puertas del Ministerio de Educación y de la municipalidad, lo cual para él es una señal de la importancia del trabajo directo con las comunidades, única garantía de que las relaciones continuarán a pesar de hipotéticos cambios de gobierno.

No obstante, producto de una estancia de investigación en Sudáfrica que facilitó la consulta de una extensa bibliografía y la conversación directa con académicos y otros diplomáticos, se llegó a la conclusión de que, considerando el contexto general del creciente interés en el mundo por el continente africano, para Sudáfrica América Latina en general y Venezuela en particular, son de una importancia marginal, a pesar del considerable esfuerzo realizado por Caracas para acercar las dos regiones mediante la organización de las cumbres ASA, y el trabajo conjunto en Pretoria del Grupo de Embajadores de América Latina y el Caribe (GRULAC).

Por un lado, sorprende el número de acuerdos que aguardan por el visto bueno de Pretoria, 17, demasiados en comparación con los 4 acuerdos firmados, lo cual no permite avanzar en la creación del necesario marco jurídico⁵⁷. Por otro, el comercio al que hace referencia el embajador Gica no ha crecido de manera notable. Al contrario, parece estar en descenso en algunos renglones y las cifras resultan muy bajas si se les compara en general con el monto

⁵⁷ 1) Acuerdo de Supresión de Visas en Pasaportes Diplomáticos, Oficiales y de Servicio 2) Acuerdo destinado a permitir a los familiares dependientes de los miembros del personal diplomático y consular acreditado en ambos países, el desempeño de trabajos remunerados 3) Acuerdo de Cooperación Militar 4) Acuerdo para evitar la Doble Tributación y Prevenir la Evasión Fiscal en materia de Impuesto sobre la Renta 5) Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial 6) Acuerdo Complementario en materia de Cooperación para el Fomento de la Economía Comunal 7) Tratado de Asistencia Legal Mutua en Materia Penal 8) Acuerdo en Materia de Cooperación Policial 9) Acuerdo de Extradición 10) Convenio de Cooperación en materia de Prevención del Consumo Indevido y la Represión al Tráfico Ilícito de Estupefacientes, Sustancias Psicotrópicas y Precursores Químicos, así como de Delitos Conexos 11) Acuerdo sobre Servicios Aéreos Bilaterales 12) Acuerdo sobre Transporte Marítimo y Asuntos Marítimos relacionados 13) Acuerdo de Cooperación en el área de las Artes y la Cultura 14) Acuerdo de Cooperación en el campo de la minería 15) Acuerdo de Cooperación entre el Centro de Investigaciones CIEPE del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias y el Centro homólogo de Sudáfrica 16) Carta de Intención en materia de ciencia y tecnología 17) Acuerdo en Cooperación en materia de Educación Superior.

alcanzado por las transacciones con México y Brasil según estadísticas del *South African Revenue Service SARS* (2011). Ver cuadro N°1

Cuadro N°1

CUADRO COMPARATIVO COMERCIO BILATERAL ENTRE SUDÁFRICA Y VENEZUELA, MEXICO Y BRASIL

| Importaciones de Sudáfrica desde | | | Importaciones de Sudáfrica desde | |
|-----------------------------------------|-------------|-------------|-----------------------------------------|---------------|
| Venezuela | 2006 | 322 219 721 | Mexico | 1 934 709 876 |
| | 2010 | 2 731 942 | 2010 | 3 323 942 206 |
| | | | Brasil | 9 382 558 077 |
| | | | 2010 | 9 879 945 180 |
| Exportaciones de Sudáfrica hacia | | | Exportaciones de Sudáfrica hacia | |
| Venezuela | 2006 | 149 604 695 | Mexico | 1 489 524 132 |
| | 2010 | 273 530 628 | 2010 | 2 116 485 957 |
| | | | Brasil | 2 737 923 419 |
| | | | 2010 | 5 231 302 980 |

Fuente: (SARS, 2011).

En el ámbito académico cabe resaltar que Venezuela no se menciona en absoluto en los trabajos recientes dedicados al análisis de la política exterior sudafricana, los cuales por lo general se concentran en los distintos aspectos que envuelven las relaciones en el marco de SADC, NEPAD y BRICS. Y es que los centros de investigación más prestigiosos en esta materia como the *Africa Institute of South África* (AISA) y the *South Africa Institute of International Affairs* (SAIIA) de la Univerisdad de Witwatersrand, no tienen entre sus líneas de investigación las relaciones con América Latina.

Un aspecto muy revelador es el hecho de que el único centro para el estudio de las relaciones con nuestra región que funcionaba desde 1984 en la Universidad de Sudáfrica (UNISA) con el soporte financiero del Ministerio de Relaciones Exteriores, the *Centre for Latin American Studies*, fue cerrado sin mayores explicaciones en 2007, así como su prestigiosa publicación, the *UNISA Latin America Report*, la cual vio luz un año después de creado el centro bajo la atenta mirada editorial de Zelia Roelofse Campbell. En opinión del profesor André Thomashausen, miembro fundador de ambos, el centro y el comité editorial de la revista, con quien conversamos en julio de 2011, su cierre obedeció sobre todo a razones políticas que vinculaban el trabajo realizado con el régimen del *apartheid*, lo cual negó rotundamente. Para él se trataba de cumplir una misión de mediación importante en el sentido de que ofrecían información relevante sobre América Latina a todos los interesados, especialmente en el mundo empresarial, al tiempo que organizaban seminarios y promovían la presentación de espectáculos, contribuyendo al fomento de los estudios de área y a la difusión del acervo cultural de este lado del mundo.

Este “desinterés relativo” es minimizado por los diplomáticos para quienes todo es cuestión de seguir trabajando para identificar áreas de interés común y generar mecanismos para incentivar el comercio, la inversión y la transferencia de tecnología tratando de incluir los distintos sectores de las sociedades nacionales. Para ponerlo en palabras de Carlos Sersale, Embajador de Argentina y Decano del GRULAC⁵⁸ en Pretoria, con quien conversamos en julio de 2011, “lo que falta es precisamente la visión académica que permite abordar el problema con una visión de más largo plazo esclareciendo el potencial de las relaciones independientemente de los intereses coyunturales de los distintos gobiernos”.

En todo caso, por ahora, el desinterés es obvio y la explicación la encontramos en los especialistas de AISA y SAIIA entrevistados en julio de 2011, para quienes está muy claro que la escasez de recursos obliga a priorizar las relaciones. Y en esta priorización, cuando se trata de Cooperación Sur-Sur, Venezuela es relegada en favor de la acción en el marco de los esquemas

⁵⁸ Grupo Latinoamericano y del Caribe. Mecanismo de consulta que busca coordinar el trabajo de las embajadas de la región. La preside el embajador con más años en el país a quien se denomina decano.

africanos ya mencionados SADC y NEPAD, y de la nueva pero prometedora asociación con Brasil, Rusia, India, y China (BRICS) que coloca a Sudáfrica entre las potencias emergentes.⁵⁹

De acuerdo con los investigadores con los que tuvimos oportunidad de conversar, el poco interés dispensado a la República Bolivariana obedecería, además, al discurso radical del presidente Chávez que atrae sobre todo a la juventud del ANC pero asusta a los empresarios y no cuadra en general con la estrategia económica de la nueva Sudáfrica; la lejanía y la falta de infraestructura comunicacional (carencia de vuelos directos); y el hecho de que Sudáfrica tiene resueltas sus necesidades energéticas, lo cual deja a Caracas con poco poder de negociación. Algunos mencionaron también la buena química que existía entre Lula da Silva y Mbeki, la cual al parecer fue determinante en la cercanía con Brasil.

⁵⁹ Y considerando su rol en estos esquemas de integración, pudiera decirse que Pretoria está siendo incluso depredador de sus hermanos africanos en el marco del *new scramble for Africa*. En este sentido llama la atención, por ejemplo, el que la República Democrática del Congo, geográficamente ubicada en África central, forme parte de SADC por sus riquezas minerales.

Capítulo 5 Observaciones finales.

5.1 Balance crítico.

La “Agenda África” del Presidente Chávez pretende ser global. No privilegia ni discrimina a ningún país en estricto apego a los principios de soberanía y autodeterminación de los pueblos y de no injerencia en los asuntos internos.

El establecimiento de relaciones con todos los países africanos se muestra como un signo de ruptura con la IV República, cuando en realidad de lo que se trata es de un quiebre institucional más que ideológico. La creación del Vice-Ministerio para África y su agenda son la señal de la institucionalización de la retórica africana del gobierno de Venezuela ya presente en su trayectoria tercermundista (Forite, 2010). Pero sin duda son estos cambios estructurales los que proporcionan el impulso que ha llevado a estrechar las relaciones con la intención manifiesta de crear un polo africano de poder en el espíritu del mundo multipolar que promueve el socialismo del siglo XXI. Para Caracas, contribuir al desarrollo de los países africanos es contribuir con la creación de un mundo más justo en directa oposición a la hegemonía estadounidense.

El énfasis en los sectores social y energético evidencian que, paralelo al interés en la geopolítica mundial, Venezuela ve en África un lugar donde diversificar sus socios petroleros y exportar su modelo revolucionario de uso de la renta por concepto de la explotación de recursos naturales en beneficio de la población a través de distintos programas sociales.

Sin embargo, el nivel de cooperación no puede ser igual con todos los países. Éste dependerá sobre todo de la coincidencia de intereses y la disponibilidad de recursos.

La división del Sur en varios Sur es cada día más evidente. Algunos países se están desarrollando más rápidamente que otros. El resultado es un colapso del Sur que ya no se puede ver como un bloque monolítico. Aunque ciertamente todavía comparten algunas metas y ambiciones, sus intereses pueden diferir, sobre todo en lo que se refiere a sus relaciones con el Norte. Este punto explica la naturaleza e intensidad de las relaciones con Argelia y las dificultades para estrechar lazos con Sudáfrica.

Pero además están el factor personal y la cercanía ideológica que han facilitado ciertamente la concreción de acuerdos entre los presidentes Chávez y Bouteflika a pesar de las diferencias culturales, y explican casos como el de Gambia en el que Venezuela obviamente da más de lo que recibe. La buena química entre los presidentes Chávez y Jammeh y la sorprendente coincidencia de sus perfiles de gobierno sin duda han incidido en la generosa solidaridad del gobierno bolivariano. Sin embargo, pareciera que Caracas no está sopesando el grave riesgo que supone el mantener relaciones tan estrechas con un gobierno acusado de autocrático por su desempeño en materia de derechos humanos, sobre todo considerando que la revolución bolivariana se precia de defender las bondades de la democracia participativa. La verdad es que la imagen “democrática” de Venezuela, también en entredicho, se desdibuja cada vez más en la medida que se le asocia con este tipo de regímenes.

La excesiva personalización de la “Agenda África” de Venezuela es otro problema pues constituye en sí misma un riesgo para su continuidad, a pesar de los esfuerzos hechos en cuanto a su institucionalización. No cabe duda de que los cambios en el Ministerio de Relaciones Exteriores garantizan la permanencia de los lazos con África, pero la sola existencia de un despacho para este continente no puede asegurar la continuidad de la naturaleza e intensidad de las relaciones establecidas durante el actual gobierno.

Además, habría que agregar que la diplomacia de los petrodólares es vulnerable a las crisis económicas. Un cambio en el precio del barril de petróleo o la mala administración de la renta petrolera, puede afectar el presupuesto asignado a la “Agenda África”.

En cuanto al aspecto social de la misma, quizás su rasgo distintivo más notable en comparación con las agendas africanas de otros países, no sólo puede ser malinterpretado como “cooperación no reembolsable” al estilo de las grandes potencias, sino que además no contribuye a terminar con la dependencia, uno de los aspectos fundamentales de la Cooperación Sur-Sur.

Por último, cabe resaltar que si bien las relaciones bilaterales objeto de este estudio pueden ser consideradas como el medio privilegiado para la exportación del modelo venezolano, conviene recordar que las mismas no pueden desligarse de los instrumentos multilaterales, lo cual implica riesgos y obstáculos adicionales. Y es que las diferencias en el potencial de poder de

los distintos países pueden y de hecho se convierten en una limitante para su participación en los foros internacionales, lo que a su vez pudiera propiciar una cierta predación del Sur por el Sur.

Los nuevos poderes regionales, como Sudáfrica, se han convertido en voceros del Sur, cuando en realidad la mayor parte del tiempo hablan por ellos mismos. La aceptación de este monopolio del discurso por parte de las potencias emergentes implica un riesgo para los países más pobres, cuyos intereses se ven marginalizados.

Por otro lado, discursos discordantes por radicales como el del Presidente Chávez, son polarizantes y, por lo tanto, tampoco ayudan en el esfuerzo del Sur por resolver sus más acuciantes problemas.

5.2 Conclusiones

La búsqueda de nuevas prácticas políticas, económicas y sociales constituye un reto para replantear nuevos horizontes en el marco de la cooperación Sur-Sur, la cual ha sido históricamente desatendida y ocupa una esfera marginal de la cooperación internacional, aunque han sido aprobados muchos proyectos y otras tantas recomendaciones en varios foros de las Naciones Unidas.

La necesidad imperiosa de conocer las distintas realidades de nuestras sociedades particulares nos invita a profundizar en el estudio, análisis y difusión de las diversas experiencias que se desarrollan día a día en nuestros continentes.

Todo indica que es la hora de África. El mundo tiene sus ojos puestos en este continente. Falta que sus dirigentes sepan aprovechar la oportunidad diseñando nuevas y más efectivas formas para hacer frente a sus numerosos problemas económicos, políticos y sociales, sin caer en un nuevo tipo de colonización.

De todas las posibilidades, la cooperación Sur-Sur resulta la más atractiva dado que, en teoría, garantizaría mejores condiciones para insertarse en el comercio global. En la actualidad la apuesta más fuerte es por las potencias emergentes (BRICS), de quienes aspiran recibir un trato

diferente al tradicionalmente acordado por los países del Norte. A esta opción se le denomina en el ámbito académico “mirar al este” (*look East foreign policy*).

Dentro de este contexto, la “Agenda África” de Venezuela, a pesar de su reciente lanzamiento, resulta un caso interesante por cuanto: 1) es señal del creciente interés de América Latina por estrechar los lazos con este continente, en el marco de la competencia desatada por acceder a sus inmensos recursos (*the new scramble for Africa*) y 2) constituye una alternativa a la opción representada por los BRICS, los cuales no dejan de generar sospechas entre los países más pobres del Sur.

Esta iniciativa venezolana obedece al deseo de crear un polo africano de poder en el espíritu del mundo multipolar que promueve el socialismo del siglo XXI. El énfasis en los sectores social y energético evidencian que, paralelo al interés en la geopolítica mundial, Caracas ve en África un lugar donde diversificar sus socios petroleros y exportar su modelo revolucionario de uso de la renta por concepto de la explotación de recursos naturales en beneficio de la población a través de distintos programas de asistencia.

La respuesta de Gambia, Argelia y Sudáfrica a la propuesta venezolana obedece a sus propios intereses definidos con base en el proyecto nacional que manejan, aunque el perfil petrolero del país latinoamericano, su actitud “dadivosa” y la expresa voluntad de contribuir a la construcción de un nuevo orden mundial, favorecen su aceptación en un sentido amplio.

Pero la contradicción post colonial a la que tienen que hacer frente los países africanos entre múltiples objetivos y medios limitados, el renovado interés mundial por África, la división del Sur, el discurso radical del Presidente Chávez y las inconsistencias de la “Agenda África” con los principios democráticos que la revolución bolivariana dice defender, juegan en su contra.

Por otra parte, el aspecto social de la misma, quizás su rasgo distintivo más notable en comparación con las agendas africanas de otros países, y sin duda la característica principal de las relaciones con Gambia, no sólo la hace muy “cara”, sino que además puede ser malinterpretado como “cooperación no reembolsable” al estilo de las grandes potencias ya que no contribuye a terminar con la dependencia, uno de los aspectos fundamentales de la Cooperación Sur-Sur. Por eso debiera pensarse en multiplicar el tipo de relación establecido con

Argelia en la que se parte de las complementariedades para explorar actividades conjuntas al más alto nivel en áreas estratégicas, sin olvidar el necesario intercambio entre los pueblos.

Identificar nuevas áreas de interés común y generar mecanismos para incentivar el comercio, la inversión y la transferencia de tecnología tratando de incluir los distintos sectores de las sociedades nacionales, se plantea entonces como el reto para Caracas en los años por venir, no solo con Sudáfrica sino con el resto de los países africanos, sobre todo considerando que, dada la excesiva personalización de la “Agenda África” y su dependencia de los petrodólares, su desarrollo pudiera verse frustrado si: 1) sigue prevaleciendo lo cuantitativo por sobre lo cualitativo 2) hay una variación en el precio del barril de petróleo o simplemente una mala administración de la renta petrolera y 3) disminuye la voluntad política debido a un cambio de gobierno

Finalmente, si bien las relaciones bilaterales objeto de este estudio pueden ser consideradas como el medio privilegiado para la exportación del modelo venezolano, luce conveniente reorientar la “Agenda África” para darle un enfoque interregional aprovechando los distintos esquemas existentes de concertación política y de integración en ambos continentes, pero el afán protagonista del presidente Chávez no avalaría un cambio en este sentido.

Con estas observaciones consideramos haber respondido a las preguntas planteadas en el marco de la investigación, sin embargo nos queda la inquietud de explorar seriamente las posibilidades del enfoque interregional y ahondar en la división del Sur y la necesidad de encontrar vías alternas para los solución de los problemas comunes, considerando que los BRICS la mayoría de las veces hablan por ellos mismos y discursos radicales como el del Presidente venezolano resultan polarizantes.

Referencias:

Generales:

- Adibe, Clement (2001). Foreign Policy Decision Making in Anglophone West Africa. En: Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence (eds.) (2001). *African Foreign Policies. Power and Process*. Lynne Rienner Publishers, Inc. Colorado. pp15-40.
- API (2009). The 21st Century Global Scramble for Africa and the Recession. Implications for Africa's Security and Democratic Crisis. Background Paper. Africa Policy Institute. Pretoria.
- Afrol news (22 September, 2009). Venezuela acoge cumbre América del Sur-África. Revisado: marzo, 2011. Disponible: <http://www.afrol.com/es/articulos/34223>
- Agbu, Osita (2010). Africa and the Emerging Global South. En: Korwa, Juma y Miti (eds). *The State of Africa 2010-2011. Parameters and legacies of governance and issue areas*. AISA, Pretoria.
- Alexander, J. (2001). Islam, Archeology and Slavery in Africa. *World Archeology*, Vol. 33 (1). pp. 44-60.
- Bolívar, Reinaldo (2007). Venezuela-África. Las vueltas de la historia. *Politica Exterior y Soberania*. Año 2 N° 4. África y Venezuela juntas en solidaridad. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.
- Boutros Boutros Gali, (2006, febrero). La unión hace la fuerza. *Question* Año 4. N°44.
- Clapham, Christopher (1996). *Africa and the International System: The Politics of State Survival*. Cambridge University Press, Cambridge.
- _____. (1977). Sub Saharan Africa. En: Clapham (ed.) *Foreign Policy Making in Developing States: A comparative Approach*. Praeger, Nueva York.
- Cardozo de Da Silva, E. (2000). Notas para (re) pensar el conflicto y la política mundial. *Revista Venezolana de Relaciones Internacionales* N°2. FACES-UCV, Caracas.
- Clark, John F. (2001). Foreign Policy Making in Central Africa. En: Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence (eds.) (2001). *African Foreign Policies. Power and Process*. Lynne Rienner Publishers, Inc., Colorado. pp. 67-86.
- Constant, H. (2007). *Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur*. Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores y Academia Pedro Gual, Caracas.
- Crawford, Young (1999). The Third Wave of Democratization in Africa: Ambiguities and Contradictions. En: Richard Joseph, ed., *State, Conflict and Democracy in Africa*. Boulder, Lynne Rienner, Colorado.
- Decraene, P. (1962). *El panafricanismo*. EUDEBA, Buenos Aires.

Dunne, T. (1997). Realism. En: Baylis, J. y Smith, S. (eds.). *The Globalization of World Politics*. Oxford University Press, Oxford. pp. 110-146.

El Universal (29 de agosto, 2008). Balance con África eleva en 130% legaciones y nexos con 54 países. Caracas, Venezuela. Revisado: marzo, 2011. Disponible: http://noticias.eluniversal.com/2008/08/29/pol_art_balance-con-africa-e_1021077.shtml

Escudero Ezequiel (2008). China y Argelia: Recursos energéticos y pragmatismo político. Observatorio de la Política China. IGADI. Revisado: agosto, 2011. Disponible: <http://www.igadi.org/index.html>

Ferrigni, Y., Guéron, C., y Guéron, E., (1973) *Hipótesis para el estudio de una política exterior*. Estudio de Caracas. Política y Gobierno. Vol. 8 Tomo 2. Imprenta Universitaria, UCV, Caracas.

Fonseca, Olga (2007). Evolución de las relaciones diplomáticas Venezuela -África: 1999-2007. *Política Exterior y Soberanía*. Año 2 N° 4. África y Venezuela juntas en solidaridad. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.

Forite, Camille (2010). La politique africaine du gouvernement Chávez. Phd thesis. IHEAL-Paris III.

Fouchard, Laurent (2008). África: Las tendencias del período. *El Estado del Mundo. Anuario económico geopolítico mundial*. AKAL, Madrid.

Harris P.B. (1970). *Studies in African Politics*. Hutchinson University, Londres.

Hocevar, Mayda (2011). Constitución y Estado de Derecho en Venezuela. *Humania del Sur*. Año 6 N°10. pp 135-155.

Huntington, Samuel (Sep-Oct 1999). La superpotencia solitaria *Política Exterior*, 71.

Josko de Guéron, E. (1992). Cambio y continuidad en la política exterior de Venezuela: Una revisión. En: Carlos Romero (comp.) *Reforma y política exterior en Venezuela*. COPRE-Ivesp-Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

Kaldone Nweihed (1999) *Bolívar y el Tercer Mundo*, segunda edición, ULA, Mérida.

Khadiagala, Gilbert (2010). Africa in Emerging International Forums. En: Korwa, Juma y Miti (eds). *The State of Africa 2010-2011. Parameters and legacies of governance and issue areas*. AISA, Pretoria.

Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence I (2001). *African Foreign Policies. Power and Process*. Lynne Rienner Publishers, Inc. Colorado.

Keohane, R. O. (1998) International Institutions: Can Interdependence Work? *Foreign Policy*, 110. pp. 82-96.

Keohane, R. O. Nye, J. y Hoffmann, S. (eds.) (1993) *After the Cold War. International Institutions and State Strategies in Europe, 1989-1991*. Harvard University Press, Cambridge.

Lechini, G. (2008). América Latina y África en la cooperación Sur-Sur. *Política Exterior y Soberanía*. Año 3 N° 4. África-América del Sur. Dos miradas para un mundo mejor. Instituto Pedro Gual, Caracas.

Lee, Margaret (2006). The 21st Century Scramble for Africa. *Journal of Contemporary African Studies*. Vol 24, N°3 pp 303-330.

Lemarchand, Rene (2001). Foreign Policy Making in the Great Lakes Region. En: Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence (eds.) (2001). *African Foreign Policies. Power and Process*. Lynne Rienner Publishers, Inc. Colorado. pp 87-106.

Le Vine, Victor (1980). African Patrimonial Regimes in Comparative Perspective. *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 18 N°4 pp 657-673.

Lewis, Bernard (1994). *Race and Slavery in the Middle East*. Capítulo 1 Slavery. Oxford University Press, Oxford. Revisado: 2010. Disponible: C:\Users\45756\Desktop\Lewis_ Race and Slavery in the Middle East.mht

Matlou, Matlotleng (2009). Africa South America Relations: Past, Present and Future. Strengthening the bilateral. Edited proceedings of the first seminar on bilateral relations between Argentina and South Africa held in Buenos Aires, Argentina on 12-14 May 2008. Institute for Global Dialogue, Midrand, Sudáfrica.

Milos Alcalay (2003). Mecanismo de impulso para promover la Cooperación Sur-Sur. SP/XVI.RDCIALC/Di N° 40. XVI Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe. Revisado: marzo, 2011. Disponible: <http://lanic.utexas.edu/~sela/AA2K3/ESP/docs/Coop/Coop-Inter/Di40.htm>

MRE (2006). Libro Amarillo correspondiente al año 2005 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2006 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2007). Libro Amarillo correspondiente al año 2006 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2007 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2008). Libro Amarillo correspondiente al año 2007 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2008 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2009). Libro Amarillo correspondiente al año 2008 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 2009 por el titular del despacho. Caracas.

MRE (2011). Despacho del Viceministro para África. Informe de Gestión (2005-2010).Caracas.

Mujica, Héctor Michel (2007). Algunas reflexiones sobre nuestra cooperación con África. *Política Exterior y Soberanía*. Año 2 N° 4. África y Venezuela juntas en solidaridad. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Caracas.

Niou, E. y Ordeshook, P. (1994) Less Filling, Tastes Great. The Realist-Neoliberal Debate. *World Politics*, 46, pp. 209-234.

Observatori de Política Exterior Europea (2003). Papel de trabajo N° 43. Revisado: mayo 2011. Disponible: <http://www.iuee.eu/pdf-publicacio/44/kQHBOlc6jLmvJgPJdtke.PDF>

Osiander, A. (1998). Rereading Early Twentieth-Century IR Theory: Idealism Revisited, *International Studies Quarterly*. 42-4,1998, pp. 409-432.

PNUD (2004) *Forging the Global South*, Día de Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, 19 de diciembre. Disponible: <http://tcdc.undp.org/doc/Forging%20a%20Global%20South.pdf>

Romero María Teresa (2004). *Política exterior venezolana. El proyecto democrático 1958-1998.El Nacional*, Caracas.

Salomón Mónica (2002). La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Schraeder, Peter (2001). New Directions in Francophone West African Foreign Policies. En: Khadiagala, Gilbert y Lyons, Terrence (eds) (2001). *African Foreign Policies. Power and Process*. Lynne Rienner Publishers, Inc. Colorado. pp 41-65.

Schmidt, B.(1994). The historiography of academic international relations, *Review of International Studies*, 20-4, pp. 340-367

_____.(1998) Lessons from the Past: Reassessing the Interwar Disciplinary History of International Relations”, *International Studies Quarterly*, 42-4. pp. 433-459.

Sersale, Carlos (16 de noviembre, 2009). Bridging the South Divide. *Pretoria News*. Suplemento especial. Three Futures: International Relations p.6

Smith, S.(1997). New Approaches to International Theory. En: Baylis, J. y Smith, S. (eds.) *The Globalization of World Politics*. Oxford university Press, Oxford. pp.165-190.

Southall, Roger y Henning Melber (eds.) (2009). *A new Scramble for Africa? Imperialism, Investment and Development*. University of Kwa Zulu-Natal Press, Kwa Zulu Natal.

Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Random House, Nueva York.

Weeler, Tom (2004). South-South Cooperation. *UNISA Latin American Report*. Vol. 20 N°1,pp 4-14.

Wright, Stephen (1999). *African Foreign Policies*. West View Press, Colorado.

YVKE Mundial (9 de septiembre 2009) III Festival Cultural con los pueblos de África será en Venezuela. Revisado: marzo 2011. Disponible: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?31951>

YVKE Mundial (13 enero 2011). Somos el único país que tiene relaciones diplomáticas con toda África. Revisado: Marzo 2011. Disponible: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?t=480267&postorder=desc&sid=3b345dd6ee4501c5a78852ef1028c1df>

Zartman, William (1995) *Collapsed States. The Desintegration and Restoration of Legitimate Authority*. Boulder, Lynner Rienner, Colorado.

Argelia

Agencia Islámica de Noticias (23 noviembre, 2001). El Magreb: del Islam reformista al Islam oficial.

Algiers: Ministère de l'information et de la Culture (Sep. 1966). Documents: Les Discours du Président Boumédiène, 24 avril 1996 à 20 Août 1966 p. 51.

Bartet, Leyla (1993). Argelia. Itinerario de una crisis. *Nueva Sociedad* N° 125

Bladehane Rachid (jun. 2008). Argelia el camino hacia un desarrollo duradero. Conferencia dictada en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Bolivariana (UNEFA), Caracas.

Boukhelfa, Ahcene (2007). 53 Aniversario del inicio de la Revolución Argelina. *Alta Política*. Año 3 N° 32.

CEIMS (2011). Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales. Revisado: marzo 2011. Disponible: http://ceims.mre.gob.ve/index.php?Itemid=28&id=13&option=com_content&view=article

CIDOB (2007). Anuario Internacional CIDOB 2006. Perfil de Argelia.

Colás, Alejandro (feb. 2009). Bouteflika's Gambit: The International Politics of Algerian Energy Reform. Ponencia presentada en el Panel SE 11 The Geopolitics of Emerging Regional Powers: Africa, South America, and South Asia. Convención anual de la *International Studies Association*, Nueva York.

De Georges, Thomas (2009). The shifting sands of revolutionary legitimacy: The role of former Mujahidin in the shaping of Algeria's collective memory. *The Journal of North African Studies* Vol. 14, N° 2 pp. 273-288.

El Estado del Mundo 2010. Anuario económico geopolítico mundial. AKAL, Madrid.

Espósito y Voll (1996). *Islam and Democracy*. Oxford University Press, Oxford.

Esterhuysen, Pieter (2008). (ed.) Algeria. *Africa A-Z Continental and country profiles*. AISA, Pretoria.

- Gordon, David (1966). *The Passing of French Algeria*. Oxford University Press, Oxford.
- Grim, Nordine (2009). *Algérie, l'interminable transition*. Casbah Editions, Argel.
- Leenders, Reinoud (1999). Algeria: Civilians trampled in a state of turmoil. En: Monique Mekenkamp, Paul van Tongeren y Hans van de Veen (eds). *Searching for peace in Africa. An Overview of Conflict Prevention and Management Activities*. European Platform for Conflict Prevention and Transformation / The African Centre for the Constructive Resolution of Disputes/ Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, Amsterdam.
- Lewis, Bernard (2003). *La crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo*. Quebecor World, Barcelona.
- Mejías, César (2003). Los movimientos islamistas en la Posguerra Fría. Una aproximación sociopolítica. *Politeia*. Vol 31. Caracas, UCV.
- Meneses, Rosa (2011). La exclusión del Islam Político en Argelia. Implicaciones y consecuencias de la inacabada construcción del Estado. *Revista CIDOB d'Afers internacionals* N°93-94 pp. 73-88.
- MRE (1972). Libro Amarillo correspondiente al año 1971 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1972 por el titular del despacho. Caracas.
- Merzouk, Mohammed (1997). Quand les jeunes redoublent la ferocité: L'islamisme comme mecanisme de génération. *Archives de Sciences Sociales des religions*. Vol. 42, N° 97.
- PDVSA (31 de mayo de 2006). Venezuela y Argelia compartirán experiencias en proyectos costa afuera. Revisado: marzo, 2011. Disponible: <http://www.pdvsa.com/>
- PDVSA (4 de marzo 2009). Primera promoción de vencedores culmina capacitación en materia de gas en Argelia. Revisado: marzo, 2011. Disponible: <http://www.pdvsa.com/>
- Ray, June (1999). Argelia: Se levanta el silencio sobre los desaparecidos. En: Geopolítica del caos. Edición a cargo de Antonio Albiñana. Temas de debate. *Le Monde Diplomatique*, edición española.
- St. John, Peter (1968). Independent Algeria from Ben Bella to Boumédiène. *The World Today*. Vol. 4 N° 8. Royal Institution of International Affairs, Londres.
- Talens Cerveró, Nieves (2009). *El terrorismo yihadista*. UNED, IUGM, Madrid.
- Ybarra Enriquez, María Concepción (1999). La Argelia independiente: Entre el socialismo y el fundamentalismo religioso. *Anales de Historia Contemporánea*, Vol. 15. Universidad de Murcia, España.

Gambia

ABN (23 de mayo de 2008). Gambia oficializa instalación de Embajada en Venezuela. Revisado: marzo 2011. Disponible: http://www.minci.gob.ve/a_r_r/1/178204/gambia_oficializa_instalacion.html

AFP (7 de mayo, 2007). Presidentes de Gambia y Venezuela firman acuerdos de cooperación. Revisado: Febrero 2011. Disponible: <http://www.eluniverso.com/2007/05/07/0001/14/6805303D393A4DCFB0D2D61EA1B2401D.html>

Africa Now (marzo, 1985). 100 years of partition. African History as a Legacy of the Berlin Act.

Afrol News (12 nov. 2010). "Inminente" Golpe de Estado en Gambia.

Ajayi, A. y Oloruntimehin B. (1976). West Africa in the anti slave era. En: John E. Flint (ed.) *The Cambridge History of Africa*. Vol. 5 (1790-1870). Cambridge University Press, Cambridge.

All Africa (17 enero, 2008) Gambia: Government Welcoming Main Land China Businesses. Revisado: agosto 2011. Disponible: <http://allafrica.com/stories/200801180633.html>

Becker Charles y Martin Víctor (1977). La Sénégambie à l' époque de la traite des esclaves. *Société Francaise de Histoire d'Outre Mer* Vol. 64 N° 235 pp 203-224.

Besson-Girard, Jean Claude (2008). Art-technique & décroissance. *Humania del Sur* Año 3 N°4. CEEA-ULA. Mérida, Venezuela.

Binneh S. Minteh (2009). The Gambia: Implications of the Changing Foreign Policy in Global Politics. Senegambia News. Consultado: febrero 2011. Disponible: http://www.senegambianews.com/article/Politics/Politics/The_Gambia_Implications_of_the_Changing_Foreign_Policy_in_Global_Politics/18565

Boubakar, Barry (1981). Economic anthropology of precolonial Senegambia from the fifteenth through the nineteenth centuries. En: Lucie Gallistel et al (1981). *The Uprooted of Western Sahel*. Migrant quest for Cash in Senegambia. Praeger Publishers. CBS. Nueva York.

Brooks, George (2003). *Euroafricans in Western Africa*. Ohio Press University, Ohio.

Castellanos, Diego Luis (1994) Desarrollo Humano. Ideas. Una iniciativa de desarrollo humano en Venezuela. Caracas.

CEIMS (2011). Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales. Revisado marzo 2011. Disponible: http://ceims.mre.gob.ve/index.php?Itemid=28&id=13&option=com_content&view=article

Ceesay, E. (2006). The Military and Democratization in the Gambia: 1994-2003. Trafford Publishing, Toronto.

- Cooper, Frederick (2002). *Africa since 1940. The past and the present*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Crowe, S.E. (1942). *The Berlin West Africa Conference (1884-1885)*. Longmans, Green and Co for the Royal Empire Society, Londres.
- Curtin Philip (1975). *Economic change in pre-colonial Africa: Senegambia in the era of the slave trade*. University of Wisconsin Press, Madison.
- Darboe, Momodou (2004). ASR Focus: Islamism in Africa. Gambia. *African Studies Review*. Vol. 47, N° 2 pp 73-82
- De Villiers Marq y Hirtle Sheila (1997). *Into Africa. A Journey through the Ancient Empires*. Phoenix Giant, Londres.
- Estado del Mundo (2008). *Anuario Económico y Geopolítico Mundial*. Ediciones Akal, Madrid.
- Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela núm. 39.181, 19 de Mayo de 2009 .
Disponible:
<http://gaceta-oficial-venezuela.vlex.com.ve/vid/lourdes-embajadora-plenipotenciaria-gambia-57798529#ixzz1HxC01jPm>
- Gallistel Colvin, Lucie (1981). Labor and Migration in Colonial Senegambia. En: Lucie Gallistel et all (1981). *The Uprooted of Western Sahel*. Migrant quest for Cash in Senegambia. Praeger Publishers. CBS, Nueva York.
- Gamble, David (1988). *The Gambia*. World Bibliographical Series. Vol 91. Clio Press, Oxford.
- Goodwin, A. J. H (1957). The Medieval Empire of Ghana. *The South African Archaeological Bulletin*, Vol. 12, No. 47 pp. 108-112. Disponible en URL: <http://www.jstor.org/stable/3886971>. Acceso: 28/04/2010.
- Hargreaves, John (1974). *West Africa Partioned. Volume I: The loaded pause (1885-1889)*. Macmillan, Londres.
- Hughes, Arnold y Perfect, David (2008). *A Political History of The Gambia, 1816-1994* (Rochester Studies in African History and the Diaspora). University of Rochester Press.
- Llena, Claude (2008). Bonheurs de la décroissance. *Humania del Sur* Año 3 Num 4. CEAA-ULA, Mérida, Venezuela.
- Mahbub ul Haq (1995). *Reflections on Human Development*. Oxford University Press, Oxford.
- Majid Rahnema (2005). *The Future of Knowledge and Culture*. Vianay Lal and Ashis Nandy ed., Nueva Deli.

McGowan, Patrick J. y Gottwald Klaus-Peter S (1975). Small State Foreign Policies: A Comparative Study of Participation, Conflict, and Political and Economic Dependence in Black Africa. *International Studies Quarterly* Vol. 19, No. 4.

Mires, Fernando (2005). *El Islamismo: La última guerra mundial*. Colección: La Religión en debate. Coedición: Libros de la Araucaria-Lom, Santiago de Chile.

MPPC (11 de mayo de 2007). Avanza cooperación con Gambia. Revisado: febrero 2011. Disponible:
http://www.ministeriodelacultura.gob.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=648&Itemid=214#

MPPRE (18 de mayo de 2009). Gambia reconoce y agradece la fructífera relación bilateral que mantiene con Venezuela. Revisado: febrero de 2011. Disponible:
http://mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2867

MRE (1975). Libro Amarillo correspondiente al año 1975 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1974 por el titular del despacho. Caracas.

Nugent, Paul (2007). Cyclical History in The Gambia/ Casamance Borderlands: Refuge, Settlement and Islam from 1800 to the present. *Journal of African History*, N°48.

Oliver, Roland (1991). *The African Experience*. Primlico, Londres.

Perfect, David (2010). The Gambia under Yahya Jammeh; An assessment. *The Round Table*. Vol. 99, N°406. pp 53-63.

Ranger, T. O. (1987). Resistencia e iniciativas africanas frente a la división y la conquista. *Historia General de África*. Tomo VII. Adu Boahen (ed.) África bajo el dominio colonial (1880-1935) Cap 3. pp 69-86. Tecnos, UNESCO, Madrid.

Richmond Edmun (1993). Senegambia and the Confederation: History, expectations and disillusion. *Journal of Third World Studies* Vol. 2.

Roche, Christian (1985). *Histoire de la Casamance. Conquête et résistance: 1850-1920*. Éditions Karthala, Paris.

Rodney, Walter (1984). De cómo Europa subdesarrolló a África. Editorial Siglo XXI, México D.F.

Saine, Abdoulaye (2000). The Gambia Foreign policy since the coup 1994-1999. *Commonwealth and Comparative Politics*, Vol. 38 N°2

_____ (2002). Post coup Politics in the Gambia. *Journal of Democracy*, Vol.13 N° 4.

_____ (2008a). The Gambia 2006 Presidential Elections: Change or Continuity. *African Studies Review*, Vol. 51, No. 1 pp. 59-83.

_____ (2008b). The Gambia's 'Elected' Autocrat, Poverty, Peripherality and Political Instability, 1994-2006: A Political Economy Assessment. *Armed Forces & Society* Vol 34 N° 3: 451-473

Saint Martin, Ives (1989). *Le Sénégal sous le second Empire*. Editions Karthala, Paris.

Sallah, Tijan (1990). Economics and Politics in the Gambia. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 28. N°4, pp 621-648.

Shumacher, E.F. (1982). *Lo pequeño es hermoso*. Editorial Hermann Blume, Madrid.

Southorn, Thomas (1944). The Gambia: Background for Progress. *Journal of the African Society*, Vol 43, N°170.

Suret Canale Jean (1977). La Sénégambie à l'ère de la traite. *Revue Canadienne de Études Africaines* N° 11.

Terra, AFP (7 de mayo de 2007). Presidente de Gambia realiza visita oficial a Venezuela. Revisado febrero de 2011. Disponible: <http://www.terra.com.pr/noticias/articulo/html/act827427.htm>

Touray Suwaibou (8 septiembre 2010). Empty Democracy v Democratic Dictatorship. *FOROYAA Newspaper* (Serrekunda). Disponible: <http://allafrica.com/stories/201009100241.html>

UN (2011). LDC: IV Conference and Right to Development. Revisado: mayo, 2011. Disponible: <http://www.ohchr.org/EN/Issues/Development/Pages/LDCIVconferenceandRighttoDevelopment.aspx>

UNCTAD (2009) Informe sobre los Países Menos Adelantados. La Gobernanza del Estado y el Desarrollo. Revisado: mayo 2011. Disponible: <http://www.unctad.org/Templates/Page.asp?intItemID=3618&lang=3>

Unicef (2009). Case Study: The Gambia. Revisado: mayo, 2011. Disponible: http://www.unicef.org/education/files/CFS_Gambia_Case_Study_December_2009.pdf

Universidad de Gambia (2000) Historia. Revisado junio 2011. Disponible: <http://www.gambia.gm/unigam/history.html>

Zoumenou, David (2011). Senior Researcher African Security Analysis Programme, ISS. Entrevista realizada el 20 de junio de 2011 en Pretoria.

Sudáfrica

Alden Chris y Le Pere Garth (2003). South Africa's Post Apartheid Foreign Policy- from Reconciliation to Revival. *Adelphi Paper* 362. The International Institute for Strategic Studies. Oxford University Press, Oxford.

Booyesen, Susan (2008). Political Leadership in South Africa and the Search for Equitable and Sustainable Economic Growth and Development. En: Francias Nwonwu and Dirk Kotze (eds). *African Political Elites*. AISA, Pretoria.

CEIMS (2011). Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales. Revisado marzo 2011. Disponible:
http://ceims.mre.gob.ve/index.php?Itemid=28&id=13&option=com_content&view=article

Cohen Robin (1988). *End game in South Africa?* Trenton, Africa World Press INC.

DIRCO (2011) Venezuela. Revisado: marzo 2011. Disponible:
<http://www.dfa.gov.za/foreign/bilateral/venezuela.html>

Flemes Daniel (2009) Regional Power South Africa: Cooperative Hegemony Constrained by Historical Legacy. *Journal of Contemporary African Studies* Vol. 27 N° 2 pp 135-157.

Giliomee, Hermann (2003). The making of the apartheid plan. *Journal of southern African Studies*. Vol. 29 N° 2 pp 373-392

Gutiérrez Álvarez, J. (1988) Nelson Mandela. El Juicio de Rivonia. *Historia* 16. Universidad Complutense, Madrid, pp 20-26.

Hamill y Lee (2001) A middle Power Paradox? En: P. Nel, I. Taylor y J. van der Westhuizen (comp.). *South Africa Multilateral Diplomacy and Global Change: The Limits of Reformism*. Aldershot: Ashgate Publishing Company.

Henwood, Roland (1997). South Africa's Foreign policy: Principles and problems. *Monograph* N° 13. Fairy Godmother, Hegemon or Partner? University of Pretoria, Pretoria.

Johnson, R.W. (2005). Breve Historia de Sudáfrica. Colección Breve Historia Universal. Debate, Madrid.

Kagwanja, Peter (2009). *An Encumbered Regional Power? The Capacity Gap in South Africa's Peace Diplomacy in Africa*. HSRC Press, Ciudad del Cabo.

Kegley and Wittkoff (1993). *World Politics Trends and Transformation*. St. Martin's Press, Nueva York.

Kiernan, V.(1995). The Lords of humankind: European attitudes to other cultures in the imperial age. London: Weidenfeld and Nicholson. Badian, S. 1961. La muerte de Chaka. Presence Africaine, Paris.

Ladsberg, Chris (2009). South Africa's African Agenda. Challenges of Policy and implementation. Prepared for the Presidency Fifteen Year Review Project, Pretoria.

_____ . (2010). The Foreign Policy of the Zuma Government: Pursuing the “National Interest”? *South African Journal of International Affairs*. Vol. 17 N° 3. pp 273-293.

Landsberg, Chris y Dumisani Hiophe (1999). The African Renaissance as a Modern South African Foreign Policy Strategy. Revisado: abril 2011. Disponible: <http://www.ceri-sciences-po.org>

Lee, Franz (1982) Raíces históricas y socioeconómicas del racismo: Sudáfrica y Guyana. En: Giacalone, Rita (1982). *Guyana hoy*. Editorial Venezolana, Mérida, Venezuela.

Le Pere Garth (2002). South Africa's Foreign Policy in a Globalising World. An Overview: 1994-2002. Preparado por la Coordinación de Asesoría Política de la Presidencia. Revisado: abril, 2011. Disponible: <http://www.articuloz.com/noticias-y-sociedad-articulos/recordando-a-nelson-mandela-en-su-visita-a-valencia-venezuela-2030879.html> Disponible: <http://www.thepresidency.gov.za/docs/pcsa/irps/pere1.pdf>.

Lucena, Hernán (1990). *Mandela. Un doctorado a la dignidad humana. Solidaridad latinoamericana*. Ediciones del Rectorado de la Universidad de Carabobo, Valencia.

Mc Gowan P.J. y Ahwireng-Obeng F. (1998). Partner or hegemon? South Africa in Africa. *Journal of contemporary African Studies* Vol 16 N° 2 pp 165-195.

Mandela Nelson (1993). South Africa's Future Foreign Policy. New Pillars for a New World. *Foreign Affairs*, Vol. 72, No. 5 . Council on Foreign Relations. Revisado: marzo, 2011. Disponible: <http://www.foreignaffairs.com/articles/49408/nelson-mandela/south-africas-future-foreign-policy>

Marks, Shula (1985) Southern Africa 1867-1886. En: R. Oliver Y G.N. Sanderson (eds.) *The Cambridge History of Africa* Volume 6. from 1870 to 1905. Cambridge University Press, Cambridge.

Martins, Vasco (mayo, 2011). South Africa goes BRICS: The importance of Ubuntu in foreign policy. *IPRIS viewpoints* N° 52. pp 11-12.

Mora Vanegas, Carlos (23 marzo de 2010). Recordando a Nelson Mandela en su visita a Valencia, Venezuela. Revisado: marzo 2011. Disponible: <http://www.articuloz.com/noticias-y-sociedad-articulos/recordando-a-nelson-mandela-en-su-visita-a-valencia-venezuela-2030879.html>

MRE (1996) Libro Amarillo correspondiente al año 1995 presentado a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias del año 1996 por el titular del despacho. Caracas.

Nel, Philip y Ansie Van Viyk, Jo (2003). Foreign policy making in South Africa: From public participation to democratic participation. *Politeia*. Vol. 22 N°3

Nkona Mashabane, Maite (14 de marzo, 2009). Statement by the Minister on the name Change to the Department of International Relations and Cooperation (DIRCO), Pretoria.

Omer Cooper, J. D (1976). Colonial South Africa and its frontiers. En: John E. Flint (ed.) *The Cambridge History of Africa* Volume 5 from 1790 to 1870. Cambridge University Press, Cambridge.

SARS (2011). Revisado: Junio, 2011. Disponible: Trade data. <http://www.sars.gov.za/>

Schraeder, Peter (2001). South Africa's Foreign Policy. From International Pariah to Leader of the African Renaissance. *The Round Table* N° 359 pp 229-243.

Sideroupoulos, E. (Sep., 1993). Black economic Empowerment. *South African institute of Race Relations Spotlight* N°2.

Stemmet, J.A y Barnard S.L. (2003). Committees, Tyres and Teenagers: People Power and Alternative Structures as Part of the Strategy of the ANC to Render the Country Ungovernable During the 1980's. *Journal for Contemporary History* Vol. 28 N1. University of the Free State Bloemfontein, Sudáfrica.

The National Huguenot Society (2009). Who were the Huguenots? Revisado: octubre, 2011. Disponible: <http://huguenot.netnation.com/general/huguenot.htm>

Thompson, Leonard (1990). *A History of South Africa*. Yale University Press, Londres.

Varela, Hilda (2000a). Sudáfrica: *Las raíces históricas. De la historia antigua a la paz de Vereeniging*. Colegio de México, Mexico D.F.

_____. (2000b). El abandono de los discursos radicales de nación en el ANC y el NP. *Estudios de África y Asia*. Vol. XXXV, N° 001 pp. 77-100.

_____. (1999). Una historia sin fin: El debate en torno al período Mfecane. *Estudios de Asia y África* Vol. XXXIV, N°1 pp. 79-113.

Van der Merwe (1996). Philosophy and the multi-cultural context of (post)apartheid South Africa, *Ethical perspectives*. Vol. 3 N°2 pp. 1-15.

Walker, Erick (1963). *The Cambridge History of the British Empire* Vol.VIII. Cambridge University Press, Cambridge.

Wolvaardt,Wheeler y Scholtz (eds.) (2010). From Verwoerd to Mandela. South African Diplomats Remember. Crink, Johannesburgo.

Wilson, Mónica and Thompson, Leonard (ed.) (1975). *The Oxford History of South Africa*, Vol I, South Africa to 1870. Oxford University Press, Oxford.

Xolela Mangcu (2009). A New Foreign Policy for Jacob Zuma's South Africa. The Brookings Institution. Revisado: marzo, 2011. Disponible: http://www.brookings.edu/opinions/2009/0720_south_africa_mangcu.aspx

Zuma, Jacob (2009). State of the Nation Address, to the Joint Sitting of Parliament, Cape Town, 3 June. Revisado: marzo,2011. Disponible: <http://minilicious.wordpress.com/2009/06/03/state-of-the-nation-address-by-jacob-zuma-president-of-south-africa-03-june-2009/>

ANEXOS

ANEXO N°1

Relaciones Venezuela Argelia. Resumen por año

2005¹

En ocasión de la participación de la delegación venezolana en la reunión preparatoria de la Cumbre América del Sur-Países Árabes celebrada en Marrakech, Marruecos, el 25 y 26 de marzo, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Dr. Alí Rodríguez Araque, se reunió con su homólogo argelino Abdelaziz Belkhadem. En el curso de la entrevista ambos cancilleres acordaron aspectos importantes de las relaciones bilaterales.

Aprovechando su participación en la Cumbre América del Sur- Países árabes (ASPA) _el primer encuentro entre estas dos regiones del mundo en desarrollo que tuvo lugar en Brasilia el 10 y 11 de mayo_ el Presidente venezolano, Hugo Rafael Chávez Frías, se reunió con el Presidente argelino Abdelaziz Bouteflika con el propósito de revisar las relaciones bilaterales.

2006²

El 7 de abril se efectuó una reunión en la sede del grupo africano de la ONU, donde más de 30 embajadores africanos ante este organismo (entre ellos el de Argelia) asistieron a la presentación de la “Agenda África” por el profesor Reinaldo Bolívar, Viceministro de Relaciones Exteriores para África. Es de resaltar que el embajador argelino agradeció la exposición del viceministro, la cual interpretó como una muestra de la voluntad de aproximación de Venezuela a África.

Del 20 al 23 de abril, Mohamed Bedjaoui, Ministro de Asuntos Extranjeros, realizó una visita oficial a Venezuela junto a Faitha Selmane, Directora General para las Américas del Ministerio de Asuntos Extranjeros; Abdelkader Mesdoua, Director General de Protocolo del Ministerio de Asuntos Extranjeros y Abderahmane Benmokhtar, Director de América Latina y el Caribe del Ministerio de Asuntos Extranjeros. La delegación argelina, con el interés de potenciar las relaciones bilaterales, sostuvo fructíferos encuentros con el Presidente venezolano, Hugo Chávez Frías; con José Vicente Rangel, Vicepresidente Ejecutivo de la República; con Alí Rodríguez Araque, Canciller; Omar Díaz Mora, Presidente del Tribunal Supremo de Justicia y con Gustavo Márquez, Ministro de Estado e Integración y Presidente del Banco Exterior (BANCOEX).

El 22 de abril un grupo de expertos venezolanos del Instituto Nacional de los Espacios Acuáticos (INEA) y de la Marina Mercante (Argelia) se reunieron en Argel con el objeto de negociar las condiciones del proyecto de acuerdo de cooperación en materia de transporte marítimo.

Los días 14 y 15 de mayo se celebró en Argel la II reunión de seguimiento a la I reunión de la Comisión Mixta Intergubernamental de Cooperación entre Venezuela y Argelia en la que

¹ Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2006.

² Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2007.

“las dos partes reafirmaron su voluntad de elevar sus relaciones económicas comerciales y culturales a la altura de las excelentes relaciones políticas”. Por otra parte, reiteraron su compromiso en reforzar la concertación en el marco del Grupo de los 15 y de la OPEP (MRE, 2007:669).

El 16 de mayo el presidente venezolano realizó una visita de trabajo a Argel para reunirse con su homólogo argelino y conversar sobre temas multilaterales, entre ellos la vigencia y situación de algunos mecanismos políticos del Diálogo Sur-Sur, como el Grupo de los 15 y la próxima reunión del Grupo de los No alineados a realizarse en septiembre en Cuba y la próxima celebración de la 141 Cumbre de la OPEP. La ocasión fue propicia para la firma de los siguientes documentos:

1. Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela y el Ministerio de Asuntos Extranjeros de Argelia para la cooperación mutua de sus institutos diplomáticos.
2. Acuerdo en el Área de Transporte Marítimo.

Del 1 al 2 de junio se realizó en Caracas la 141 Cumbre Ministerial de la OPEP, en la cual Argelia contó con la representación de Chakib Khelil, Ministro de Energía y Minas, y Mahtali Ketfi, gerente de la sucursal peruana de SONATRACH³. En el marco de este encuentro se suscribió un Acuerdo de Confidencialidad entre SONATRACH y Petróleos de Venezuela (PDVSA). Siguiendo las premisas de complementariedad, beneficio mutuo y solidaridad trazadas por el gobierno bolivariano, PDVSA espera aprovechar la amplia experiencia de la empresa nacional argelina en la exploración de áreas marinas del Estado Anzoátegui (proyecto Ensenada de Barcelona), y en la programada construcción del Gran Gasoducto del Sur (PDVSA, 31 de mayo de 2006).

El 1 de julio, el Presidente venezolano, Hugo Chávez Frías, acompañado del Ministro de Relaciones Exteriores, Alí Rodríguez Araque, el Viceministro para África, Reinaldo Bolívar, y el Embajador de Venezuela ante la ONU, Francisco Arias Cárdenas, se reunió en Nueva York por segunda vez en el año con su homólogo argelino, quien a su vez estaba acompañado por el Canciller, Mohamed Bedjaoui, y el Embajador Abdelkader Mesdoua, Director de Protocolo. Entre todos examinaron las relaciones bilaterales y la evolución de la situación internacional y destacaron la necesidad de luchar por la unidad entre África y América Latina. Así mismo se

³ Société Nationale pour la Recherche, la Production, le Transport, la Transformation, et la Commercialisation des Hydrocarbures SONATRACH, es la compañía más grande de Argelia y de África. Está involucrada en la exploración, producción, transporte, transformación y comercialización de hidrocarburos y sus derivados. En el marco de una novedosa estrategia de diversificación, SONATRACH se ha involucrado también en la generación de energías nuevas y renovables, desalinización de agua de mar, y la minería. Esta compañía opera en varias regiones del mundo: en África (Malí, Níger, Libia, Egipto), Europa (España, Italia, Portugal, Gran Bretaña), América Latina (Perú) y EE.UU. (<http://www.sonatrach-dz.com/NEW/presentation.html>).

abordó la posibilidad de sensibilizar a los presidentes José Inacio Lula Da Silva de Brasil y Néstor Kichner de Argentina para su iniciativa África- América Latina.

Del 10 al 13 de julio, una delegación de SONATRACH visitó Venezuela con el objeto de recabar información geológica, física y técnica relacionada con el proyecto Ensenada de Barcelona, para evaluar las oportunidades de negocios. El programa incluyó presentaciones por parte del equipo técnico de PDVSA Caracas y PDVSA Puerto la Cruz, un sobrevuelo en helicóptero por el Bloque Ensenada de Barcelona y una visita al Complejo Jose, refinería del Estado Anzoátegui.

Del 17 al 18 de julio, una delegación de la Dirección General de Impuestos de Argelia visitó la sede del Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria de Venezuela (SENIAT), con la finalidad de participar en la II Ronda de Negociaciones del Proyecto de Acuerdo para Evitar Doble Tributación y Prevenir la Evasión y el Fraude Fiscal en materia de impuesto sobre la renta y sobre el Patrimonio.

El 5 de septiembre el Canciller venezolano, Nicolás Maduro, recibió en audiencia al Sr Abdelkader Bensalah, Presidente del Consejo de la Nación (Senado) y Enviado Especial del Presidente argelino, quien entregó una comunicación dirigida al Presidente venezolano.

Una delegación técnica de cuatro expertos del Ministerio de Agricultura y Tierras de Venezuela visitó Argel, del 17 al 22 de septiembre, con el objeto de precisar y evaluar los alcances de las posibles áreas de cooperación agrícola.

El 30 de octubre una delegación de Argelia participó en la II Reunión de los Responsables de las instituciones de Investigación y de Desarrollo de la OPEP, realizada en la isla de Margarita, Venezuela.

2007⁴

El Viceministro para África, Reinaldo Bolívar, visitó Argelia en ocasión de la celebración, entre el 23 y el 27 de abril, del I Encuentro de Embajadores y Encargados de Negocios de Venezuela en África y sostuvo entrevistas con altas autoridades de esta nación africana.

El 19 de junio, una delegación de PDVSA realizó una visita de trabajo a la ciudad de Argel, con el propósito de reunirse con las altas autoridades de SONATRACH y hacer seguimiento de los compromisos adquiridos entre las partes. Como resultado de esta visita se acordó concretar los Memoranda de Entendimiento y el establecimiento de un Comité Directivo para el manejo y control de todos los proyectos comunes, así como la constitución de Comités Técnicos con el fin de evaluar e informar al Comité Directivo de los avances respectivos.

Del 22 al 25 de octubre se celebró en la ciudad de Caracas la II sesión de la Comisión Mixta Intergubernamental entre Argelia y Venezuela. Esa oportunidad sirvió de marco para la firma de:

⁴ Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2008.

1. Programa de Intercambio Cultural entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Argelina Democrática y Popular (2007-2010).
2. Memorando de Entendimiento entre el Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Energía y Minas de la República Argelina Democrática y Popular.
3. Memorando de Entendimiento entre Petróleos de Venezuela, S. A. y SONATRACH para Actividades de Exploración y Producción en el Sector de Hidrocarburos.
4. Programa de Formación de Personal entre Petróleos de Venezuela, S. A. (PDVSA) y el Instituto Argelino de Petróleo.
5. Memorando de Entendimiento entre el Ministerio del Poder Popular para Comunicación e Información de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Comunicación de la República Argelina Democrática y Popular.
6. Memorando de entendimiento entre el organismo coordinador del proceso de elaboración de normas nacionales de calidad de los productos, procesos y servicios, (Servicio Autónomo Nacional de Normalización, Calidad, Metrología y Reglamentos Técnicos, SENCAMER) del Ministerio del Poder Popular para Industrias Ligeras y Comercio de la República Bolivariana de Venezuela y su par argelino, Institut Algérien de Normalisation (IANOR).
7. Acuerdo de Amistad y Cooperación entre el gobierno municipal (wilaya) de Argel, y la Alcaldía del Distrito Metropolitano de Caracas.

Entre el 19 y el 21 de noviembre el intelectual argelino Mohamed Benguerna participó en el II Encuentro de Intelectuales en el marco del II Festival Cultural con los Pueblos de África, celebrado en Caracas entre el 17 y el 25 de ese mes, donde se presentó con mucho éxito el grupo musical argelino Tour Eddine Saoudi.

2008⁵

Visita del ex Ministro de Energía y Petróleo venezolano, Dr. Álvaro Silva Calderón, a Argel, en calidad de Enviado Especial del Presidente Hugo Chávez, el 1 de marzo.

Visita de trabajo a Argel de una delegación venezolana integrada por Miguel Nuñez, Gerente de Conocimiento y Exploración de PDVSA-Exploración; Leonardo Duerto, Gerente Costa Afuera de PDVSA-Exploración; María de Salazar, Gerente de Proyectos de Exploración y Delimitación, PDVSA-Exploración; y Virginia Montilla, del Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo, entre los días 24 y 25 de febrero, con el objetivo de hacer seguimiento a los asuntos acordados en Caracas en materia de exploración y producción petrolera, en el curso de la II Comisión Mixta Venezuela-Argelia, que tuvo lugar del 25 al 27 de octubre de 2007.

⁵ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

El 29 de marzo, llegaron a Argel los primeros 42 estudiantes venezolanos egresados de la “Misión Rivas” que seguirían durante un año un curso de operadores de procesamiento de gas, en el Instituto Argelino de Petróleo (IAP) en Orán, dando así inicio a este histórico programa de intercambio estudiantil entre ambos países, que incluye a un total de 420 participantes venezolanos.

El 26 de abril, la misión diplomática venezolana en Argel entregó al Rector de la Universidad de esa ciudad, Tahar Hadjar, una donación de la Colección de la Biblioteca Ayacucho (más de 200 títulos en español).

Celebración de la semana de Venezuela en Argelia, entre el 24 y el 30 de junio, organizada por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Universidad de Argel.

Visita de trabajo del Presidente Hugo Chávez a Argelia, el 2 de septiembre. Fue su cuarta visita oficial a este país.

En el mes de diciembre, se constituyó el Grupo de Amistad Parlamentario “Argelia-Venezuela”, hecho que representa un nuevo ámbito de cooperación en el camino del fortalecimiento de las relaciones bilaterales.

2009⁶

En el mes de marzo, egresó la primera promoción de “vencedores” de la Misión Ribas (conformada por 42 estudiantes), capacitados en el Instituto Argelino de Petróleo (IAP) en el marco del Acuerdo Complementario y de Cooperación en materia educativa, cultural, científica, ambiental y deportiva que firmara con PDVSA, el cual contempla capacitar 420 técnicos venezolanos en materia gasífera, en un lapso de cuatro años. Este hecho tiene una importancia histórica por ser el primer grupo de jóvenes venezolanos que realiza estudios en un país africano (PDVSA, 2009).

Anmar Jabour realizó una visita a Argel, en calidad de Enviado Especial con el propósito de entregar la invitación oficial a la II Cumbre América del Sur-África (ASA), extendida por el Presidente Hugo Chávez a su homólogo argelino, Abdelaziz Bouteflika. Fue recibido por el Ministro de Relaciones Exteriores, Mourad Medelci, el 16 de agosto.

Visita de trabajo del Presidente Hugo Chávez a Argelia, el 2 de septiembre. Fue su cuarto viaje oficial a este país.

El Presidente de la República Argelina Democrática y Popular, Abdelaziz Bouteflika, estuvo al frente de la delegación de su país que participó en la II Cumbre América del Sur-África (ASA), realizada en Margarita, del 23 al 27 de septiembre. En este marco, sostuvo un encuentro con el Presidente Hugo Chávez, en el curso del cual ambos mandatarios examinaron las posibilidades de ampliar la cooperación bilateral.

El Ministro del Poder Popular para Energía y Petróleo, Rafael Ramírez, realizó una visita oficial a Argel para presidir las sesiones de la III Reunión de la Comisión Mixta Intergubernamental Venezuela-Argelia, que se celebraron el 24 y 25 de noviembre. Se suscribieron el Plan de Trabajo en materia Cultural entre Venezuela y Argelia para el período de

⁶ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

2011- 2013; el Acuerdo de Cooperación para la Protección de Plantas, Productos Vegetales y Otros Artículos reglamentados entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular; el Contrato de Venta de Asfalto de PDVSA a SONATRACH, y el Acta Final de la III Sesión de la Comisión Mixta.

2010⁷

Nada digno de mención.

⁷ (MRE, 2011).

ANEXO N°2

Relaciones Venezuela Gambia (2005-2010). Resumen por año.

2005¹

En septiembre, el presidente venezolano se reunió con su par de Gambia en el curso de la 60° Asamblea General de las Naciones Unidas. Durante las conversaciones abordaron aspectos importantes de las relaciones bilaterales y otros temas de la actualidad internacional.

El 18 de septiembre el señor Dodou Bammy Jagne, Embajador de Gambia en Estados Unidos, concurrente en Caracas, invitado especial al I Festival Cultural con los Pueblos de África, presentó las copias de estilo al señor Ministro de Relaciones Exteriores, Alí Rodríguez Araque. Además fue recibido en audiencia especial por el Viceministro para África, Reinaldo Bolívar.

2006²

Visita a Caracas del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de Gambia, Lamin Kaba Bajo, en el mes de abril, con el fin de entregar la invitación al presidente venezolano para la VII Cumbre de la Unión Africana, a celebrarse en Banjul del 1 al 2 de julio. Venezuela otorgó un apoyo financiero de 500 mil dólares solicitado por Gambia para la organización de la referida Cumbre.

Visita oficial a Caracas del Ministro de Construcción e Infraestructura de la República de Gambia, Bala Garba Jahumpa, y el Secretario Permanente del Departamento de Estado de Relaciones Exteriores, William Joof, en mayo, con el objeto de entregar un mensaje del Presidente, Yahya A. J. J. Jammeh, al Presidente Hugo Chávez.

Presentación de las Cartas Credenciales de Dodou Bammy Jagne como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Gambia ante el gobierno de Venezuela con residencia en Washington, Estados Unidos, el 22 de mayo de 2006.

Reunión bilateral del Presidente Hugo Chávez con su homólogo de Gambia, Yahya Jammeh, en el marco de su participación en la VII Cumbre Ordinaria de la Unión Africana, celebrada en Banjul, el 2 de julio. En esta ocasión se firmó el Acuerdo Marco de Cooperación y el Memorando de Entendimiento para el Establecimiento de un Mecanismo de Consultas Políticas con la República de Gambia.

Reunión bilateral del Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía de la República Bolivariana de Venezuela, Vladimir Villegas, con el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de la República de Gambia, Lamin Kaba Bajo, el 14 de septiembre en la ciudad de La Habana, Cuba, en el marco de la XIV Cumbre de Países No Alineados.

¹ Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2006

² Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2007.

Gambia apoyó la candidatura de Venezuela a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2007-2008.

2007³

Visita de trabajo a Caracas del Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Gambia, Bala Garba Jahumpa, entre el 20 y el 26 de marzo. Al término de la misma se suscribió una Carta de Intención entre ambas naciones.

Inicio del Programa “Apadrina una Escuela en África”, capítulo Gambia, con la firma, el 23 de marzo, del Memorando de Entendimiento para el Apadrinamiento de la Escuela Primaria Old Jeshwang-Simón Bolívar, en Banjul, mediante el cual la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Dakar, concurrente para Gambia, proporcionó útiles escolares a esta institución de enseñanza, cuya población escolar es de 1.174 alumnos.

Presentación de Cartas Credenciales de Eddi Córdova Córcega como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela ante el Gobierno de Gambia, con residencia en Dakar, Senegal, el 12 de abril de 2007.

I Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación realizada en Caracas, el 4 y 5 de mayo, que concluyó con la firma de acuerdos de cooperación en materia de: agricultura, educación, cultura, turismo, energía, salud, cooperación económica y social y supresión de visas, así como un Memorando de Entendimiento en el área de Comunicación e Información y una Carta de Intención para la creación de una Empresa Mixta de Comercio e Industrias.

Visita oficial a Caracas del Presidente de la República de Gambia, Alhaji Dr. Yahya A.J.J. Jammeh, entre el 6 y el 9 de mayo, al final de la cual se firmaron varios acuerdos y se suscribió una Declaración Conjunta⁴.

Reunión del Grupo Técnico de Trabajo Venezuela–Gambia, en Banjul, República de Gambia, entre representantes de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo con delegados de la Compañía Nacional de Petróleo de Gambia (CNPG), el 29 de mayo.

Participación de una delegación artística de la República Bolivariana de Venezuela en el Festival Internacional de Kanilai, Provincia Western, en Gambia, entre el 22 de junio y el 11 de julio.

³ Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2008.

⁴ Los dos gobiernos firmaron un acuerdo de confidencialidad entre las petroleras estatales PDVSA y GNPC, para establecer lineamientos en la información técnica y financiera y una carta de intención para una empresa mixta de comercio e industrias. Firmaron asimismo, un acuerdo de supresión de visas en pasaportes diplomáticos y oficiales, un acuerdo complementario al acuerdo marco de cooperación bilateral sobre colaboración económica y social, dentro de la cooperación Sur-Sur, y otros acuerdos en los campos de la cultura, la salud, la ciencia médica, el turismo, la agricultura, la educación superior junto a un Memorandum de Entendimiento en Información y Comunicación (AFP, 7 de mayo, 2007)

Visita de trabajo a Caracas de una delegación de la República de Gambia, encabezada por Saidou Jallow, Secretario Permanente (Viceministro) del Departamento de Estado para Educación Superior, Investigación, Ciencia y Tecnología, del 11 al 16 de septiembre de 2007.

Reunión bilateral del Viceministro para África, Reinaldo Bolívar, con el Ministro de Relaciones Exteriores de Gambia, Crispín Grey-Johnson, en el marco de su participación en las sesiones de la 62ª Asamblea General de las Naciones Unidas, entre el 25 y el 28 de septiembre.

Visita técnica exploratoria a Banjul de una delegación conformada por representantes de los Ministerios del Poder Popular para Agricultura y Tierras, Ciencia y Tecnología, Cultura, Educación Superior y Salud, del 26 de octubre al 7 de noviembre, con el fin de estudiar las potenciales áreas de cooperación y temas de interés bilateral para ser desarrollados en el marco de los Acuerdos Complementarios al Acuerdo Marco de Cooperación entre Venezuela y Gambia.

Visita de trabajo a Banjul de la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales (CEIMS) del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, del 26 de octubre al 2 de noviembre de 2007, con el objetivo de conocer la realidad gambiana en cuanto al sistema de salud, además de evaluar las condiciones de los centros hospitalarios, con miras a concretar la apertura de la “Misión Milagro”⁵ en dicho país.

Entre el 19 y el 21 de noviembre, los intelectuales gambianos Alhaji Jallow, Lamin Bai y Marta Mendy participaron en el II Encuentro de Intelectuales, celebrado en el marco del II Festival Cultural con los Pueblos de África, que tuvo lugar en Caracas, del 17 al 25 de noviembre. Asimismo, en el ámbito artístico del Festival, estuvo presente el Grupo gambiano Cuerpo Nacional de Danza.

2008⁶

Visita, entre el 24 y el 27 de febrero, de una delegación de la Dirección Ejecutiva de Exploración y Producción de PDVSA a Banjul, con el propósito de sostener entrevistas con los responsables del sector energético gambiano a fin de identificar posibles áreas de cooperación bilateral en el ámbito petrolero.

Visita de trabajo a la República Bolivariana de Venezuela del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Gambia, Crispin Grey Jonson, del 4 al 6 de marzo.

⁵ La llamada “Misión Milagro” es un programa social humanitario diseñado por los gobiernos de Venezuela y Cuba para atender de manera gratuita, la enorme población de escasos recursos que presenta problemas de salud visual en Venezuela y otros países latinoamericanos. El mismo nace el 21 de agosto de 2005, en Villa Bolívar, Municipio Sandino, Provincia de Pinar del Río – República de Cuba, con la firma del Compromiso Sandino entre Hugo Chávez y Fidel Castro. Aunque para pacientes venezolanos la Misión Milagro comenzó a implementarse en octubre de 2005, fue el 6 de diciembre de ese año que llegó el primer grupo de pacientes latinoamericanos, procedentes de Santo Domingo de los Colorados, Ecuador (CEIMS, 2011).

⁶ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

Visita a la República Bolivariana de Venezuela, el 17 de abril, del Secretario Permanente de Educación Superior, Investigación, Ciencia y Tecnología de la República de Gambia, Saidou Jallow.

Arribo de 64 estudiantes gambianos para cursar estudios de licenciatura en las áreas de medicina, telecomunicaciones, agricultura y construcción civil, entre otras.

El 17 de abril, la Encargada de Negocios *ad hoc*, Ministra Consejera Lourdes Pérez Martínez, inició las gestiones para la apertura de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Gambia.

El 16 de mayo, el Encargado de Negocios *ad hoc*, Bala Garba, se instala en Venezuela, con el fin de abrir la Embajada de Gambia en Caracas.

Presentación de Cartas Credenciales de Bala Garba Jahumpa, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Gambia ante el Gobierno Nacional, el 19 de agosto.

Curso de castellano dictado por el Segundo Secretario en Comisión en la Embajada de Venezuela en Gambia, Marcos Malandrino, a los estudiantes de la cohorte seleccionada por la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (FUNDAYACUCHO), en cumplimiento de lo dispuesto en el Acuerdo Complementario al Acuerdo Marco de Cooperación entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Gambia en materia educativa.

Atención a cinco niños gambianos con cardiopatía congénita, intervenidos quirúrgicamente en el Hospital Cardiológico Infantil “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa” de Caracas.

Formación de siete cooperativistas gambianos, del 25 de julio al 25 octubre, en las áreas de producción de arroz, producción de semillas, agricultura familiar, indígena, campesina, urbana y periurbana, horticultura, acuicultura, piscicultura, manejo integrado de plagas y uso de biocombustibles en la producción agrícola, bajo la coordinación del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), en el marco del Programa de Cooperación Bilateral Agrícola Gambia –Venezuela, según lo acordado durante la I Reunión de la Comisión Mixta Venezuela – Gambia, realizada el 4 y 5 de mayo de 2007.

Donación de 2 millones de dólares por parte del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, para la construcción de una Aldea Universitaria en Banjul, el 2 de diciembre.

Visita de trabajo a la República Bolivariana de Venezuela de una delegación de la República de Gambia, del 7 al 14 de diciembre, para definir la cooperación educativa que se emprendería en el año 2009.

2009⁷

Visita de trabajo a Caracas, el 29 de abril, de una delegación presidida por el Vicesecretario Permanente del Despacho de la Presidencia de la República de Gambia, Ebrima Mboob, acompañando al primer grupo de 36 jóvenes de la segunda cohorte de estudiantes

⁷ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

gambianos que iniciaron estudios en la Escuela Latinoamericana de Medicina, auspiciados por FUNDAYACUCHO.

Celebración de la Semana Cultural de Gambia en Venezuela, del 27 al 31 de julio, en el curso de la cual se exhibieron muestras de música y bailes alusivos a los ritos y ceremonias que habitualmente se ejecutan en las celebraciones tradicionales de ese país africano.

El 4 de agosto arribó a Venezuela un grupo de siete pacientes de la República de Gambia con cardiopatía congénita y/o adquirida, que fueron evaluados e intervenidos en el Hospital Cardiológico Infantil “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, en el marco del programa de Cooperación Venezuela-Gambia en el área de salud.

La Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela en Gambia, Lourdes Pérez, en calidad de Enviada Especial, hizo entrega de la invitación oficial a la II Cumbre América del Sur-África (ASA), extendida por Hugo Chávez a su homólogo gambiano, Yahya Jammeh.

El Presidente de la República de Gambia, Señor Alhadji A.J.J Yahya Jameh, estuvo al frente de la delegación oficial de su país, compuesta por 13 representantes, que participó en la II Cumbre América del Sur-África (ASA), realizada en Margarita, del 23 al 27 de septiembre. En este marco, sostuvo un encuentro con el Presidente Hugo Chávez.

Participación de una delegación gambiana en los segmentos Sur América y África Cantan y Danzan, así como en el Consejo de Rectores Universitarios Sur América-África, programados en el marco de la “Ronda de Palabras, Pensamientos y Saberes” del III Festival Cultural con los Pueblos de África, “El Pueblo en la Cumbre”, que se realizó en Caracas, del 19 al 24 de septiembre, en el marco de la II Cumbre América del Sur-África (ASA).

El 15 de octubre arribó a Caracas el grupo de nueve estudiantes gambianos como parte de la segunda cohorte del Programa de Becarios Internacionales en Venezuela, que iniciaron estudios en las áreas de agricultura en diferentes Institutos de Tecnología de los Estados Sucre, Delta Amacuro, Aragua y Anzoátegui.

Firma del Convenio de Reconocimiento de Estudios de Educación Superior entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Gambia, el 4 de diciembre.

2010⁸

Continuación de la implementación del Programa “Apadrina Una Escuela en África”, mediante el apoyo para realizar mejoras en la infraestructura del plantel Old Jeshwand-Simón Bolívar.

Visita a Banjul de una delegación de FUNDAYACUCHO con el propósito de realizar el proceso de selección de los aspirantes gambianos a las becas ofrecidas en medicina y deporte dentro del Programa de Estudiantes Internacionales en Venezuela.

Celebración de la reunión de trabajo preparatoria a la II Comisión Mixta Venezuela-Gambia, del 24 al 27 de marzo, en el curso de la cual se revisaron los acuerdos sectoriales suscritos durante la Primera Comisión Mixta, así como las nuevas propuestas en sectores

⁸ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

acordados previamente. Se convino que la II Comisión Mixta Venezuela-Gambia se realizará en Banjul.

Visita de trabajo de las autoridades de aduanas de la República de Gambia a la República Bolivariana de Venezuela, del 19 al 23 de mayo. Se acordó la elaboración del Proyecto de Acuerdo de Cooperación en materia Aduanera y Tributaria entre ambas naciones, así como la elaboración conjunta de un plan de capacitación que defina las áreas de interés de ambas partes.

Participación de los grupos musicales venezolanos La Parranda de Lilliam y Caucaucuar en el 5° Festival Cultural Internacional de Kanilai, del 22 de mayo al 8 de junio.

Visita a Caracas de una delegación de la autoridad de aviación civil de Gambia, del 13 al 14 de julio, en el curso de la cual se propuso adelantar un Proyecto de Acuerdo sobre Servicios Aéreos entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Gambia.

Visita a Caracas de una delegación de la agencia antidrogas de Gambia, del 28 al 20 de julio, en el marco de la cual se suscribió el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y la República de Gambia en materia de Prevención del Consumo Indebido y la Represión del Tráfico Ilícito de Estupefacientes, Sustancias Psicotrópicas y Precursores Químicos, así como de los Delitos Conexos.

Continuación del programa de cooperación con Gambia en materia de salud y ciencia médica, mediante la atención en el Hospital Cardiológico Infantil Latinoamericano “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, del 21 de julio al 19 de septiembre, de 12 pacientes con cardiopatía congénita y/o adquirida.

ANEXO Nº 3

Relaciones Venezuela Sudáfrica (2005-2010). Resumen por año.

2005¹

Homenaje a Nelson Mandela, el 22 de junio. En esa ocasión le fue conferida una placa de reconocimiento por su trayectoria, la cual fue recibida por la Embajadora de Sudáfrica acreditada ante el Gobierno de Venezuela.

2006²

Visita a Caracas de una delegación del Comité de Educación de Sudáfrica, presidida por Cassius Reginal Lubisi, en el mes de marzo, con el propósito de observar la puesta en marcha de la Misión Robinson³, a fin de adaptar la experiencia y aplicar el método “Yo sí puedo” en ese país africano.

Visita a Caracas de una delegación encabezada por el Embajador Mbulelo Rakwena, Jefe de la Secretaría de Latinoamérica y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, en el mes de junio, con el propósito de realizar un estudio social, político y económico en América Latina.

Reunión bilateral del Presidente Chávez con el Presidente de la República de Sudáfrica, Thabo Mbeki, el 16 de septiembre, durante la celebración de la XIV Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en La Habana, Cuba.

Presentación de Cartas Credenciales del Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela ante el Gobierno de Sudáfrica, Antonio Montilla Saldivia, el 27 de octubre.

2007⁴

Visita de trabajo a Caracas de una delegación de alto nivel de la República de Sudáfrica, presidida por el señor Sandile Nogxina, Director General del Ministerio de Minerales y Energía, entre el 6 y el 9 de marzo, con el propósito de conocer más sobre el sector energético y minero de Venezuela, así como las particularidades de Petrosur y Petrocaribe, a fin de conformar Petroáfrica.

Visita de trabajo a Caracas de una Delegación Permanente del Gobierno Local y Tradiciones de la Asamblea Legislativa de la Provincia del Cabo Oriental, entre el 17 y el 23 de marzo.

¹ Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2006.

² Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2007.

³ “Misiones” es el nombre dado por el gobierno de Venezuela a una serie de programas sociales implementados en su gobierno. La “Misión Robinson” tiene por objeto acabar con el analfabetismo. Este programa se concibió como una estrategia mancomunada entre la ciudadanía, a través de sus organizaciones sociales, e instituciones gubernamentales. Las actividades comenzaron el 23 de mayo de 2003, con un plan piloto aplicado en el Distrito Capital y los estados Vargas, Miranda y Aragua. Los resultados exitosos de esta primera fase llevaron a su lanzamiento en todo el territorio venezolano el 1 de julio de 2003 (CEIMS, 2011).

⁴ Tomado *in extenso* de MRE, Libro Amarillo, 2008

Visita de trabajo a Caracas de una delegación de Diputados de la Comisión Permanente de Seguridad de la Asamblea Legislativa de la Provincia de Limpopo de la República de Sudáfrica, del 23 al 27 de abril, con el propósito de observar los avances de Venezuela en materia de seguridad fronteriza .

Visita de trabajo a Caracas del Director General del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica, Ayanda Ntsaluba, del 28 al 31 de julio, con el fin de examinar aspectos de interés en las relaciones bilaterales. En el marco de esta visita, se suscribió el Memorando de Entendimiento para el Establecimiento de un Mecanismo de Consultas Políticas.

Reunión bilateral del Viceministro para África, Reinaldo Bolívar, con la Ministra de Relaciones Exteriores de Sudáfrica, señora Nkosazana Dlamini Zuma, en el curso de su participación en las sesiones de la 62ª Asamblea General de las Naciones Unidas, entre el 25 y el 28 de septiembre.

Del 19 al 21 de noviembre, los intelectuales sudafricanos Robert Brooks, Adekunle Amuwo y Julialynne Walters participaron en el II Encuentro de Intelectuales América-África, celebrado en el marco del II Festival Cultural con los Pueblos de África, que tuvo lugar en Caracas, entre el 17 y el 25 de noviembre. En el ámbito artístico, Sudáfrica estuvo representada por la agrupación *Gauteng Choristers*.

2008⁵

Visita de Estado del Presidente Hugo Chávez a la República de Sudáfrica, entre el 2 y el 3 de septiembre. Como resultado de esta histórica visita, se amplió el marco legal de la cooperación entre ambas naciones con la firma del Acuerdo Marco, el Acuerdo de Cooperación Energética y de tres contratos para la participación de Sudáfrica en la certificación y cuantificación de las reservas de la Faja Petrolífera del Orinoco y la exploración y explotación de los campos maduros y costa afuera.

Reunión bilateral entre el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Nicolás Maduro Moros, y el Ministro de la Presidencia de la República de Sudáfrica, Essop Goolam Pahad, quien participó en la VII Conferencia de Ministros de Comunicación del Movimiento de Países No Alineados (COMINAC), celebrada en la Isla de Margarita, Venezuela, del 2 al 4 de julio. En el contexto de la reunión, ambos ministros examinaron las relaciones bilaterales e intercambiaron opiniones sobre la situación regional e internacional. Asimismo, el Canciller venezolano recordó la celebración de la II Cumbre América del Sur-África (ASA), resaltando la importancia de este mecanismo birregional.

Visita de trabajo a Caracas de la Ministra de Energía y Minerales de Sudáfrica, Sra. Buyelwa Sonjica, del 31 de julio al 1 de agosto.

2009⁶

Celebración de la Semana Cultural de Sudáfrica en Venezuela, del 17 al 22 de agosto de 2009, consistente en una muestra de vestidos tradicionales y vinos sudafricanos, entre otras actividades programadas para la ocasión.

⁵ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

⁶ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

El Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Sudáfrica, Antonio Montilla Saldivia, hizo entrega, en calidad de Enviado Especial, de la invitación oficial a la II Cumbre América del Sur-África (ASA), extendida por Hugo Chávez a su homólogo sudafricano, Jacob Zuma.

El Presidente de la República de Sudáfrica, Jacob Zuma, encabezó la delegación de su país que asistió a la II Cumbre América del Sur-África (ASA), realizada en Margarita, del 23 al 27 de septiembre. En ese marco se celebró una reunión bilateral entre ambos mandatarios. La ocasión fue propicia para suscribir el Acuerdo de Estudios Conjuntos para Campos Maduros entre Petróleos de Venezuela, S.A. y la Corporación de Gas y Petróleo de Sudáfrica.

Participación de una delegación sudafricana en la Reunión de Mujeres de América y África; la Movilización de Estudiantes y Jóvenes de Suramérica-África; y la Muestra de Cine Suramericano-Africano, programadas en el marco de la “Ronda de Palabras, Pensamientos y Saberes” del III Festival Cultural con los Pueblos de África “El Pueblo en la Cumbre”, que se realizó en Caracas, del 19 al 24 de septiembre, como parte de las actividades de la Cumbre ASA, celebrada en Margarita, del 23 al 27 de septiembre.

Visita de trabajo a Caracas de una delegación del Departamento de Energía y Minería de la República de Sudáfrica, del 7 al 10 de noviembre, en el curso de la cual se suscribió una Carta de Intención para Cooperación en Materia Minera entre el Ministerio del Poder Popular para Industrias Básicas y Minería de la República Bolivariana de Venezuela y el Departamento de Energía y Minería de la República de Sudáfrica.

2010⁷

Visita a Venezuela de una delegación de jóvenes sudafricanos que participó en la reunión preparatoria del 17° Festival de la Juventud y los Estudiantes, realizada en Caracas, del 22 al 24 de marzo.

Visita a Caracas de una delegación del Ministerio de Industria y Comercio de Sudáfrica, del 12 al 14 de mayo de 2010, con el propósito de examinar los términos del acuerdo en materia de comercio en negociación entre Venezuela y Sudáfrica.

Como continuación de las actividades de promoción de la cultura venezolana en África, a través de los Circuitos Culturales implementados en conjunto con el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, la agrupación artística Fabiola y su Grupo realizó una gira por Namibia, Sudáfrica y Mozambique. En Sudáfrica se presentó, el 7 de octubre, en la escuela primaria Mahlasedi Masana, beneficiaria del Programa “Apadrina una Escuela en África” y en el Teatro Brooklyn, en Pretoria. El 8 de octubre, cumplió una actuación en el Campus Universitario de la Universidad de Pretoria.

Visita a Sudáfrica de una delegación de jóvenes venezolanos que participó en el 17 Festival de la Juventud y los Estudiantes.

⁷ Tomado *in extenso* de MRE, 2011.

ANEXO Nº 4

ENTREVISTA AL EMBAJADOR DE LA REPÚBLICA ARGELINA DEMOCRÁTICA Y POPULAR EN VENEZUELA

Rachid Bladehane

¿A grandes rasgos cuál diría usted que es la imagen y la representación de África en Vzla? ¿y de Vzla en África?

Bueno, para tratar de ese tema yo creo que hay que volver un poco a hacer una reseña histórica de la percepción de África en Vzla y de Vzla en África. Yo creo que tratando del primer tema, la percepción de África en Vzla, podemos detectar a grandes rasgos dos períodos básicamente: la era antes del presidente Chávez y después de la llegada del presidente Chávez, que se caracterizó por una orientación bastante fuerte hacia el continente africano, sea por búsqueda de una identidad, sea por poner en práctica todo lo que se vino discutiendo dentro del Tercer Mundo, ese tipo de cooperación Sur-Sur, ese intercambio y además, yo creo que el elemento económico es muy fuerte, político también y cultural, porque aquí hay una búsqueda de identidad, la recuperación de una identidad. El futuro nos dirá si eso dio buenos resultados o si fue una quimera, porque todos sabemos que muchos africanos están en América Latina, pero su identidad es mestiza...

Más bien descendientes de africanos, ¿no?

Si, son muy poquitos los africanos, descendientes de africanos. Es debido a la historia, a la esclavitud, todo un proceso que se desarrolló desde el renacimiento de Europa, el descubrimiento de ese continente y bueno África era una tierra casi nueva a la que había que “civilizar”.

La gente llegó a Brasil, a Vzla, a esta parte de América. Yo creo que ahora se percibe más en Vzla un interés para conocer a África, la historia de África y tratar al mismo tiempo de llenar un vacío de identidad. Los países de Latinoamérica tienen esa identidad que está hecha a la vez, un poco de África, un poco de Europa, o mucho de Europa y un poco de los autóctonos. Eso se ve en todos los países latinoamericanos menos en Argentina y en Uruguay. Yo sé que había menos autóctonos, si había, pero yo viví en Argentina, en Buenos Aires y no se ve mucho el mestizaje y entonces lo que pasa es que ahora tenemos esas dos posiciones: la de antes de la llegada del presidente Chávez, yo supongo que la agenda africana en la diplomacia venezolana era menos visible, debido a relaciones que se establecieron con un centro que está por el interés de los gobiernos de la época, tiene relación comercial con los Estados Unidos básicamente, con Europa, con Japón.

Ahora yo digo que hay una ruptura conceptual, en la definición de la política extranjera. Yo no digo que estoy juzgando, o no, los gobiernos de la cuarta república como los llaman aquí o de Chávez, pero cada uno tiene sus prioridades y, hoy por hoy, no cabe duda, África está más presente.

¿Y la imagen de Vzla en África?

Yo hablaré, en ese caso, por mi país que es una parte de África. Vzla siempre tuvo una imagen positiva en Argelia, siempre la tuvo.

¿Incluso antes del presidente Chávez? ¿Por qué? ¿Por el petróleo? ¿Por la participación conjunta en la OPEP?

No, no es por eso. Sentimos que..., yo siempre trabajé en la relación multilateral, donde hay negociaciones en las Naciones Unidas y todo esto. Y siempre sentimos como diplomáticos Argelinos afinidad con los países latinoamericanos, no solamente Vzla. También Argentina, Brasil, Perú... hasta desarrollamos conjuntamente con esos países muchos proyectos como por ejemplo el G-15, el grupo de los 15 que ahora tiene muchos países africanos y muchos países latinoamericanos cuya idea inicial se gestó en 1988 o un poco antes en Yugoslavia, en una cumbre de los no alineados donde la idea primera fue de... más bien recuerdo de Alan García que era en aquel momento presidente de Perú, que tenía otra visión política, o sea democracia y hasta pedía moratoria sobre el pago de la deuda y bueno las personas cambian, no hay una esclerosis, pero bueno en Argelia yo digo que siempre tuvimos una relación fuerte, buena, esa afinidad con Latinoamérica, incluida Vzla. Ésta mejoró porque Chávez, como persona, tiene una idea bastante fuerte de la política argelina. Nosotros también de la venezolana, en lo social, por ejemplo. Tuvimos una política social muy fuerte después de la independencia y siempre vimos en esa parte del mundo, una parte que estaba ya defendiendo ideales que nosotros estuvimos defendiendo en África: la independencia. Si tomamos las ideas que estuvieron aquí con Celso Furtado, con todos los economistas de la CEPAL y con todo esto hay una identificación en el proyecto global, ahora en los detalles acaso diferimos, pero en lo global había esa..., hasta ahora todavía hay esa identidad.

Bueno, en resumen, digamos que tuvimos siempre una idea positiva de Vzla.

La apertura de la embajada de Vzla en Argelia, ¿en el '73? Y embajada de Argelia en Vzla en Diciembre del '79, ¿si?

Si, así es.

¿Cuáles son las áreas prioritarias de las relaciones bilaterales?

En el área política, tenemos una muy fuerte convergencia, digamos de posición en cuestiones que hacen la actualidad sobre el medio oriente, sobre el Sahara occidental, sobre el desarme, sobre el tratado de no proliferación nuclear, sobre la ecología y medio ambiente. Hay mucha convergencia sobre la cooperación Sur-Sur. Hay también una fuerte convergencia sobre la posición de relación internacional, todo lo que hace a Naciones Unidas. Yo creo que es lo más importante.

Ahora, en el área comercial, tenemos que destacar una cosa muy clara:

Argelia es un país petrolero y Vzla también. Argelia, durante una época, desde la independencia hasta los años 90 tuvo una economía dirigida. Nosotros en aquel momento

nos llamábamos socialismo específico ¿Por qué? Porque no somos marxistas hasta llegar al ateísmo, somos musulmanes.

¿Socialismo musulmán?

Bueno, en la independencia todos fuimos pobres, ahí el estado encaró una política de redistribución del ingreso y dimos oportunidad a todo el mundo para ingresar a la universidad. El gobierno hizo un esfuerzo tremendo, porque ahora un tercio del presupuesto va a la educación, que es muy fuerte.

Lo que pasa es que eso de centralizar la decisión económica tuvo repercusiones porque la gente no aprendió a trabajar y vivían en una situación de renta, síndrome holandés de petróleo, renta, y bueno... Llegó la crisis de los precios de hidrocarburos en el '86 y ahí bajo el precio del petróleo hasta 10 dólares por barril y ahí lo resentimos muy fuerte, tuvimos disturbios políticos y ahí encaramos una reforma, a la vez política y económica del estado, sin dejar de un lado, la idea de justicia social, pero digamos que tratamos de sacar todo lo que sobrepasa todos los límites. Bueno ahora tenemos muy buenos resultados, pero a un costo social bastante fuerte, pero los resultados están en las reservas internacionales.

Que si embargo no pudo evitar el Repunte del islamismo radical...

Si, debido a esa situación de centralización de la economía, centralización de la decisión política. Ellos se aprovecharon de esa situación para decir: siguieron políticas... ahí se tiene que hacer la relación con el socialismo específico, por que el gobierno a la vez trataba de promover una justicia social sin dar la impresión de que somos ateos. Los islamistas, con la conjunción política de los soviéticos en Afganistán, gente que se fue allá, que combatieron bajo la tutela de organismos como los Estados Unidos y la idea era: ese sistema fracasó porque no aplicaron, digamos, los mandamientos religiosos, porque salieron de eso y ya no se pueden considerar como musulmanes, quienes debemos respeto.

Cuando se organizaron las elecciones a nivel local, ganaron, Argelia ya había salido del partido único del poder, promoviendo la democracia. Y sabe Ud. que siguieron las elecciones legislativas, que se organizan a nivel local, el padrón electoral está establecido a nivel local y sabe que yo, que estaba en contra de ellos, no recibí mi credencial para votar como más de un millón de otros argelinos. Ahí vino el peligro, desde un punto de vista puramente filosófico, digamos era una práctica democrática desviada para la gente de afuera ganar. Nosotros estuvimos en un dilema, como vivir esto, como evitar que esa elección no llegará a ser la última y no llegara a bascular para hacer de Argelia un país como Afganistán, con todas las repercusiones en el mundo del Magreb, porque si Ud ve Argelia y a un lado Túnez que es un país muy pequeño. Para la gente de afuera eran elecciones anuladas que nosotros debíamos respetar el proceso electoral, pero al mismo tiempo, en Argelia la gente veía el peligro que rodeaba al país, porque ellos decían, al mismo tiempo: esas eran las últimas elecciones porque después de eso, no habrá elecciones, ni constitución por que seremos gobernados por el Corán.

Eso afectó las relaciones bilaterales...?

No, yo hice un poco esa regresión para explicar un poco el proceso, no lo afectó del todo porque Vzla nunca criticó esa posición. Hablo de la Vzla oficial, yo recuerdo que Carlos Andrés Pérez visitó Argelia, que nuestro presidente visitó Vzla, en los años 88, 83 y así hasta nuestro presidente designó a su primo para ser embajador aquí. O sea que necesitaba de una persona de confianza y bueno eso se visualizaba por otras conexiones en la OPEP.

Ahora, hoy por hoy, las relaciones bilaterales en el área económica habrá que trabajar mucho para diversificar las economías y crear ese tipo de corriente entre los dos países, hasta en el área petrolera. La parte argelina estuvo negociando con Vzla un acuerdo en el área petrolera para hacer inversión en la faja del Orinoco. Bueno, muchos países firmaron con PDVSA, la argelina no, debido a una situación muy simple, el petróleo venezolano es muy pesado y el argelino es muy liviano.

Nosotros tenemos una tecnología que manejamos muy bien para petróleo liviano, para el pesado no podemos incurrir sin riesgo. Pero si encontrar una fórmula en el área de gas.

Compramos, la última vez, asfalto venezolano y hay una idea, yo le voy a dar el concepto, pero técnicamente no sé cómo se va a hacer, se habla del Blending de Petróleo, o sea mezclar, yo creo, los dos petróleos y tratar de sacar un petróleo mediano que puede ser vendido en el mercado internacional, todavía no se realizó.

En el área educativa, Estudiantes de la misión Rivas se van a Argelia ahora al instituto argelino de petróleo, que debido a su nivel aquí, yo entiendo que estuvieron excluidos del sistema educativo formal y fueron “recuperados” por la misión Rivas. Se van por 9 meses, estudian en inglés y aprenden cosas que pueden manejar aquí. Bueno, eso sí, ahora Vzla nos está pidiendo capacitación en las técnicas del posgrado de Ingeniería petrolera. El acuerdo está, ahora necesitamos que Vzla manifieste su interés de manera precisa.

Eso es básicamente. Ahora, ¿Cómo se pueden desarrollar? Yo creo que entre los dos países se pueden buscar nichos. Habrá que poner la gente y los empresarios juntos por que ellos saben de una manera muy precisa lo que quieren y estoy seguro que hay materia para desarrollar. Claro que está el problema de la distancia, para lo cual hay un acuerdo marítimo que está en vigencia. Ahora Vzla está proponiendo un acuerdo para crear una línea aérea, no sé si será comercialmente viable, yo no estoy en contra, el acuerdo se está negociando, pero las condiciones técnicas no sé.

A nivel de empresarios, ¿ya ha habido reuniones?

Vzla participó hace 2 años en la Feria internacional de Argel, pero con un stand de PDVSA y folletos de información.

Las empresas privadas no están integradas en este proceso?

No. Todavía no.

¿Cómo ha respondido su país a los postulados de la ““Agenda África”” diseñada y puesta en práctica bajo la presidencia de Hugo Chávez? ¿En su opinión ha habido una variación en las relaciones? ¿En qué sentido?

Argelia es un país que tiene vínculos, que tiene mucha fe en todo lo que tiene que ver con África, hasta ciertos países, nos dicen ustedes, son más africanos, pero es verdad que tenemos un sentimiento muy fuerte hacia África porque vivimos esa época de colonización y sabemos que África merece más atención de la comunidad internacional y nosotros tratamos de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que África tenga más posibilidad de desarrollo y todo lo que viene a apoyar esto, por su puesto va en el sentido positivo para nosotros. O sea que la agenda africana del gobierno venezolano es vista con un sentimiento muy positivo de la parte argelina y nosotros siempre le decimos a la cancillería aquí que estamos dispuestos a ayudar en lo que sea para que Vzla tenga una mejor imagen de África, porque nosotros pensamos que, a lo mejor Argelia conoce un poco mejor a África que Vzla. Y si hay necesidad, estamos aquí para explicar y dar nuestro punto de vista y como yo le decía antes, África, América Latina, Argelia tienen muchas cosas en común.

Nosotros tenemos aquí a la esposa del Embajador de Nicaragua que viajó con el Ché en los años 60 a Argelia, es un ejemplo de esta “relación especial”... o sea que esa relación es muy clara para nosotros, pero nunca lo pudimos explicar de una manera coherente, coherente no, está en nuestro subconsciente, somos, yo diría “un poco latinos” sin hablar específicamente español.

Hablando de la agenda Chávez y de las conexiones inexplicables, el presidente Chávez y su presidente tienen una “buena química”, una conexión personal, ¿Qué me puede decir al respecto?

Que eso me crea muchos problemas a mí. En efecto, tienen una buena química. Fíjese yo le voy a decir algo: hay muchas chicas aquí que se llaman Argelia y todos los amigos venezolanos me piden “La Batalla de Argel”, la película, y el presidente Chávez con el argelino tiene mucho respeto por haber sido un combatiente de la liberación, dirigido la diplomacia argelina y ahora se volvió presidente después de un lapso de tiempo que dejó Argelia por 15 años, y esa química resulta, por ejemplo, le voy a decir una anécdota: en la última cumbre de la ASA en Margarita, yo estaba ahí, me dijeron que el presidente Chávez iba a Argel, bueno, Chávez siempre da la información 10 días antes, como embajada no podemos manejar las cosas así ... por eso a veces tienen comunicación directa. Bueno se fue a visitar a Libia en la conmemoración del 40 aniversario de la toma de poder de Kadafi y después viajó a Argelia y al día siguiente salió en la agencia argelina de prensa que Chávez invitó al presidente argelino a participar en la cumbre y si lo publicaron es que lo aceptó y no le puede negar a Chávez eso, más cuando Chávez está frente de él. Y vino y al terminar la cumbre, nosotros estábamos preparando el convoy para ir al aeropuerto para que el presidente se vaya a Argelia. Ahí nosotros teníamos nuestro convoy, vino otro venezolano en camino y yo como embajador pregunto ¿por qué hacen eso? Es un presidente que va a salir. Me dijeron que es una orden de la presidencia

de la nación y ahí Chávez sube a la suite de nuestro presidente, charlan juntos, bajan y Chávez le pregunta ¿vamos juntos en el carro? Le contesta nuestro presidente: No hace falta que vayas conmigo al aeropuerto, tienes muchos presidentes aquí y es multilateral, necesita la presencia del presidente anfitrión. No importa, vamos en el mismo carro, yo voy a manejar (dijo Chávez). Y así se fueron, Chávez manejando, nuestro presidente con él, la traductora-intérprete atrás, y dos convoyes presidenciales escoltándolos. Eso para reflejar un poco la química, yo creo que se hizo lo mismo en Argel y bueno es así, sin más. Porque yo creo también el presidente argelino le pregunta a Chávez que le explique lo que está pasando en América Latina y lo mismo hace Chávez con nuestro presidente para que le dé su opinión sobre África, el mundo árabe, qué está pasando en Palestina, la OLP, esas son cosas muy importantes para Chávez y necesita tener explicaciones de gente en la que él tenga confianza. Estoy seguro que también de Arabia Saudita, yo creo que se refiera más a lo que le diga el presidente argelino o Kadafi o a lo que le dice el presidente de la autoridad palestina. Son cosas de confianza.

¿Existen proyectos concretos y de impacto visible, para el beneficio de las poblaciones de ambos países? ¿Cuáles son? Esto que usted mencionó sobre venezolanos que se preparan en el área de gas, ¿al revés, no hay un tipo de iniciativa parecida?

No, no todavía. Pero estoy seguro que si lo pedimos nos lo van a dar, pero todavía no hay.

Hay universidades venezolanas que tienen muy buena infraestructura en el área de petróleo y de muchas otras áreas también. Lo que pasa es que pareciera que el gobierno está actuando como si no existieran las universidades autónomas...

No, no eso es en el área de gas. Hoy por hoy yo no creo que Venezuela tenga esa destreza en asuntos de gas en el área técnica, a nivel de técnicos. Porque nosotros desarrollamos una industria de gas desde hace muchísimo tiempo y ahora casi el 80% del territorio argelino está conectado con el gas. Hasta en las más pequeñas aldeas no necesitan comprar bombonas, ya están conectados por tubería. Hicimos un esfuerzo muy grande en eso.

Volviendo al tema, están contemplados proyectos académicos con las universidades autónomas como la UCV, la Simón Bolívar o la ULA?

Sí, hay un acuerdo global marco de cultura y de intercambio, pero ahora estamos negociando un acuerdo en el sector universitario de reconocimiento de equivalencias de diplomas y se está negociando en este momento un programa de intercambio entre las universidades, de profesores y estudiantes.

¿Cuáles son las tareas pendientes?

Ahí tenemos muchas, tenemos 25 acuerdos pendientes en negociación.

Firmados ¿cuántos hay?

29

29 desde el establecimiento de las relaciones o desde el lanzamiento de la “Agenda África”, desde que está Chávez?

Desde la apertura de la embajada. Y en este momento se están negociando 25 más.

De esos 25, ¿De qué área son los más importantes?

La economía, la inversión, comercio, cultura, hasta deporte.

¿Considera Ud. que un cambio de gobierno en cualquiera de los dos países afectaría el nivel y la naturaleza de las relaciones presentes?

Por parte de Argelia no, yo no puedo hablar por parte de Vzla.

Hay mucha gente aquí, digamos de “oposición”, que critica nuestra cercanía con Chávez. Nosotros estuvimos antes de Chávez y seguro que estaremos aquí después de Chávez, no se si caerá o cuándo va a ocurrir, eso lo decide el pueblo venezolano, pero antes de eso vino mi presidente, ahora vino mi presidente. ¿Por qué me estás diciendo que soy amigo de Vzla hoy y no antes? Si teníamos embajadas en cada país. La gente no entiende que con el correr del tiempo las relaciones se profundizan, hoy tenemos 25 acuerdos en negociación. Acaso mañana con otro gobierno llegaremos a finalizarlos y tendremos 54 y eso no quiere decir que con el otro estoy mejor que con ese. La relación se construye piedra por piedra, día a día, a veces pasan 6 meses sin que nada ocurra y de repente hay 4 o 5 cosas. Dejar las cosas de una manera reductiva no sirve, yo creo que por parte de Argelia no habrá cambios en la visión que tenemos de Vzla, por parte de Vzla yo no sé, pero yo no veo razón para eso.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas (o los desafíos) de una relación bilateral en el contexto de la nueva configuración de la geopolítica internacional?

Yo veo más ventajas. Tenemos por supuesto que unir nuestros esfuerzos para llegar a una situación internacional más pacífica, donde los conflictos se resuelvan mediante la negociación. Tendremos que salir a dar la batalla en “la sociedad internacional” como la llaman. Tenemos que terminar con esa política de “doble estándar” que lamentan el acto de piratería en altamar y que lo denuncian en Somalia y que castigan a Irán en el Consejo de Seguridad por mucho menos, en tensiones que deprecian. Yo no estoy defendiendo a Irán. Se vio mucho que hay un desnivel en el tratamiento. Hay una situación real donde gente muere por falta de medicina, por falta de comida y si volvemos al derecho internacional, cada país ocupante tiene la responsabilidad de hacer llegar comida y todo esto.

Ahora, los que atacan a barcos en altamar, es un caso de “casus belli” en el derecho internacional. Yo creo que esa relación de Argelia con Vzla, tenemos que tratar de poner esas ideas al frente por si acaso. Yo no veo por el momento una evolución, porque bueno, Para los miembros del Consejo de Seguridad el interés sigue siendo el mismo, con Bush, Obama u otro, la trama esencial es la misma, donde se miden fuerzas y nada más.

Obama no va a sacrificar los intereses de Estados Unidos, vía una administración que está ahí, siendo el presidente que sea, la administración está ahí, los “think tanks” están ahí y ver que el interés de Estados Unidos es de mantener, por ejemplo, el petróleo reservado de Vzla , por ejemplo a 15 dólares.

Aquí la gasolina es muy barata, pero en Europa el litro sale en 1.80. Ellos lo compran y dicen que los países de la OPEP lo venden muy caro, pero ese precio incluye 60% de impuestos, o sea que el precio en lo que ellos lo compran es menos de 1 dólar, así el estado gana, el pueblo paga y la crítica va a los otros.

Ya para terminar Embajador, dentro de éste necesario acercamiento de los países del Sur, ¿Cuál es su opinión de las cumbres ASA? África- América Latina. Realmente han servido para algo o son solamente un encuentro muy grande y fastuoso de presidentes.

Por el momento, la idea es muy general, puede servir mucho, yo no creo que hemos llegado a resultados alentadores, pero no se puede esperar de esos encuentros primero, segundo unos resultados palpables se dan en unos 3-4 años, habrá que seguir y con el tiempo evaluar lo que hicimos. Hay que salir de esa visión voluntarista generosa, bueno se pueden hacer cosas y no se pueden hacer otras. Yo creo que el diferencial de desarrollo entre África y LA puede servir mucho a esa relación, ese diferencial está a favor de América latina. Está África en condición de pagar eso, porque..., bueno son relaciones, los intereses quedan, Vzla no tiene que regalar a África, bueno algo concesional sí, pero regalo no, pues esto en el tiempo no se puede sostener, lo mismo Brasil y Argentina.

El esquema mundial de la economía favorece un crecimiento africano que puede darle la posibilidad de tener recursos para sostener esa relación.

Yo creo que saldría mucho mejor una relación con AL que con Europa, ellos te hacen pagar su nivel de vida, aquí ganas más con Vzla, Brasil, Argentina, con Chile. Por supuesto que se necesita también un esfuerzo de ambas partes, que África no puede dar todo porque tiene recursos limitados, pero los latinos pueden, manteniendo la preservación de su interés propio, ayudar a África y al mismo tiempo ganar en esa relación. Yo creo que hay que buscar, volviendo a los nichos de crecimiento, por ejemplo Brasil tiene la capacidad de esa triterapia en SIDA, yo creo que Vzla tiene el potencial, por ejemplo, de inversión en laboratorios en África donde la gente puede llegar al genérico sin tener que pagar el precio que se paga en Estados Unidos y en África hay países que están en vías de desaparición, como Sierra Leona, como esos pequeños rodeando Suráfrica y además de eso, cuando yo hablo del nivel, es un nivel de desarrollo de principios del s. 19, economías de subsistencia, no hay ni infraestructura médica, ni digamos física de rutas, no..., es terrible.

La primera vez que yo fui a visitar un país africano fue a principios del 90, yo siempre pensé que toda África era igual, como Argelia, Túnez y Marruecos, países que yo conozco. Yo tuve un shock, la diferencia con estos países era abismal.

Bueno señor embajador, muchas gracias por su tiempo. Fue un placer.

ANEXO Nº 5

ENTREVISTA AL EMBAJADOR DE GAMBIA EN VENEZUELA

Baca Garba Jakumpa

In short, what would you say is the image and the representation of Vzla in Africa and that of Africa in Vzla?

From my own perspective, I would say that Vzla, in this moment, is seen in a very positive line, Why? I believe it has to do with the kind of leadership that Vzla has in the person of President Hugo Chavez Frías who we feel, as Africans, is giving a lot of attention to countries that include a lot of African countries... and not only the image but the collaboration between Vzla and many African countries, not only in terms of theory but practice through projects, through scholarships that one can see concretely that has meet some change in the lives of the African people. Gambia can prove it, also in that aspect, we believe that the Vzlan Image in Africa is positive, and also the image and struggle that President Hugo Chávez has been championing in terms of the exploitation, oppression of very poor continents and nations, so Vzlan image is very positive.

Would you say Vzla was known before Chávez? Do you believe that people in Gambia knew about Vzla. before P. Chavez?

I honestly think that before P. Chavez many, many Gambians would not even know where Vzla was, particularly what part of the world Vzla was in, but with the event of P. Chavez, who also came to Gambia, when Gambia hosted the African annual meeting in july 2006, every thin changed. So, before P. Chavez Vzla had not been so exposed to the Gambian people.

And what about the image of Africa in Vzla, have you found anything which annoyed the relations?

Not really, what I believe is that more has to be done to expose Africa to Vzla. and South America in general, because many people, when you say Africa, they believe you are talking about one country, and it is a continent. So I think a lot has to be done, maybe cultural exchanges and also having universities doing exchanges, in order to have some kind of exposure from the African continent in VZla. With a continuous program since the colonial and neocolonial and how Africa was presented to the world. But I think that will change.

And do you think that the soccer cup will help?

Yes, it will help, but momentarily. What will happen when the world cup is finished? Does the same interest that people has in the African continent will remain after this? That is a question that we will have to pursue.

For how long has your country had diplomatic relations with Vzla? Do you know when was opened the Embassy in Caracas?

We have relations since 4th of july 2008.

Just recently...

It is a very new embassy.

It was opened under the program of the African Agenda?

Yes, it was open under this program. In 2007 when I was the foreign minister, I came here on visit with my President, and this is one of your questions. And look, when you study continents, you don't study them in isolation you have to look the bigger picture of the international scene, and we felt it is time that we move away from our traditional colonial in Gambia's case with the United Kingdom and move to our own source of cooperation. We decided that we wanted to have relations with South America, Latin America, the Caribbean.

So, since our relations with Vzla were so good and in good progress, we decided that I as a Foreign Minister come as Ambassador, and I opened the embassy.

3) So would you say that the personal relation between the 2 presidents is important to the bilateral relations?

Yes, the relationship between them is not only friendly, but share vision, ideology is important, but is not the only thing, because we are talking about the relation between countries.

Yes, but can you say that this personal affinity was the point of departure?

Yes, it was the starting point.

What are the main areas of focus within the bilateral relations?

Putting aside the technical cooperation in agriculture and the energy sector, I would say the main area of focus is the social justice, in the area of health. Vzla. has been able to assist Gambia with a grant so that we can build a Hospital. Gambia has patients with AIDS and HIV, and could you believe that Gambia did not have a hospital for this, they were treating them at the State House, is like if they were using "Miraflores"¹ to treat those patients.

Really?

Yes, because the president really cares for this, and we didn't have the facility. So I had some very important meetings here and Vzla agreed to assist us with a health center or hospital. And now we have patients from neighbor countries too.

Another very important area also is education.

Is there an exchange program for students?

No, I will come to that. As we speak Gambia has never had a university, over how many hundreds of years of British colonialism, we never had a university.

When P. Chavez came to Gambia for the said meeting, he was sensitive about this issue. He is very interested in that everybody has equal access to education, equal needs, and equal rights.

So Vzla is also helping the Gambia to build a university, and the project began last year. So that young Gambians, especially from very poor families, have access to university education, because only a few can sponsor to go to England or America to study at the university. Then this is positive. We also have students in Vzla, we have now 240 Gambian studying in Vzla, and 90% of them are studying medicine.

¹ Miraflores es el nombre de la residencia presidencial en Venezuela.

At the “Universidad Bolivariana” ?

No, in the “Instituto Latinoamericano de Medicina”, that is where they started with 240 scholarships. They also have civils working in the government; we have a program on petroleum, people from our petroleum ministry, we send 3 of them. And that is in terms of education.

We also have cultural exchanges, we had a Venezuelan cultural group to participate in a Festival and we also have had Gambian cultural groups of Tambure that came to Caracas and performed in Barlovento.

And another idea is with respect to petroleum, we buy our petroleum to Switzerland and they buy it from Vzla and sell it to Gambia 3 times their price, so P. Chavez considers this is exploitation. So it is possible to buy directly from VZla, of course at solidarity prices.

Another issue is heart treatments, Gambia has problem with these since we don't have facility for these treatments, maybe if you are from a rich family you go to England, but thank God, to Chavez and the Venezuelan revolution, Gambian now are able to come to Venezuela for heart treatments, it is a big program.

Originally, we agreed with the Venezuelan authorities to send specialists to see not only the patients but the facilities that Gambia has, whether these patients can be treated within Gambia itself. They can treat more people too. The more critical are treated here and Vzla is responsible for accommodation, feeding and the medical expenses... Gracias. Gambia has to care only, for the patients to come.

Now we have a joined commission meeting this last march between both countries. And when I discuss this mission, I said it will not only be more cost effective, but more practical. Because Vzla and Cuba have the same program in Mali, so instead of sending the Gambian patients to Vzla, we can send them to Mali. It is closer.

And in Mali there are facilities?

Yes two from Vzla, and the Cuban. The facilities are there, so that's what we are working on, it will be a tripartite agreement between Vzla, Cuba and Gambia. So we can send the patients to Mali.

Very interesting. But I have to ask this question: There are many countries in Africa which need help, so why Gambia? What makes Gambia so special for Vzla?

Well I think, one has to think about the vision, the route you want to take. It has to do with the two leaders that we have at this moment. You are right in Africa many countries have problems, and historically these are because of the colonialism, 50% of the cases, and the other 50% for ourselves as Africans. All the benefits will have to address to the needs and aspirations of our people, because I have to be honest, that is why I said the other 50% is for us as Africans. But also what has Africa been doing to address these problems, we know that a lot of assistance has been given to African countries, and there is also a lot of corruption. We have, with all respect, some leaders in Africa who are not addressing this assistance to their people.

Another question will be, and I hope you understand why I make this question... don't you think that a one side relation like this one is dangerous in the sense that it can end when P. Chavez eventually go out of the power?

No, I don't think so, I don't know what you mean by one side relation. Gambia has other relations with other countries. It is not only Vzla. You are probably thinking we are focused on Chavez.

No, no it is not that. what I want to say is that the relation between Gambia and Vzla. as you put it, is one sided... Vzla is giving everything and I don't know, but you haven't mentioned what is Gambia giving in return. I am afraid that if there is any change in any of the governments, but specially in Vzla, the relationship will end, because it is not an equalitarian relation. So what do you think about it... and forgive me if you find it is a rude question.

No, no it is a very good question, it is just I don't agree with some of it. Because Gambia also gives, is not only Gambian students coming here, there will also be Venezuelan students going to Gambia, they will also be able to go to the university in Gambia to study there. We also have plans of professors from Gambia coming to Vzla to teach English, and professors from Vzla who also go to Gambia and teach Spanish.

Gambia is a very poor country, we depend mostly in the export of groundnuts, money, money, I don't know how do you call groundnuts. Gambia has vacant money for Vzla to buy groundnuts, we can also sell it to Vzla at solidarity prices. So in that way I don't think is one sided, is two sided. And number 2, I know where your question is grounded, for the fear if Chavez is no longer in Vzla , the relation will not collapse. The relation is not between individuals, is a relationship between two countries, and I think people will be making a very big mistake, same mistake as with Cuba. One has to understand that the Cuban revolution is groomed with revolutionaries and Fidel Castro is still there "gracias a Dios".

This is a revolutionary force, is a process, and I believe that without Chavez it will go on.

According to you what will happen if there are changes in Gambia?

"igualmente", I hope there will be no change in the bilateral relation. You have to check the base, the people. Before Chavez, in Gambia was a lack of medical facilities, lack of educational facilities, lack to have the chance of free scholarships for very poor families. Because you have to see just for a (med.) consultation cost 300 dollars, now we can have places where people has free medical ad, you go to university free, and this is progressive and positive change.

So, a revolution doesn't mean guns and fight, it is positive change. At the medical sector, historically there are many diseases, we couldn't fight them, once you discover the disease maybe for 5 years you can't treat the disease, but then they find the medicine or treatment. So what do we see, a revolution has taken place in the medical sector. In agriculture now we can have tractors and equipment, a revolution in the technological sector.

What are some of the pending issues?

Well, I think we want to have an exchange in tourism, which is pending. And also next month we are having a delegation from Gambia to come here to also discuss air services, direct flights, Gambia is an intermediate point to Europe. We have the Gambian civil aviation people that are coming here next month to discuss about the possibility of having this.

It might be cheaper ...

Oh yes of course, so you see it is not one sided relation. We also want to start building life skills industries in the Gambia, I mean small industries. For example we have many, many fruits,

orange, mango, “guanábana”, you name it. We want to do joint ventures with Vzla on a 50-50 basis.

Interesting... How would you describe the bilateral relations in the frame of the relations between Africa and Latin America? Is it a privileged relation? What can you say about it?

Well I think it is a privileged relation, it needs to be much closer, stronger, and I think some realize that. That is why we have had the African-South American summit.

Don't you think it is too big, to be practical...?

No, it is “poco a poco” step by step. The first step was the summit that was held in Margarita, that was an initial step. It is good for south Americans and Africans to meet. Because we share some of the same problems historically and we also are the same people, there are many descendants afroamerican. There is a side-side cooperation that is going on.

Which are the advantages or disadvantages (or the challenges) of the bilateral relationship in the context of world geopolitics?

The world geopolitics does not favor our countries at all. It is very important side-side cooperation I believe.

Strengths and weaknesses...

I do not know how to put this, one of the weaknesses, I believe is not the leadership, that is a strength, the weakness is the bureaucracy. Both in Gambia and VZla I believe is terrible. People are not action oriented, development oriented. Something that we can seat and address in 15 minutes, it turns in tomorrow, tomorrow, why? With this attitude we have a long way to go, very serious matter.

Just curious... How has been the integration of the Gambian students with the Venezuelan students?

very well, I think.

The language is not a problem?

They learn Spanish quick.

As soon as they arrive, they speak better Spanish than you. Because the strategy we use. The first 6 months they learn Spanish and then they go to the medical program. And now, the Spanish course is been given there in Gambia.

Do you think the preparation they have been receiving is good enough?

Yes of course. I have been following this and I feel very happy .

Thank you very much Ambassador

My pleasure.

ANEXO N°6

ENTREVISTA CON EL EMBAJADOR DE SUDAFRICA EN VENEZUELA Bekyzizwe Wisdom Gica

In short, what would you say is the image and the representation of Vzla in Africa and that of Africa in Vzla?

Thanks. The opportunity to describe relations between countries of the South at this time of growing relations, at this time that there is a movement of ideas of many countries with the desire to change the old forms of relations between North and South to establish a frame-web that will allow the interconnection between them, is a privilege. In this sense, it is important to highlight first, the realization that it is possible that the countries that produce primary products actually can consume each others products. Secondly, that it is possible, given the level of the economic and socio-political development, to have a similar agenda in multilateral instruments or institutions such as the UN and many others.

We locate the relationship between our two countries within that context. The image of Venezuela to South Africa and the image of South Africa to Venezuela, each one bring a different package and that package is historic. It may not be necessarily happy as a result of an individual effort. But of course, that counts... If you go out in the world and you say Venezuela, what strikes people first?

You tell me...

If we restrict ourselves to politics Venezuela has a superior social image in the world

A country that is desirous to afford relations with others, a country that would love to see the powers of the world challenged, a country that is focus in forging regional unity in favor of the poor...

Venezuela strikes you politically as a country that is desirous in achieving all those things and therefore becomes a natural partner in the agenda of the countries of the South

Of course I am talking about the prominence of President Chavez

And before President Chávez?

In part because Venezuela didn't have many embassies in Africa before President Chávez, the many things that Venezuela might have been doing (specially its leadership in the energy politics of the world, in OPEC, the primary instrument of unity for producer countries), could not be translated into a very visible political agenda because there was no instrument to do so. That translation becomes possible only when Venezuela opens its missions in Africa. But there was a work already done.

All that work is at the back of the prominence of President Chavez.

And the image of Africa to Venezuela?

It is difficult to measure it, if we talk of Africa as a whole, but what would be the image that South Africa has in Venezuela? Again I don't think it is something that was shaped a few months ago or a few years ago. The level of social and political consciousness of the people of Venezuela alone has made it possible to identify with the political thinking and the struggle of a man called Nelson Mandela. So that wherever you go, before you say anything, it is possible for them to say South Africa and identify it with Nelson Mandela and the struggles that he fought. And subsequently to that, to follow the progress that he made from the prison to the Presidency and to learn, from his presidency, that it is possible to have a pacifist "attitude" towards the reconciliation of opposites, and because of that, carry society with you even when some people would say "this society cannot stay together"

Nelson Mandela was here during the time of President Pérez. (1989-1999) He received a *doctorado honorario* from the *Universidad de Carabobo* (1992). As a result, if you got a talk about South Africa and Venezuela before President Chávez you have to talk about this visit, and the linkages implied.

So cutting across the periods of political governments in Venezuela, already there has been an impact created by Mandela's interaction, not only with political figures but with the academic world also, therefore with society itself.

For how long has your country had diplomatic relations with Vzla? Do you know when was opened the Embassy in Caracas?

The first contacts were established in December, 1993. Venezuela opened his Embassy in 1995 and SA in November 1998 (under the Presidency of Rafael Caldera 1994-1999). It means we have had diplomatic relations for more than 15 years now.

What are the main areas of focus within the bilateral relations?

If we divide the relations according to periods, you would find each period brings a specific focus.

First, it is important to highlight that in 1992, when Mandela came, he was not yet President. At that time there was no Democracy in SA, but there was an interest to build a net of solidarity around the world. The main focus of the relationship at the time when it started was then, political. It lasted for about 10 years.

With President Chávez we are entering in to the economic stage of the relationship, for me the most interesting one, and I am sure, it is going to be the longest in time. It does not mean that politics is put aside. We will continue working in that too, in order to strengthen our relationship (We are about to establish a Parliamentary Committee (*Comité de la Amistad Venezuela-Sudáfrica*), but it is the economical phase, in which we are now, the one that is called to have a more profound impact in the societies of both countries.

And within the economical relations which are the main products of exchange? Is it oil?

No. it can't be oil. For all practical purposes it can't be oil. It is everything else other than oil. When we started the gold industry in South Africa the first technicians were Venezuelan, they came from El Callao. Many years before President Mandela came here, there were two majors South African companies in Vzla., one of them is still in El CALLAO. (GOLD FIT). So we have a much more closely related mining *portafolio* than we have in the oil field. At the moment we are in a very advanced stage of negotiations of many mining outfits. For us It makes a lot of sense. Mining got a significant social effect. It employs a lot of people, it contributes to social development, you have technology exchange, and so on...

Are there any mix companies?

Not yet, but they are on their way

Really? Very soon.

You have already mentioned the strong points of the relationship, but which are the weaknesses?

The major weakness is DISTANCE. It becomes a distortive input. The greater the distance, bigger is the fear that the relationship is going to be distorted. It is the weakness that will always be there, simply because we cannot shorten it.

What about language?

Language has never been a problem. Not now, not in the future. In fact that is one of the strengths, that we speak different languages... in the most obvious sense. Language is like the library of a culture...all the information that have been handed to you for millennia is kept in languages...already we have two big libraries... that is an advantage

How has your country responded to the Venezuelan "African Agenda" held under Hugo Chavez's presidency? In your opinion has there been any change? In which sense?

I don't know all the points it contains, but I do know that it has a significant African program , a set of initiatives under the leadership of professor Reinaldo Bolívar, like the expansion of the embassies in the continent that is having a significant impact weather it is intangible in nature ... the closer the countries come together the more they intend to know each other , and the more they tend to appreciate what they can do together for the benefit of their people... a set of initiatives that allowed Venezuela to host the Africa-Latin America Summit

We South Africans have been its beneficiaries in many senses...

We have the most advantageous position, above any other African countries I know, in our relations with Venezuela... economic relations ...

Are you saying that South Africa is the African country which is enjoying the better relations with Venezuela?

No I don't know that... but we interpret our relationship with Venezuela right now as the one that gives us all the economic advantages that we are enjoying ...

I don't know any other African country that is the mining business here...

I don't know any other African country which is in the defense business here...

In to Agriculture, in to IT, in to lots of other things ...

I can tell you it is very special to us.

Is there any concrete project with a visible impact for the benefit of the people of the two countries?

MINING

Because of employment?

Right, it creates thousands of jobs. All the mining projects that have been negotiated have had an enormous impact on the localities, in terms of employment, and in terms of other associated social benefits like the establishment of schools, hospitals, the expansion of the road network , etc...Mining is like that

On the other hand, Venezuela is also planning their own projects in SA at the moment which I am not privileged to discuss...in the short term

Very well... What about the Cultural aspect ?

I am quit exited at the opportunity we have to develop the cultural aspect, because you know in the cultural space there are no boundaries... Nevertheless here again DISTANCE is a distortive element because it increases cots ... therefore the process is slow but the opportunities abound...

We have done some things, here in Caracas and in other Venezuelan cities too, like Merida, for instance , thanks to the magnificent work of the University of Los Andes...

Prof Montilla has been very active in that sense in SA too.

What are some of the pending issues?

We have not pending issues. They are not pending. We are in the process of concreting many things. If it was a single issue relationship it would have been easier, while related to oil you know ... but our relation is multifaceted... so , even to negotiate all the instruments that address this multiple issues lead itself to a process that is slow and long . They are not pending, they are going on ... It is just the pace...

And you know what the funny part is?

The funny part is I actually like the pace in which it is going... because if it would be any faster it would "cheat" a lot of people... We need the patience to understand the complexities involved. So, any process, if it is meant to be anything, must be that slow and that long. At least the outcome would reflect the inputs.

Do you feel that a change in the government of either of the two countries would affect the actual level and nature of relations?

That would respond more to the rest of the world than to Venezuela and South Africa. What is the integrity of all the agreements we have signed and will sign? Are they wet papers? Or are they political convenient little tools we exchange with every government.

you tell me ...

I do not have experience of agreements exchanges just because of the nature of the regimes

But they can be kept in the drawer

That talks to something else:

For South Africans it is impossible to change relations with Vzla or any other country, because SA understands one thing first: we are the furthest destination in the universe, for us to survive we need everybody, we have no option if they isolate SA we are going to die, we are far. The relations with all of the countries of the world becomes special, because each delivers something special to SA and incidentally where they appreciate SA is morally bound to special package for its people.

So, there is no chance that the relation with Vzla will change. We have a historic relationship, historic and emotional task that we have between the 2 countries, that can not be cut like a piece of paper, you can cut the agreement , but you can't cut the streams of our heart.

How would you describe the bilateral relations in the frame of the relations between Africa and Latin America? Regional relationships.

These relations would lend itself to a very uneasy set of conclusions, because back in 1994 when SA had relations with all the Military juntas of Argentina, Chile, Brasil, etc. with the demands of the Congo, there has to be a change of the paradigms.. Politics dictates, wrong! Economy does!

As countries we are striving to achieve economy growth which then defines the political relations. Actually LA has a desire to grow is looking for markets, the same as Asia, SA, the same as Europe. Some of the key elements to strengthen the relations between LA and SA in a changed paradigm are the lessening of the trade barriers, there are lots, and secondly the creation of platforms for discussion, because part of the distortions in the economic relations that still entitled I can rather buy these shoes from Italy, and Colombia does better shoes than anyone. And part of the reason of this distortion is the

whole global system is distorted and everybody is trying to change that to make it a more equitable economic environment.

And, therefore, the relations among blocks of countries. So the relation between Africa and LA is called to improve.

Do you believe that the summit that has been held LA and SA has helped anyhow?

Yes, indeed. One. It is the first of its kind on earth, never two continents have been so committed to afford change... It may have led limited outcomes...

Symbolic, I'm afraid...

Don't be afraid, be happy, because you can't have a table of 20 presidents to discuss, it is not practical, they can't discuss, you know they need a map.

That is your work, before and after this platform...

The platform itself gives the opportunity to look at things differently, the biggest part of ending the war is not stop shooting, but the day they sit down, you may not agree to stop fighting, but the day you seat you have crossed the biggest part of the world, so between continents that entertain all sorts of perceptions about each other, justified or otherwise that will enable to foreclose and to seat in the same table, look at each other and discuss touchable issues, sensitive to the progress of the world is one of the most historic and long lasting outcomes. The meeting, as far as I can tell you, the first one in Lybia, everybody was watching, it came with that uniqueness, that explosion of tragedies of stereotyping. They met and they discussed and now they know the easier way to each other and their other partners.

Which are the advantages or disadvantages or the challenges of the bilateral relationships in the context of world geopolitics LA an SA.

The story is told of tolerance... how it is related to SA, to LA, to Asia, etc. The intolerance to them is imagining that what you are seeing is the only thing to be seen, and there are many things to be seen.

Geopolitics is a very fluid concept, it was easy to have a concept of Superpower, all the relations began to adjust to the acknowledgment of this concept and the recognition of the concept that we have built of the superpower, of course the elevation of that identify and how they relate to LA, SA, Asia, and to Europe and in part some countries submitted to that creation, others did not, and those who did not they suffered difficulty. All of that has been changing slowly, post cold war within realize that it is not politic that thrives anything, it is economy that thrives, although the politics are not well known, the economics do, China is a perfect example of this, nobody knows deeply or precisely their politics, but they sign economic agreements, that's all they know.

The concept of superpower and how they relate to SA and to LA, Asia and Europe. All of this has been changing. They occupy a significant space in the economic debate, begin to alter even the conceptions that we had of the superpower; there is more than one, because indeed there is more than one universe. So, in the identification of different universes or different superpowers, we realize we have a job to do, we have to change everything from the beginning, it was wrong to have a superpower concept.

Because of that the politics of LA are changing. As they change they change geopolitics, but it is necessary to be careful, an not succumb to the idea of a regional superpower.

SA will be very unclever to succumb to the idea of a “regional superpower”, they are not only wrong they are morally unjustifiable. The very reason that SA is successful as an economy and became the biggest economy in SA is not because it is that clever, but it is because of the relations it has forced with the very people in the country, so it will be almost like cannibals if we changed this. I seat with you and agree do business like brothers and as I leave this room “I am the superpower”... wrong!

We begin to enter into issues of integration and the issue of “big brother”, maybe this is good for SA, for me they should avoid it, because it is not clear, one it has short end gains and second it creates false forces.

Well, thank you Mr. Ambassador, I really appreciate your words

It was my pleasure.